

stellium

Revista Stellium nº 13: "Alumbramiento" - Sep 2022



Arminda Abdola
Elba Jiménez
Martina Carutti
Iva Hryc
Luz Peusovich
Aleix Mercadé
Isaac Forns
Luis Álvarez
Kathy Rose
Guada Cheja
Itziar Azkona
Alejandra Silva
Marcela Andaluz
Ángeles Martínez



Quiénes Somos

Revista Stellium. Nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.

Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarles para que sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas.

En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.

Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas. Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto. Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora. En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.



ALUMBRAMIENTO

Secciones

PÁGINA
6

Ciclo **Lunar**

Arminda Abdola

PÁGINA
52

Ursula K Le Guin

Luis Álvarez

PÁGINA
13

Cáncer en la Era
de **Acuario**

Martina Carutti

PÁGINA
25

LAS ALAS DE HERMES

Sección dedicada a artículos en otro idioma

Plutón **ciclos** para el
empoderamiento

Kathy Rose

PÁGINA
17

El **código** y la
deconstrucción del Yo

Iva Hryc

PÁGINA
61

PUENTES

Sección dedicada a entrevistar a personas
inspiradoras

En sentido de la virtud
y la luz

Guada Cheja

PÁGINA
20

Relación con lo
invisible

Luz Peusovich

PÁGINA
69

ASTROLOGÍA MUNDANA

Sección dedicada a movimientos actuales

Unión Europea: pasado,
presente y futuro

Itziar Azkona

PÁGINA
33

No **sólo** astrología

Aleix Mercadé

PÁGINA
76

LA CRUZ CARDINAL

Sección dedicada a observar solsticios y
equinoccios

Camino hacia la **luz**

Itziar Azkona

PÁGINA
47

La astrología que **abre**

Isaac Forns

Imagen: Dream machine



Editorial

Por primera vez en 3 años, Stellium no publicó un número. El solsticio canceriano nos invitó al repliegue y lo atendimos. Allá por junio, la Luna, Júpiter y Neptuno cuadraban al SOL y sentimos la tensión entre lo que se sostiene por tradición y repetición y lo que pregunta cuál es el sentido de esa historia. Si estábamos en lo que estábamos por resonancia profunda con el deseo actual, o si estábamos sosteniendo inercialmente lo que ya había tomado forma y nos resultaba cómodo. Decidimos que para escuchar esa pregunta necesitábamos detener la inercia hacedora y simplemente escuchar. Reunirnos desde otro lugar. Entrar en quietud para tocar lo vivo.

Nos reencontramos en el equinoccio de la balanza. El Sol vuelve a hacer un ángulo y se actualiza el juego entre el sentido y la irradiación. Neptuno y Júpiter le repiten la pregunta por el sentido resonante del viaje, esta vez desde enfrente, y seguramente ese vínculo especular pueda dejar más a la vista los motores de los viajes en los que nos embarcamos, y nos invite a entregarnos a la red más servicialmente y con una búsqueda que no sea solo para confirmarnos. La Luna leonina acompaña la propuesta de encontrar la irradiación más genuina, y entra al baile de Saturno y Urano, que ya está en sus últimos pasos, y que nos recuerda antes de disolverse que el sostén está en la renovación de las estructuras, que solo podemos ser genuinos si permitimos la actualización de lo que somos a cada instante.

El Sol asoma a Libra y emergemos de esa revisión con energía renovada. Entrar no siempre significa resguardarse. Entrar también puede ser contactar con lo que hay y revisar, repreguntar. Atravesar el susto del vacío creativo que nos confronta con preguntarnos si seguir, con quién seguir, por qué seguir.

La oposición Neptuno-Venus en Virgo-Piscis nos habla de los cuentos que inhiben los vínculos. Saturno opuesto a la Luna en Leo nos invita a ser más conscientes de lo que mostramos. El encuentro con el afuera nos marea, nos confunde, y es en esa confusión que podemos descubrir que estamos hechxs de relatos. Dejar que en lo vincular opere la proyección es tal vez la única manera que tenemos de enterarnos de todo el entramado arquetipal que nos constituye. Como astrólogos necesitamos tener esto a la vista. No importa si nos interesa la lectura de nuestras propias cartas, si queremos hacer el servicio de acompañar a otrxs en sus búsquedas, o miramos el cielo y la carta mundana para leer un momento coyuntural. Siempre, en todas sus facetas, la astrología nos confronta con el hecho de que somos vínculo. Y si queremos hacer astrología, necesitamos trabajar en las resistencias que nos genera esta constancia. Tendemos a defender la identidad ante lo vincular, pero es justamente revisándonos que podemos aspirar a vincularnos de verdad. Entrar en vínculo es un riesgo narcisista que requiere valentía. Sabiendo que quienes somos nunca es lo que creemos ser, y que el vínculo no es lo que nos pone en duda; el vínculo simplemente nos lo recuerda.



Equipo Editorial



Tarotista y Acuarelista

@alejandramagdala

✉ alejlausi@gmail.com



Astróloga Humanista

@jmastrology

✉ isamarcela@gmail.com



Astróloga y Educadora Somática

@astrosemmovimiento

✉ astrosemmovimiento@gmail.com



Diseñadora

@floraurea_mx

✉ hola@floraurea.com



Socióloga, Coach y Astróloga.

@itziakzona

✉ iazkona@coachingastrologico.com



Terapeuta Ayurveda

@angeles_astromad

✉ angelesayurveda@gmail.com



Astróloga

@iva.hryc

✉ ivannahryc@gmail.com



Astrología Práctica

El retorno *lunar* mensual

Escrito por: **Arminda Abdola**

A medida que lubricamos en la boca las palabras, crece nuestra intimidad con el lenguaje. El movimiento de nuestra lengua va anclando vías de participación, de expresión y de conexión con nuestro ecosistema: puentes adentro-afuera, afuera-adentro, puentes heredados y, a la vez, en continua renovación. Así ocurre no solo con las lenguas nativas sino, también, con la Astrología, pues solo en su cultivo diario nos abrimos a la plasticidad, la profundidad y la sensibilidad que la lengua de las estrellas ofrenda a quien la camina.

A lo largo de este artículo sentaremos las bases de una de las prácticas que considero más sencillas y accesibles a la hora de comprometernos con esta suerte de *cultivo simbólico*. Ahondaremos, específicamente, en el proceso de atestiguar el contacto mensual de la Luna en tránsito sobre nuestra Luna natal o, dicho de otra manera, el para qué volvernos testigxs de nuestro retorno lunar mensual.

La relación directa

Experimentar la Astrología como lenguaje vivo pasa por el cuidado de la relación directa, es decir, por reconocer el *espíritu* que anima lo que se mueve, y nuestra habilidad natural para entablar un diálogo con ello. Podemos decir espíritu, dinámica o Misterio, no importa la palabra que usemos con tal de que nos permita caer a la experiencia de que el lenguaje simbólico responde a un ecosistema en movimiento e ininterrumpida transformación del que formamos parte inextricable... A un organismo colosal que, al atestiguarlo, nos atestigua y que, al escucharlo, también nos abre su Gran Oído.


Desde otra perspectiva, podríamos decir que el cultivo del lenguaje simbólico no solo consiste en el perfeccionamiento de una herramienta y en la producción continua de significado sino, también, en una entrega a ser atravesadxs por las fuerzas que subyacen al símbolo, que lo organizan, le otorgan su aliento y su dinámica: una entrega consentida, una participación cotidiana y, también, una práctica corporal.

Alimentar la relación directa suaviza la escisión entre cuerpo y mente, femenino y masculino, magia y materia, intuición y conocimiento, comprensión y experiencia, tan propias de las narrativas lineales, miopes y depredadoras sobre las que nos hemos construido, y nos ayuda a restaurar otras narrativas más antiguas, ecológicas, integrativas y afines a una interacción saludable con el ciclo Vida – Muerte – Vida.

Cada gesto que encuerpamos y cada palabra que saboreamos en nuestra lengua nos aglutina al organismo cósmico o nos restringe el acceso a su matriz, negando cualquier sentido de pertenencia.

De alguna manera, hablar de relación directa es aceptar - o *recordar* - que parte de nuestra participación en la dinámica cósmica pasa por la espontánea generación de significado y sentido. Lo que sentimos y nos afecta es susceptible de ser significado. Lo que significa constituye sentido. El sentido nos provee de ubicación, de dirección, y ancla la sensación de pertenencia. La sensación de pertenencia nos relaja. En tanto nos relaja, podemos decir que el sentido que nace del cultivo de la relación directa con el organismo universal nos sensibiliza o, expresado de forma poética, cuanto más cedemos voluntariamente a la Tierra y a la dinámica planetaria que también somos, más nos erguimos, disponibles para transportar a través de nuestro cuerpo al cuerpo de la Tierra en una dinámica donde el automatismo se transforma en pleno consentimiento, en apertura y en participación creadora.

Es decir, que cuanto más nos sentimos pertenecer al ecosistema planetario, cuanto más confortables, cómodxs, afines a nuestra naturaleza mutable, familiarizadxs con el espíritu que nos respira, firmes en nuestras raíces y ajenxs a un estado de alarma y supervivencia; más se intensifica la sensación de apertura y disponibilidad creativa, más nos abrimos - *consentimos y participamos* - a la *permuta*.



La pertenencia nos abre a la vía
del consentimiento,
voluntarioso sí a la incesante
combustión de lo que somos.
Sí a cruzar el puente iniciático
de la imagen identitaria
hacia la experiencia solar,
del agarre de lo conocido al
misterio de la irradiancia,
del automatismo regresivo a la
apertura,
de la memoria a la fuente, de la
repetición al milagro.

Imagen: Pawel Czerwinski

¿Qué implica, a efectos prácticos, la relación directa?

Cultivamos la relación directa cuando nos volvemos testigxs de lo que nos atraviesa, y cuando la producción de significado surge espontáneamente de la sensación sentida, es decir, de nuestra apertura a registrar lo que está disponible a tiempo real, y a dejarnos transformar y revelar por ello.

En este cultivo nuestra atención viaja hacia nuestra naturaleza interactiva y hacia los patrones dinámicos que nos constituyen, mismos patrones que orquestan la sinfonía planetaria: ¿qué está presente ahora? ¿Qué siento? ¿Qué registro somáticamente ante la activación por tránsito de ciertos núcleos de mi código natal? ¿Qué me ocurre cuando me presento sistemáticamente al amanecer ante Venus en su fase como Lucero del Alba? ¿Qué cambia en mí cuando me sincronizo con ciclos planetarios concretos, como quien afina su diálogo con las estaciones, los cambios de temperatura y luminosidad?

Lo contrario a esta práctica sencilla (y profundamente alquímica) de atestiguar lo que hay, lo que está verdaderamente presente para cada unx cuando nos abrimos a la participación, sería reproducir discursos ajenos, sesgados, sin peso experiencial que los singularice y los haga parte de nuestro pulso íntimo. Entran también acá la erudición sin registro somático, la creencia desarraigada, el escepticismo como mecanismo de protección ante lo que podría transformarnos, los cuentos que nos contamos para justificarnos, la exclusión y segmentación de dimensiones tan puramente humanas como los sueños o la sabiduría intuitiva...

Tal vez del otro lado de la relación directa esté el miedo a que la referencia que nos establezca sea un proceso dinámico y no una suerte de búnker ideológico y perceptivo que nos mantenga a salvo de eso que Es, y nos resulta ajeno, otro, prescindible o, incluso, amenazante.

¿Quién desea hacerse cargo de lo que le atraviesa tal cual se presenta?

¿Quién quiere asumir las implicaciones de abrirse maduramente al viaje de la vida?

¿Quién está dispuestx a reconocerse en un continuo atravesamiento?

Si algo en lo más íntimo de nuestro haber dice "yo", tal vez sea el momento de sentar las bases de una propuesta muy sencilla de ciclaje a tiempo real. Se trata de una repetición consentida que nos permita ampliar nuestro registro perceptivo, profundizar en la expresión de la función lunar en nuestro propio soma y lubricar la vía de la relación directa.

Luna a través

La función lunar, que es la que hoy nos compete, tanto crea nido como detona mecanismos regresivos compensatorios del nido. En la experiencia lunar se contraponen, entonces, el *nido real* y el *nido de la memoria*.

Con el *nido real* me refiero a la sensación de seguridad y comodidad posible en cada momento, acorde a nuestra situación presente y a los recursos disponibles, mientras que con el *nido de la memoria* señalo nuestra tendencia regresiva a deshabitar el presente y perder el contacto con nuestros recursos y anclajes del momento. El primero se sostiene en una dinámica creativa, de permuta (*intercambio*) y gestión de la frustración o desfase entre nuestras necesidades primarias y la experiencia de la realidad contextual; el segundo, sin embargo, se enraíza en nuestros mecanismos neuróticos, que inhiben nuestra capacidad de adaptación y transformación.

Tratando de sintetizar lo anterior, podríamos decir que la Luna simboliza, entre otras muchas cosas, nuestra capacidad para reconocer nuestras necesidades, tener registro de nuestro cuerpo emocional / somático y hacer algo con ello - hacer lo posible -. Llamo a esta la Luna "madurada" o función materna, que opera en alianza íntima con



la función paterna, afín a Saturno. Y, como veíamos antes, la Luna también es significadora de los mecanismos que, biográficamente, con arraigo en la memoria, se detonan inconscientemente para proveernos de una sensación de seguridad y comodidad en situaciones gatilladoras. Estas detonaciones restringen nuestra capacidad de permuta, el acceso creativo a los recursos disponibles y el espacio interno que nos permite ser partícipes de nuestro destino.

Hilvanando las dos caras de la función lunar con la primera parte del artículo, podríamos decir que mientras la Luna en su cara regresiva perpetúa el automatismo, la Luna madurada se corresponde con un estado de contacto interno, relajación y consentimiento base para que puedan desplegarse funciones de carácter más evolutivo como la que significan planetas como Venus (apertura y gozo) o Júpiter (expansión y sentido).

Dos de las herramientas más sencillas de las que disponemos para experimentar el puente del mecanismo regresivo a la función materna son, sin duda, el espacio y la cura de la repetición.

Con *espacio* me refiero no solo a nuestra habilidad para atestiguar nuestros mecanismos sin quedar íntegramente tomados por ellos, actividad a la que se vuelca nuestro testigo interior; sino, también, a la sensación corporal de espaciosidad propia de la relajación.

Y con la cura de la repetición me refiero, por otro lado, a la toma de consciencia que nace de mantener nuestra atención alineada una y otra vez con el mismo fenómeno, circunstancia o pasaje, tal como ocurre en la meditación cuando persistimos en nuestra respiración o en ciertas técnicas de psicoterapia corporal cuando focalizamos la atención en una sensación específica, hasta que la propia experiencia posibilita ir de lo concreto a lo global y de la experiencia limitada a la dinámica integral.

¿Se comprende ahora la insistencia de cultivar la relación directa en la práctica astrológica?

¿Cómo la sensibilización cotidiana a las dinámicas ecológicas y planetarias está en la base de nuestra sensación de pertenencia y en la posibilidad de vivir un espacio de libertad dentro de nuestros

mecanismos?.

¿Puede la misma repetición que vigoriza el mecanismo regresivo crear el espacio que resta fuerza al mecanismo? ¿Podemos, a través de la insistencia de la mirada de nuestro testigo interior, con apoyo en la relación directa, acceder a la cura de la repetición?

El retorno lunar

“La libertad es una habilidad psicocinética, es un proceso, no un estado; es un movimiento, no una forma de gobierno.”

(Hakin Bey, Temporary Autonomous Zone)

A continuación, sintetizo los pasos de la práctica que hoy nos convoca que es, si me permiten, una provocación a poner el cuerpo a los interrogantes que levantamos anteriormente:



1. Agendar el retorno.

El primer paso es, como la ritualística previa al encuentro amoroso, una preparatoria: nos acercamos a nuestro mapa natal, observamos el grado exacto en el que estaba la Luna en el momento en el que nacimos y reservamos ese grado en la memoria.

Vamos, con sana curiosidad –ese aspecto de la lógica erótica que nos mueve al *religere*... al reencuentro con el Misterio, con el Origen o con la Muerte, como se prefiera– a las efemérides y exploramos qué días en los próximos meses la Luna en tránsito alcanzará el mismo grado matemático de nuestra Luna natal. Nos apoyamos en este contacto porque la Luna en tránsito da sustancia al planeta que toca (en este caso, nuestra Luna natal), posibilitando un registro somático de la función de la que ese tal planeta es significador. Mi recomendación es agendar, como mínimo, una estación, es decir, el día al mes en el que se produce este contacto Luna-Luna durante todo un trimestre. Tres meses, tres contactos y, por lo tanto, tres días que agendar.

2. Nutrir la relación directa.

El segundo paso es cuidar la intención que guía nuestra mirada y destrabar la tensión que a veces obstaculiza nuestra atención; solo estamos abriéndonos a la relación directa: a familiarizarnos con el movimiento astronómico de la Luna a medida que crece y a medida que mengua, a reconocer el punto del firmamento en el que se produce el contacto mensual con nuestra Luna natal, a dejarnos caer a lo que emerge en nuestro soma ese día (lo que sentimos, lo que nos ocupa, lo que se detona), etc.

3. El día en el que sucede el retorno lunar, alzamos preguntas como las que siguen y nos dejamos descansar simplemente sobre ellas, ajénxs al objetivo de resolver una respuesta, cercanxs a lo que, sin esfuerzo, nuestra intimidad revela.

¿Registro alguna sensación familiar que vinculo a mis tendencias emocionales?

¿Siento comodidad o incomodidad? ¿Experimento alguna situación desafiante?

¿Qué sensaciones corporales y emociones concretas están presentes?

¿Entro en contacto con nuevos recursos?

Si habito un estado que reconozco como familiar, ¿soy tomadx por él o puedo sentir el suficiente espacio interno como para atestiguarlo?

¿Qué ocurre cuando me vuelvo testigo de lo que me atraviesa?

¿Puedo registrar si mis respuestas durante este día son coherentes con la situación actual o si hay cierta incoherencia, como si estuviera respondiendo a estímulos diferentes de los que presenta el campo?

¿Qué ocurre cuando, repetidamente, atiendo mi retorno lunar mensual?

¿Qué espacio se abre? ¿Qué se madura?



La Libertad

El espacio que nos libera del mecanismo no es el espacio que elimina el mecanismo, sino el que, sencillamente, puede atestiguarlo: el espacio sensible al mecanismo.

Concluyo con esta aseveración como una invitación a caernos abruptamente del paradigma del productivismo, de la insuficiencia y del perfeccionamiento continuo. Tal vez, a medida que nos comprometamos con prácticas de este tipo, tan sencillas y cíclicas, podamos ir desnudándonos del esfuerzo para descubrir que las vías de retorno hacia nuestro Centro (hacia el corazón irradiante de lo que somos) están, en realidad, íntimamente conectadas con el descanso, la confianza, el gozo y la curiosidad. Confío en que, con base en estos recursos, podamos también descubrir la libertad como una experiencia íntima, nacida del contacto real y del compromiso con la entraña; y la soberanía orgánica como el pilar desde el que co-crear, madurar y compartirnos.

Arminda Abdola



astrosenmovimiento@gmail.com



astrosenmovimiento



astrosenmov

Creadora y vocera al servicio del despliegue orgánico, evolutivo y artístico. Inspirada por su proceso formativo en el enfoque Body-Mind Centering®, cultiva el enfoque corporal en la consulta astrológica y facilita laboratorios colectivos de ciclaje a tiempo real. A través de ambos senderos investiga el engranaje entre símbolo y poética, astronomía y anatomía experiencial, ciclicidad y desarrollo creativo, sosteniendo siempre el foco en avivar la sabiduría innata y la relación directa entre el cuerpo, la Tierra y el misterio.



El signo de **Cáncer** en la era de **Acuario**

Escrito por: **Martina Carutti**

Imagen: Joel Filipe

El Zodíaco es el símbolo fundamental del lenguaje astrológico. Es la matriz ordenadora donde el resto de los símbolos se organizan.

Cada uno de los signos del Zodíaco tiene un significado que depende de los otros símbolos. Es una estructura compleja en la cual ninguna pieza es independiente de la otra. De manera que una consciencia humana que se dedica al estudio de estos símbolos realiza un viaje de complejización en la comprensión de todos ellos a la vez, aunque esté focalizándose aparentemente en uno solo, debido a la lógica holográfica que los rige.

Si meditamos acerca del signo de Cáncer, por ejemplo, estaremos meditando acerca de todos los signos que, junto a él, forman parte de la Cruz Cardinal en la dimensión mandálica del Zodíaco, esto es Aries, Libra y Capricornio. Pero también estaremos comprendiendo al signo que le precede y sucede en una mirada diacrónica, es decir Géminis y Leo. Y a la vez, si meditamos en Géminis y Leo estaremos meditando nuevamente, o simultáneamente mejor dicho, en los signos que completan las cruces de las que forman parte. Con lo cual, sea por donde sea que ingresemos al zodíaco, debemos saber que esa será solo una puerta de entrada, pues una vez que la atravesemos la información podrá llegar a nosotros como una estructura indisoluble.

Veamos con qué nos encontraríamos al entrar al zodíaco por la puerta de Cáncer.

Cáncer es la cualidad vibratoria de lo interno, aquello que requiere dejar afuera la multiplicidad de información del medio donde surge (Géminis) y crear un espacio para albergar en él una singularidad inexistente previamente (Leo). Entonces Cáncer es el momento de generar una separación entre un adentro y un afuera, y aislar información para que se amalgame, se nutra y crezca hasta que pueda desprenderse. Dicho así se hace evidente entonces que Cáncer simboliza todo nido, huevo, útero, matriz y, yendo más lejos, a la madre, familia, aldea, tribu, sociedad y etnia. La pertenencia y la sensación de compartir un pasado en común, una historia, son sensaciones básicas asociadas a esta cualidad. En Cáncer estamos en el mundo conocido y familiar, en el cual, el deseo creativo que se encuentra con su polo opuesto en danza complementaria (Aries-Libra) toma una forma estable que llegará a desplegarse hasta el máximo de sus posibilidades para alcanzar un clímax (Capricornio). Claro está que la cualidad canceriana, así como la función de su planeta regente, la Luna, al igual que cada signo del zodíaco, representa un talento que es a la vez detrimento, dado que, estructuralmente,

posibilita algo a la vez que impide otra cosa. Para esas otras cosas están los demás signos, por eso el Zodíaco es una estructura formada por sub-estructuras incompletas y complementarias, es decir, vinculares.

El signo de Acuario, por su parte, sería la cualidad más distante de la canceriana en el Zodíaco. Estrictamente, en la estructura circular, el signo de Capricornio se encuentra a 180° de distancia, la distancia mayor posible dentro de un círculo, lo cual lo convierte en su opuesto complementario. Sin embargo, justamente por ello, ambos forman una estructura de polos indisoluble, y por eso consideramos energéticamente más distante a las energías ubicadas en un aspecto de 150°, o quincuncio. Visto de esta manera, tanto Acuario como Sagitario quedan a una distancia de Cáncer por lo menos incómoda. Sin embargo, mientras desde una mirada estructural del Zodíaco ambos espacios se encuentran a la misma distancia angular, desde un punto de vista dinámico secuencial, si imaginamos un recorrido zodiacal desde Aries a Piscis pasando por Tauro, encontramos a Acuario más distante que a Sagitario.



Imagen 1. Pawel Czerwinski

Acuario entonces nos habla, como opuesto complementario de Leo, de lo que está más allá de lo singular e individual, personal o egoico, pero que no es la comunidad cerrada de donde esa singularidad ha emergido, no es un grupo previo a la consciencia individual desde su punto de vista, sino posterior o simultáneo. En Acuario no hay una división entre lo que está protegido adentro y un afuera hostil. Acuario es la ausencia de división entre el adentro y el afuera, no hay una entidad vulnerable a proteger, es la continuidad de

circulación de información.

La red que produce el encuentro de diferencias creativas.

Si en Leo la regencia del Sol nos remite a la idea de centro, en Acuario estamos ante la evidencia de un cielo más vasto donde la inteligencia de la constelación es un conjunto de expresiones explosivas, diferentes y coordinadas. La diferencia entre el nido canceriano y la red acuariana se hace evidente. Pero, profundamente, podemos encontrar el hilo conductor que las une en pos de la complejización del sistema.

El paradigma espiral de complejización de la Consciencia.

Podríamos representar el proceso de lo que llamamos complejización de la Consciencia con el diseño del espiral. Partiendo desde la figura del círculo como símbolo de lo completo, pero que nunca se cierra del todo, dado que deja espacio para lo nuevo y pasa así a otra dimensión o nivel de complejidad. En el punto en el cual parece que el círculo va a cerrarse y repetir su mismo circuito, se produce un salto o cambio de dimensión. Al diseño espiralado lo encontramos en la naturaleza como un patrón de movimiento-crecimiento observable, por ejemplo, en el desplazamiento de los cuerpos celestes en el espacio, los recorridos del agua, la disposición de los pétalos en las flores y la circulación de energía en el cuerpo humano.



Imagen 2. Pawel Czerwinski



Así, Acuario sería el punto de desfasaje ante el posible cierre del círculo, que permite el despliegue del proceso en una nueva dimensión. El ángulo o la fase Cáncer del Zodíaco, al tener en cuenta a Acuario, se ve obligado a ampliar los límites de su pequeño y excluyente mundo cerrado para nutrir y cuidar en lo abierto. En un psiquismo humano, esto sería equivalente a dejar caer los sistemas de defensa que construimos ante lo que se nos aparece como peligroso, sistemas que muchas veces se constituyen como mecanismos de ataque. Así, la violencia, la competencia, la necesidad de ocultar y mentir, el apego a lo “mío” que necesita la destrucción de lo “tuyo” en tanto lo amenaza, el nacionalismo, el racismo, la valoración de la propia “tribu” por sobre las diferentes, son sensaciones tóxicas y destructivas que plagan nuestro planeta como consecuencia de una identificación rígida de la consciencia con la vibración canceriana que no incluye a Acuario.

En un grupo humano cerrado, o lo que venimos llamando nido, la sensación de apertura suele darse con cuentagotas. Dejamos pasar solo alguna mínima diferencia creativa que ingrese en nuestro sistema cerrado, de ahí los arquetipos asociados a Urano, regente de Acuario, como el diferente de un sistema homogéneo, el marginal, el loco, el extranjero que llega de visita, como representaciones posibles de lo acuariano para un sistema canceriano. Lo mismo sucede en el psiquismo: lo nuevo es el insight, la idea creativa que llega como un rayo, la locura como ruptura de la homogeneidad o la alteración de una continuidad y destrucción del centro organizador.

Hasta el momento actual del proceso de evolución de la consciencia, estas son las formas que puede tomar la energía acuariana en un sistema canceriano, y las reducidas posibilidades de renovación o apertura de esta vibración. Sin embargo, la consciencia humana tiene hoy, en el marco de lo que denominamos Era de Acuario, la posibilidad de que lo canceriano se “acuarianice”, es decir, de establecer lazos de afecto e intimidad con lo diferente, de mantener los sistemas abiertos sin necesidad de cerrarlos, porque la seguridad y protección se encuentra en la circulación de contacto genuino en la red sin borde ni exclusión de ninguna índole.

Las tecnologías que posibilitan el intercambio de información afectiva a la distancia, las redes sociales, los diferentes modelos de familia que comienzan a generarse a partir de los divorcios, adopciones, la diversidad de género, las paternidades/maternidades compartidas, las novedades en materia reproductiva son manifestaciones en el plano concreto de que la vibración canceriana puede encontrarse como cualidad en otras formas, e incluso más, en lo que no tiene ninguna forma fija sino que es constante circulación y fluir.

Sin embargo, las modificaciones en la forma que se observan en la complejización de la estructura social e incluso a nivel ideológico-mental pueden llegar aún más lejos y posibilitar la complejización de la manera de sentir. La revolución emocional, como un título que podría sintetizar la unión de Cáncer y Acuario, implicaría que se modificaran en los cuerpos concretos de los seres humanos las sensaciones, emociones y sentimientos. El plano emocional, con su correlato físico en términos de circuitos químicos activos en el cuerpo, parece ofrecer la mayor resistencia al cambio. ¿Es posible que emerjan nuevas emociones o que desaparezcan aquellas emociones automáticas que se despiertan en nuestros cuerpos como respuesta a condicionamientos antiguos heredados de nuestro pasado animal? Tal vez, este sea el mayor desafío para las vibraciones de Cáncer y Acuario en su encuentro: compenetrarse hasta un punto tal en el que surja lo nuevo en todos los planos.

Esta transformación no puede producirse sin una cuota de dolor en los cuerpos concretos que atraviesan las experiencias integradoras de las energías distantes. Cuerpos que se ven obligados a romper o soportar la ruptura de sus seguros nidos simbióticos y de sus conocidas sensaciones, atravesando la incertidumbre y encontrando nuevas maneras de nutrirse, vinculándose con lo nuevo y aceptando lo diferente. Cuerpos en los cuales las mismas células deben verse alteradas en su composición. Claramente, como el Zodíaco nos muestra, no podemos pasar de Cáncer a Acuario sin atravesar Escorpio. Pero también aquí, la evolución de la consciencia en comprensión profunda del sistema puede sostener la lógica de la transformación de manera gozosa y placentera, y así abandonar el desgarró psíquico que trae el apego.

El aprendizaje será soltar el control y el deseo de ganar para que el afecto humano, cualidad básica de Cáncer, se desparrame a través de los circuitos de la red eléctrica acuariana y llegue así a todos sin exclusión para que podamos sentir al fin que somos la humanidad. Así, como reza la conocida frase, el mundo será una aldea. Y a la inversa, que la electricidad de Acuario inunde de luz los tejidos celulares humanos que reproducen patrones idénticos vida tras vida, para que cada cuerpo sienta emocionalmente que es el tejido de una red por la cual circula el Amor.

Eso será el signo de Cáncer en la era de Acuario.

1. Haciendo referencia a la cualidad dominante del ciclo astrológico de 25.000 años que estaríamos transitando (o cercanos a transitar)

Martina Carutti



martincarutti@gmail.com



casaonce.com

Martina Carutti nació en Buenos Aires, Argentina y creció entre astrólogos, experiencia que la llevó a aprender este lenguaje de manera cotidiana desde muy temprana edad. Formalizó su formación en Astrología en Casa XI entre los años 1994 y 1997. Paralelamente realizó la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y obtuvo el título de licenciada en Psicología en 2001. Se ha dedicado a la clínica de niños y adultos y a la consulta interfamiliar en el ámbito privado e institucional desde entonces, así como también a la docencia universitaria (UBA) entre 2005 y 2010. Se ha formado también como terapeuta corporal en Bioenergética y en Vegetoterapia caracterioanalítica, y ha realizado estudios de Ensueño Dirigido. Participa activamente en el ámbito de investigación de Casa XI, donde formó parte del seminario experimental "La matriz de los arquetipos" y la experiencia "Inteligencia Planetaria".

Se desempeña como psicoterapeuta y consultora en Astrología y como docente de Casa XI, donde imparte clases prácticas y teóricas, así como seminarios de posgrado, desde 2013. Es autora e ilustradora del libro de astrología para niños "Viaje a través del Zodíaco".

El código y la deconstrucción del yo

Escrito por: Iva Hryc

Imagen: Jr.Korpa

Cuando pregunto a mis consultantes qué les trae al encuentro de los astros, muchxs me responden que quieren conocerse más a sí mismxs. El autoconocimiento es uno de los motores más fuertes a la hora de preguntarnos por nuestros códigos natales. Muchxs fantasean con saber algo de ellxs que aún no saben, a veces creyendo que lx astrólogo les dirá quiénes son con más claridad que lo que ellxs pueden definir, o incluso aventurará predicciones y consejos sobre qué les conviene hacer según sus energías natales. En general me esfuerzo mucho por explicar a mis consultantes que la consulta astral como la concibo no tiene nada de adivinatoria, y que me gusta pensarla más como un viaje de dos personas intentando descubrir un territorio con la ayuda de un mapa muy bello. Normalmente, ambxs asentimos y nos embarcamos en la consulta. Normalmente, ambxs con un cierto grado de ceguera. El consultante pensando que yo sé de ellxs más de lo que ostento, y yo creyendo que podré decirles algo que destrabará alguna dificultad o les dará la clave para ser más felices. En general, ambxs nos equivocamos. La consulta sucede en ese espacio intermedio entre lo que el consultante me cuenta de sí y lo que yo creo saber de su energía, y si todo va bien, lxs dos salimos incómodxs con algo de lo que se encendió en ese vacío.

Por definición, el camino del autoconocimiento es escabroso. Para empezar, porque no es posible saber, antes de comenzar, con qué vamos a encontrarnos. Para seguir, porque lo que encontremos tiene motivos para estar oculto. Desenterrar los aspectos de nosotrxs mismxs que no están a nuestra vista probablemente desestabilice la estructura que sostiene todo nuestro edificio: el yo.

Pasamos años de nuestra vida construyendo un avatar con el cual (creemos que) nos relacionamos con el mundo. Ese personaje que construimos es sólido: se apoya en todas las experiencias que vivimos y nos aportaron un archivo de reacciones, sensaciones, reflexiones y pensamientos que sentimos coherentes con quienes somos. El ser que soy es este que reacciona de tal manera a tales situaciones, que teme determinadas cosas y anhela ciertas otras. El yo es la máscara más



potente (y velada) que tenemos para vincularnos con lo impresionantemente transformador que es la experiencia humana. Creemos que funciona como puente, pero la mayor parte del tiempo es un escudo. Una vez que llegamos a definirnos, nos enamoramos de esa autoimagen y la defendemos con uñas y dientes porque creemos que es la realidad. Como seres canceriano-leoninxs, la autoimagen nos encandila. Compramos los brillos que nos vendemos y los pulimos a diario, los protegemos con coreografías que aprendimos porque resultaron exitosas para que esa idea que construimos se mantenga intacta. Vivimos enmascarados sin siquiera saberlo. Desde esa máscara, deseamos, hacemos, crecemos y pretendemos vincularnos. Es ahí, en el clímax de la autoconstrucción y el relato, donde la experiencia puede empezar a hacer lo suyo. Guiadxs por nuestro deseo consciente, nos embarcamos en proyectos que nos ponen en contacto con situaciones que escalan en sentidos que no esperábamos, y en el imprevisto descubrimos que podemos ser manipuladores, soberbixs, tiranxs, blandxs, sensibles, vulnerables, y no lo sabíamos. La experiencia potencialmente agrieta al yo y permite que lo que estaba pulsando por salir emerja y nos desconforme, nos cuente algo de nosotrxs que pica, raspa, inquieta. Puede ser desesperante. Descubrirnos en reacciones que desacreditan totalmente lo que creíamos ser roza con la locura. ¿Quién hizo eso si no fue el yo que conozco? Es ahí donde ese ser que somos puede empezar a sospechar de sí mismo y preguntarse si hay en realidad algo más pulsando dentro de nosotrxs. Es ahí donde el héroe o la heroína que protagoniza nuestros relatos biográficos se puede embarcar en caminos que les llevarán potencialmente a un agrietamiento.

Nuestra voluntad de saber más de quienes somos nos lleva a esa búsqueda, pero en el camino nos enteramos de que lo que descubrimos puede desestabilizarnos. El sendero del autodescubrimiento nos lleva hasta una frontera que está custodiada fuertemente por el narcisismo. Cruzarla es a riesgo de que caiga la estructura que creemos que sostiene nuestra supervivencia. Para atrevernos a seguir en ese viaje, necesitamos un cambio de libido. Lo que se enamoró necesita desencantarse. Es necesario desilusionarnos profundamente, dejar que caigan

los velos de nuestra identidad, que podamos verle las arrugas, las grietas y las durezas. Es con dolor por el fin del cuento que podemos seguir en la búsqueda. Y en esa bisagra puede emerger el amor por la experiencia como invitación a dejarnos atravesar. El derrotero es transformador, pero no de la manera que imaginamos.

En mi experiencia, es imposible atravesar esos umbrales de desconfirmación sin ayuda. En la niebla de la transformación, necesitamos faros, herramientas que nos ayuden a procesar lo que se está descubriendo. Otros seres que nos orienten. Lenguajes que nos permitan ponerle algún nombre, aunque sea provisorio, a lo que nos pasa. La astrología hace su aparición entonces como un bastón entre muchos posibles. El mapa del territorio que somos nos da una sensación de sentido que es vital para seguir interesadxs por la búsqueda. Pero ese sentido llega a partir de una incomodidad del yo. La astrología nos empieza a constar cuando nos deja en evidencia. Mientras eso no suceda, queda en mera teoría.



El lenguaje astrológico, cuanto más lo investigamos, más nos desarma. Creo que es muy placentero para lx astrólogx codificar experiencias en términos de mecanismos lunares, aspectos, tránsitos. Si nos dejamos seducir por ese placer, nos engolosinamos con el lenguaje, al punto de llegar a obsesionarnos con tablas de orbes y previsiones de ciclos. Entender la experiencia humana en términos de código astrológico es tentador y gratificante. También, nos guste o no, inflama el ego de quienes tenemos a mano la herramienta traductora. El viaje por el territorio de la propia existencia se hace casi turístico con el mapa de la astrología. Y en ese tour, pierde un poco de su potencia. Podemos llegar a hablar de luz y sombra sin contacto con la grieta desconfirmante que es encontrarnos con aquello de nosotrxs que estaba oculto, esperando ser develado, y que el yo cuidaba (sin que lo supiéramos) para evitar agrietarse. Para que la astrología siga pulsando en cada unx de nosotrxs, es necesario que nos enamoremos de ese ardor inquietante que es dejar que la astrología nos desnude, que deje a la vista lo que estábamos escondiendo, sobre todo aquello que no sabíamos que escondíamos. Solo así, desde el amor por la inquietud transformadora, el lenguaje puede pulsar a través nuestro. Solo desde el escozor de decirle a unx consultante algo que a la vez nos está exponiendo a nosotrxs podemos realmente ser compañeros en la ruta desconcertante que es ser lxs que construimos buscando lo que somos.



iva.hryc



astropuente



ivannahryc@gmail.com

Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtítulo y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos más conscientemente.



La relación con el cielo visible

Escrito por: **Luz Peusovich**

Una necesidad real

¿Conoces la constelación de Leo? ¿Y la de Escorpio? ¿Sabes cómo encontrar a Polaris o a Alfa Centauri? De manera generalizada lxs astrólogxs estamos lejos de lo que podemos llamar el cielo visible, haciendo parecer que, a veces, todas nuestras teorías y explicaciones se queden en algo abstracto.

En tiempos post pandemia y con el nodo norte en Tauro parece de suma importancia registrar que una dimensión de lo físico nos es completamente desconocida y necesitamos descubrir que hay en esa dirección. Al mirar el cielo, no solo vemos algo bello y maravilloso, *el cielo físico* puede ayudarnos a comprender el territorio y los ritmos del tiempo tal y como lo sentían los antiguos. Parece fundamental en esta era digital y de astrología de redes sociales, poder volver al origen del cuerpo en conexión con el cielo. Habitar el silencio de la noche para escuchar mejor sobre nuestra condición, sentirnos parte del misterio y registrar esas fuerzas trascendentales que son los cuerpos celestes con sus luces.



El cielo físico

De modo introductorio, hagamos un repaso de lo que conocemos en el cielo físico. Ahí encontramos diferentes tipos de cuerpos, entre los que están las predominantes luminarias, el Sol y la Luna. El Sol que trae el día y la noche (además del calor y la vida) y que marca nuestro único punto fijo en el tiempo y el espacio: Su salida por el oriente en los equinoccios, el punto de orientación espacio-temporal original (de ahí viene la palabra).

Mientras tanto la Luna (además de protegernos de muchísimo de lo que pasa en el espacio exterior haciendo de escudo, estabiliza el eje de la tierra, habilitando las estaciones) refleja el estado de la relación con el Sol a través de sus fases, de la distancia y la cercanía entre ambos, de la rítmica de ciclos estables es este triángulo Sol-Luna-Tierra. Con eclipses y todo, estas fases marcan rítmicas en la vida en la tierra, son ciclos estables que cuentan el tiempo mensual-menstrual de la vida, los ciclos de gestación y de las mareas, no solo físicas sino emocionales.

Por otro lado tenemos los planetas visibles, Saturno, Júpiter, Marte y Venus, esta última teniendo sus ciclos como estrella matutina o vespertina, y el raramente visible (por su cercanía con el sol) Mercurio. La clave para la identificación de los planetas tiene que ver con que sus luces no titilan, son estables, ya que no son cuerpos con luz propia, sino que al igual que la Luna, su luz es reflejo del Sol.

Más allá de ese espectro, más allá del sistema solar, están las estrellas fijas, nada más ni nada menos que otros soles.

Esas estrellas llamadas fijas, en realidad no son fijas, se mueven desde nuestro punto de vista, muy lento, gracias a la precesión de los equinoccios.

Las estrellas fijas forman lo que llamamos constelaciones y cada cultura antigua tuvo visiones, imaginarios e interpretaciones sobre estas constelaciones, de hecho en algunas culturas no solo las estrellas marcaban las constelaciones, sino también los espacios oscuros. Fué recién en 1930 que la UAI definió que son 88 constelaciones, simplemente como una convención para poder organizar la mirada del cielo para lxs científicxs de distintos países. Pero es interesante que en esa definición las que prevalecieron fueron ciertas constelaciones y no otras. Es decir, lo que pasó en la tierra en términos culturales sucedió también en la interpretación del cielo y sus imágenes.



Descolonizar la mirada

Imagen: Adrian Swancar

Con esto lo que quiero decir es que tenemos que ser muy conscientes que estas visiones que tenemos de las constelaciones y sus formas, son una convención social, histórica y política, y que más allá de esto hay un misterio vivo por descubrir.

Partiendo de aquí entonces podemos mirar esas formas y esas constelaciones y entender que estamos viendo algo que habla más de nosotrxs, de nuestra percepción (y la de los humanos antiguos) que de las estrellas y los planetas en sí como algo externo.

Y esto no le quita mérito, todo lo contrario, lo que vemos nos relata capas muy profundas del inconsciente humano. Pero entonces en la actualidad ¿qué podemos hacer de diferente con eso?

Pareciera que el primer paso es vaciarnos de interpretaciones y mirar el cielo para abrirnos a la profundidad de lo desconocido, el misterio del abismo, un espacio inmenso de posibilidades. Luego reconocer que hay un trabajo históricamente hecho por otrxs, al construir imágenes y significados a partir de la observación.

Para desde ahí aprender a no sentirnos separadx, a decodificar como funcionamos y lo más importante a cuestionarnos ciertos patrones.



Esas capas simbólicas históricas, relatan nuestra manera de entender el mundo y de habitarlo, nuestra capacidad de construir sociedades y vínculos con todo lo viviente. Por eso parece tan interesante darle cuerpo a esta investigación desde la comprensión contemporánea y grupal.

Hay demasiado que aprender sobre todo esto y entonces la importancia de mirar a las estrellas, aprender a reconocerlas en su ubicación y en su historia, es un trabajo esencial en el futuro de la astrología, y más aún, de nuestra conexión con la naturaleza física y sus ritmos.

Hay algo básico a comprender en todo esto: las observaciones de las estrellas, del Sol, la Luna y los planetas son precisos desde los tiempos antiguos hasta ahora y marcaban las fechas del calendario agrícola para fijar las siembras y las cosechas de los distintos cultivos, así como el inicio de las estaciones. Los ciclos biológicos y astronómicos siempre estuvieron relacionados en la vida humana. La generación de alimentos y el trabajo de la tierra no estuvo separado de los ritmos celestes, porque esa era la manera de entender el tiempo. Entonces cuando hablamos de mirar el cielo, hablamos de comprender los procesos de la tierra.

Los peligros

La principal dificultad en la vida de unx astrólogox es la relación con su propia mente, la cual es como un laberinto de información. Pensar que la astrología está separada de lo humano, de lo histórico-cultural y que podemos conocer los significados absolutos de los símbolos es, a mi modo de ver, un error. Ya que el misterio habita en el vínculo presente, de lo que está vivo hoy, lo cual está en constante cambio. En ese sentido, los símbolos y el mundo de las imágenes proyectadas en el cielo pueden ser fuentes

inagotables de posibilidades, que no se pueden clausurar en el lenguaje, pero que sin embargo resuenan y se comparten. Por eso el trabajo de investigación debe ser en el contexto grupal, vincular y no en soledad.

La otra gran dificultad a la que nos enfrentamos es la contaminación lumínica. Cada vez son menos los lugares en donde tenemos la oscuridad suficiente que nos permita ver la profundidad y magnitud del cielo. De algún modo aprender a identificar los cuerpos desde nuestras posibilidades es importante, pero también repensar la utilización de la energía eléctrica como algo que nos distancia del espectro visible del cielo profundo. Por eso el alejarse de la ciudad y encontrar momentos de enfrentarse a la oscuridad del cielo nocturno es necesario, ya que es el cielo mismo la manifestación física más concreta que existe del misterio.

La propuesta

La práctica de observación y meditación sistemática del cielo parece algo relevante y necesario. Como astróloga esta práctica ha cambiado mi manera de investigar, habilitándome a salir de los esquemas habituales de interpretación mentales y capturar una dimensión inexplicable del habitar la experiencia, básicamente ver y sentir de manera física algo real. Gracias a esto se produjo un cambio rotundo en la manera de comprender el espacio y el tiempo, de habitar el territorio y sentir la cúpula celeste, de sentir la presencia de las estrellas, la luna y los planetas en la noche.

Por eso lo que les propongo hoy es ponerle el cuerpo a este trabajo, de descubrir esos cuerpos antiguos y presentes que son los cuerpos del cielo visible, aprender a mirar, a sentir, a meditar y a investigar con otrxs.

Para esto primero tenemos que hacer un proceso enorme de deconstrucción de capas simbólicas-históricas que están obsoletas, que se organizaron en torno al miedo, o en torno a la fascinación, desde la idea de gloria o de tragedia. En ambos casos, lo que se construye a nivel interpretaciones sobre estos cuerpos es muy fuerte y muy radical y no solo condiciona nuestra vida sino que coarta nuestra creatividad y potencial participación.



luzylasartes@gmail.com



luzpeuscovich



luzpeuscovich.com

Luz Peuscovich es una artista visual y astróloga argentina. Sus primeras obras fueron pinturas y fotografías, para luego centrarse en el desarrollo de obras multidisciplinarias e instalaciones que buscan expandir las habilidades perceptivas de los espectadores a través de la experiencia de los cinco sentidos. A partir de 2014, el concepto central en su trabajo es la sostenibilidad, centrada en la integración de humanos-naturaleza y humanos-cosmos. Durante varios años desarrolló instalaciones con objetos orgánicos provenientes de la naturaleza. Actualmente su investigación se centra en el cultivo de cristales a base de minerales, enfocada en procesos alquímicos. Sus proyectos han sido exhibidos en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Panamá, China, India, Brasil, Reino Unido y Noruega. Actualmente vive y trabaja en Berlín, base donde tiene su taller-laboratorio. Desde allí dicta sus workshops de Astrología y recibe consultas en formato online desde todas partes del mundo.

THE LEAGUE OF STARS

RESIDENCIA DE ARTE Y RETIRO DE ASTRO

Un programa de formación para la observación del cielo
Investigación grupal transdisciplinaria del cuerpo en territorio

GRECIA ABRIL - MAYO 2023
INGLÉS - ESPAÑOL

¿CÓMO APLICAR?: THELEAGUEOFSTARS.COM

DEADLINES PRIMER LLAMADO: 31 Oct 2022 PLAZO FINAL: 31 Ene 2023



Plutón

Ciclos *para el* empoderamiento

Escrito por: **Kathy Rose**

Imagen: Rodion Kutsaev

Los ciclos de Plutón nos invitan –incluso nos compelen– a ir profundo y explorar nuestra verdadera naturaleza, especialmente cuando recibimos un contacto duro por tránsito o arco solar a los ángulos, el Sol o la Luna. Cuando comienza uno de estos poderosos períodos, somos guiados para ver y confrontar con nuestra sombra, la parte de nosotrxs mismxs que contiene todos los miedos y las frustraciones del ego. Al mismo tiempo, afortunadamente, se nos ofrece una experiencia que potencialmente puede cambiar nuestra la vida.

La energía plutoniana se caracteriza por una calma profunda y un poder crudo que vibra y pulsa con intensidad. El contacto de este planeta exterior no se queda en la superficie. Al contrario, es atraído hacia el fondo, hacia lo oculto de nuestras almas. Un ciclo de Plutón trabaja para revelar nuestras vulnerabilidades y limitaciones. Se nos requiere que conectemos con el coraje emocional y espiritual para aprender, evolucionar y transformarnos en personas más poderosas.

El significado y la experiencia de un **ciclo de Plutón** crea cambios en el nivel psicológico más profundo. Los ciclos son tan influyentes y duraderos que nuestras mentes analíticas no pueden comprender el impacto mientras suceden. De todos los tránsitos o arcos de planetas exteriores, el contacto con uno de un radio de solo un poco más de 1100 kilómetros y que está a más de 4800 millones de millas de la Tierra parece gatillar los procesos de desarrollo personal más potentes.



Plutón como frecuencia

Para comprender este fenómeno, es importante concentrarnos en lo específico de un tránsito o arco solar de Plutón a los emplazamientos natales. Las siguientes preguntas pueden ayudarnos a comenzar el proceso:

- ¿Qué tipo de energía está llenando nuestra aura durante un ciclo de Plutón?
- ¿Qué nos ayuda a lograr esta energía para el desarrollo de nuestra alma?
- ¿Cómo accionará la energía de Plutón para lograr este objetivo?

La frecuencia de Plutón es un poder enfocado y concentrado, y el objetivo de estos tránsitos o arcos solares es el empoderamiento personal.

Como sugerí anteriormente, Plutón nos invita a explorar las ataduras y limitaciones almacenadas en el fondo de nuestro inframundo personal y los rincones oscuros de nuestro ser. Lo que hemos acumulado y almacenado en esos rincones oscuros debe salir a la luz. A través de la conciencia puede comenzar la sanación.

Permitimos que esos lugares ocultos y sombríos se formen y expandan; nos hacemos esto a nosotrxs mismxs. Guardamos nuestro miedo, nuestra vergüenza y nuestro dolor, y almacenamos esas emociones en la oscuridad, fuera de nuestra vista. Imaginemos un ropero lleno de monstruos, fuertemente cerrado. Luego Plutón ingresa, abre la puerta de ese ropero de par en par y nos empuja adentro.

En muchos casos, Plutón nos da instrucciones firmes, incluso órdenes, para enfrentar esos monstruos, superar el miedo, lidiar con el dolor y dejar salir el enojo o el juicio que restringe nuestro desarrollo.

Cuando Plutón se aproxima a un planeta o ángulo en nuestra carta, debemos estar listxs para preguntarnos dónde y cómo nos limitamos a nosotrxs mismxs. Y luego estar dispuestxs a ver adentro, incluso si duele. Si tememos a un monstruo agazapado en la oscuridad bajo nuestra

cama, Plutón nos dará la linterna e insistirá en que veamos qué hay allí. El acto de iluminar los rincones oscuros de nuestro ser – lo cual luego nos ayudará o forzará a enfrentar nuestras restricciones y limitaciones directamente – es como funciona Plutón para llegar a un nuevo nivel de poder personal.

Por supuesto, no todxs tendrán la misma experiencia o reacción a un ciclo de Plutón. Eso depende de lo preparados que estemos para ver, lo listos que estemos para soltar y cuán dispuestxs estemos a resolver y evolucionar.

Para comprender completamente y apreciar el impacto de un ciclo de Plutón, debemos examinar la ubicación del planeta receptor por casa, y cuál es la casa de regencia de ese planeta. Estos pasos en el análisis nos guiarán hacia el área de desarrollo de la vida que se está activando por el ciclo. Sin embargo, antes de interpretar los detalles más finos, es esencial recordar los objetivos y acciones mayores de un ciclo de Plutón.



La experiencia plutoniana

Los tránsitos y arcos solares de Plutón a menudo generan altibajos emocionales intensos, así que no es sorprendente que la otra palabra descriptiva asociada con este planeta sea extremos. Hay un gran rango de experiencias emocionales durante un ciclo de Plutón, que a menudo incluyen la experiencia del dolor. En consecuencia, los tránsitos de Plutón tienden a tener mala prensa.

La mayoría de lxs astrólogos vinculan a Plutón con la pérdida o el final, a menudo ligado a gran desasosiego y angustia. Este concepto de muerte y renacimiento se usa a menudo. Cualquier conexión con la pérdida –incluso sentirse perdido– genera miedo. Las personas suelen experimentar un pánico casi automático cuando se aproxima un tránsito o arco de Plutón.

De hecho, a menudo habrá un final mientras experimentamos las energías de Plutón. Muchas veces tiene lugar una separación. Puede haber finales a nivel material, pero más generalmente suceden a nivel emocional o espiritual, a través de la eliminación de prácticas y patrones de vida que ya no tienen un propósito en nuestro desarrollo.

Los ciclos de Plutón sacan a la superficie aquello que está listo para ser descartado. Jeff Green escribió: «El tránsito de Plutón funciona igual para todxs nosotrxs. Trae a la luz del día el subconsciente profundo o los patrones y las dinámicas inconscientes emocionales, intelectuales, físicas o espirituales que han estado dictando y controlando nuestro comportamiento y abordaje de la vida». A pesar de que este proceso puede ser estresante y doloroso para algunxs, el beneficio final es obvio, por el crecimiento visto una vez que estos patrones y estas dinámicas cambian y se eliminan.

A veces, lo que necesita terminar es un modo de pensar, un sistema de creencias, un patrón limitante de comportamiento o un hábito restrictivo. Cuando pasamos por un evento en la vida que nos fuerza a encontrar el poder interior para sobrevivir a un final, un dolor, una dificultad, entramos en el mundo de Plutón.

Empujadxs más allá de nuestros miedos y nuestras vulnerabilidades, damos un paso hacia el reino casi mágico en el que trascendemos y nos elevamos de nuestras limitaciones anteriores. Esta manera particular de empoderamiento personal resulta de vivir bien la energía de Plutón.





Introducir el cambio necesario

A medida que Plutón se aproxima a un planeta o ángulo en nuestra carta, su campo de energía único e intenso nos alerta sobre las energías evolutivas que se ofrecen. Este es un disparador de conciencia o contemplación sobre las áreas vitales de crecimiento. Cuando Plutón está a unos grados por tránsito, y a veces un año antes del contacto por arco solar, sentimos las fases iniciales de expansión y oportunidad.

A medida que el campo energético de Plutón nos ayuda a volvernos conscientes de los aspectos de la vida que debemos madurar, podemos darnos cuenta de que nuestro trabajo o relación ya no encaja. Tal vez algún hábito físico limita nuestro desarrollo, como el alimento, alcohol u otras sustancias que ingerimos. Tal vez nos damos cuenta de que lo que pensamos y creemos se ha vuelto muy pequeño, y nuestros horizontes necesitan expandirse.

El punto esencial es que comenzamos a tomar conciencia de cómo podríamos estar reteniendo nuestro empoderamiento al quedarnos agarrados a pensamientos, hábitos, creencias o comportamientos que no nos son útiles. Tal vez una vez lo fueron, pero ya no.



Cuando *la vida* está sobre **ruedas**, recibimos asistencia.

Si ignoramos las señales que llenan nuestro sistema de cambio y evitamos las áreas que necesitamos dejar ir y hacer crecer, allí es cuando la corrección de curso de Plutón podría parecer intensa, incluso dolorosa. Sin embargo, podemos elegir si vamos a entregarnos con gracia al cambio o vamos a resistir. Intentar mantenernos agarradxs a patrones fijos y estancados suele ser inútil y contribuye al sufrimiento. Es útil recordar que recibimos asistencia de los ciclos planetarios cuando nuestra vida va sobre ruedas.

Los aspectos duros de los planetas exteriores no siempre se traducen en tiempos difíciles en la vida. Cuando participamos de nuestro crecimiento y la evolución de nuestra alma, el contacto desafiante de los tránsitos o arcos solares puede ayudarnos a fluir más eficientemente y dejarnos llevar con alegría hacia el destino de una mayor sabiduría álmica y amorosidad natural. Estos ciclos difíciles pueden ser de gran ayuda para abrir la puerta del crecimiento interno profundo.

Recuerdo claramente a mi querido amigo y mentor, Noel Tyl, que dramatizó la historia del tránsito de Plutón con su Sol-Júpiter en Capricornio. Lo invitaron a comenzar a dar clases y enseñar en China y Japón, lo cual abrió un gran horizonte en su práctica. Noel hizo varios viajes a Asia y veía esta experiencia como una manifestación clara de un tránsito de Plutón en su vida.

Un par de años antes del tránsito de Plutón sobre su Sol, habló del ciclo venidero en sus seminarios anuales. Noel enfatizó que no tenía miedo y no iba a energizar una manifestación negativa al darle espacio a la idea de que Plutón siempre trae dolor, pérdida o muerte. Tenía una edad avanzada, promediando los 70, cuando experimentó la potente conjunción con sus dos planetas en Capricornio.

Su ejemplo influenció a muchxs otrxs. Noel fue unx de lxs astrólogxs que presentó el abordaje humanista moderno a lxs interesadxs estudiantes en Asia y a muchxs de ellxs eso les cambió la vida. Vivió la dinámica de empoderamiento ofrecida por el tránsito de Plutón como docente y guía. Funcionó como un catalizador de crecimiento para quienes estaban listxs para aprender. Al ser modelo de expectativas positivas para un tránsito de conjunción de Plutón al Sol, que sucede una vez en la vida, Noel causó un profundo impacto en el cuerpo de estudiantes de astrología en Tyl.

Cuando nuestra vida está encaminada, a menudo recibimos asistencia de los ciclos planetarios para nuestro crecimiento y desarrollo. Esto no significa que no habrá desafíos, problemas, obstáculos o riesgos. Este conocimiento puede ayudarnos a cambiar nuestras creencias y expectativas, y alejarlas de la idea de que los planetas pueden victimizarnos.



Correcciones de curso

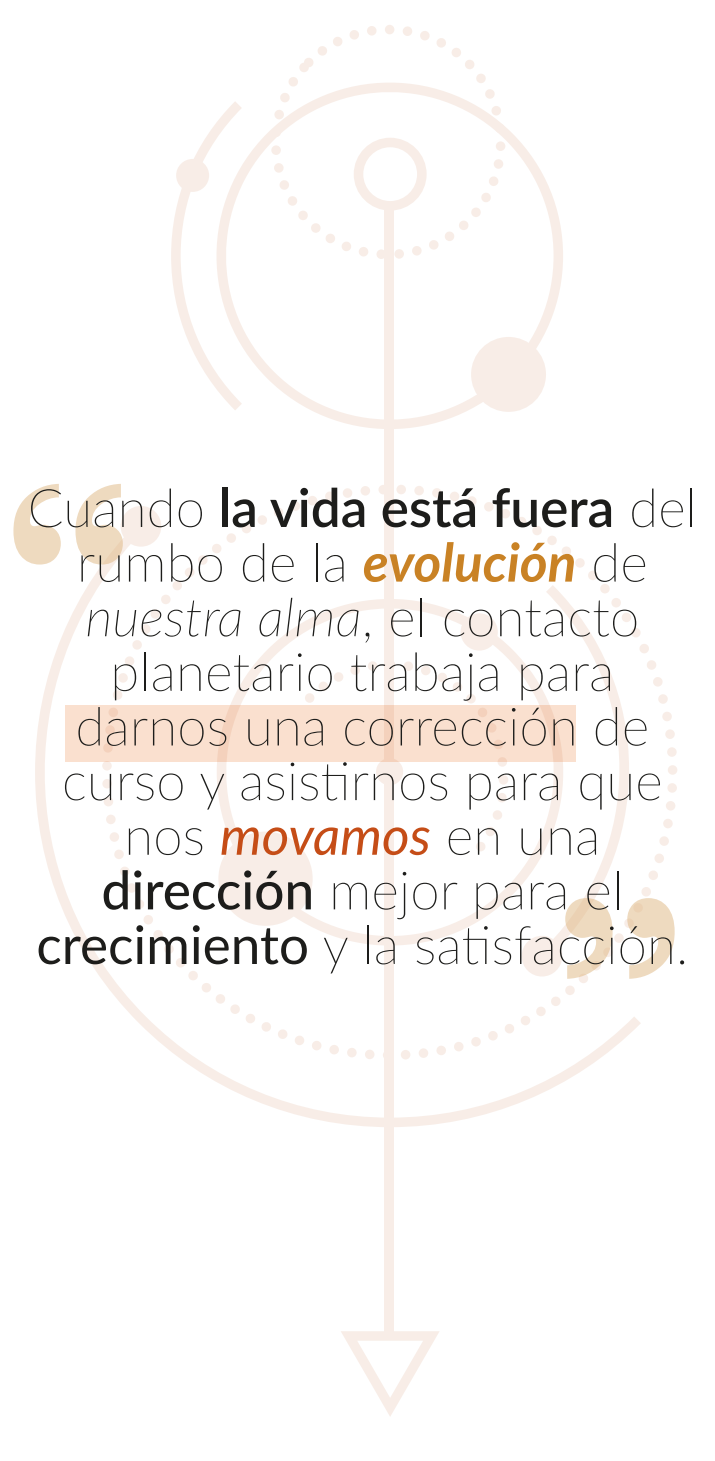
Ahora veamos la dinámica opuesta, y examinemos cómo los tránsitos y arcos de Plutón pueden manifestarse cuando la vida está fuera de rumbo. Si una persona ha caído en un miedo profundo o una depresión –o la vida se ha vuelto rancia, estancada o improductiva con infelicidad persistente o bajo rendimiento–, esto puede obstruir la evolución positiva y el desarrollo de la sabiduría.

Esto puede sucedernos a todxs ocasionalmente. Tal vez un trabajo nos queda chico, pero tememos irnos. Tal vez hay una relación destructiva y los obstáculos para terminarla parecen inabordables. Muchxs de nosotrxs hemos tenido momentos en los que necesitamos un empujón externo del universo para empezar a movernos en la dirección correcta.

Tomemos un momento para reflexionar sobre esto y absorber este concepto. Incluso los tránsitos o arcos tradicionalmente más beneficiosos pueden darnos un shock fuerte y repentino que nos ayude a hacer el movimiento necesario para recuperar la fuerza positiva para un logro gratificante.

Los tránsitos y arcos solares no tienen una única manifestación en el potencial de vida. Creo que cada aspecto es único y diseñado para la meta a largo plazo de realizar el crecimiento del alma y su totalidad. Cuando suceden tránsitos o arcos de Plutón, y no cooperamos con las señales que nos guían para terminar con patrones específicos, la presión interna aumenta y comenzamos a sentir la intensidad de la incoherencia con nuestro camino de vida. Es entonces cuando algunas personas reciben descargas poderosas en su psiquismo, diseñadas para devolverlx al camino. Un trabajo podría quitarse para que aparezca una oportunidad mejor. Una relación podría terminar para que se manifieste un compañero más amoroso.

Plutón no hace que las cosas terminen, ni trae dolor. Por el contrario, este planeta diminuto nos asiste para reconocer y liberar lo que no está funcionando, y nos guía para comprender por qué



Cuando **la vida está fuera** del rumbo de la **evolución** de *nuestra alma*, el contacto planetario trabaja para darnos una corrección de curso y asistirnos para que nos **movamos** en una **dirección** mejor para el **crecimiento** y la satisfacción.



estamos atoradxs en un patrón frustrante o dañino.

Estos ciclos también pueden ayudar a purgar y eliminar el residuo de pensamientos, patrones y acciones de vidas pasadas. A medida que los residuos psíquicos (moretones álmicos y problemas irresueltos residuales) son forzados a aflorar, nuestros complejos psicológicos y nuestras vulnerabilidades se dan a conocer. Plutón trabaja para ayudarnos a limpiarlos, al llevarlos a la superficie insistente y forzosamente.

El movimiento evolucionable

Me preocupa que nuevxs estudiantes y usuarixs de astrología que reúnen información solo por búsquedas en Internet o posts de redes sociales no están expuestos a la esencia del ciclo de Plutón. Creo que podrían no apreciar la dimensión espiritual profunda del empoderamiento emocional ofrecido por las frecuencias de este planeta poderoso. Podrían ver comentarios negativos y simples como «Plutón llega y pierdes tu trabajo». O «Plutón patea la carta y tu relación termina».

En mi opinión, es triste que la visión más común de un ciclo de Plutón tenga la perspectiva únicamente puesta en los eventos. En lugar de considerar qué evento sucederá de acuerdo con el ciclo, necesitamos recordar que se nos ofrece un período de desarrollo interno profundo. Y, en algunos casos, adaptando una línea clásica de El Padrino: «es una oferta que no podemos rechazar».

Cuando el foco está puesto principalmente en predecir eventos durante un tránsito o arco solar, nos arriesgamos a pasar por alto lo que la astrología puede sugerir en un nivel más profundo. Como astróloga humanista y terapéutica, mi objetivo personal es identificar fases en el desarrollo de un cliente y ayudarlo a ponerlas en perspectiva. Mi foco está puesto en la frecuencia de expansión y fuerza personal de cada tránsito o arco solar.

Cada ciclo que experimentamos nos ofrece crecimiento y aprendizaje que nos ayuda a evolucionar. A veces tengo clientes que han hecho una búsqueda en Internet sobre sus tránsitos y preguntan qué les sucederá, qué les hará ese ciclo. Yo reformulo y les pregunto qué harán con ese tránsito.

Cuando los tránsitos y arcos solares, particularmente de Plutón, se ven como oportunidades de aprendizaje, evitamos la perspectiva fatalista. (Sí, oportunidades que podrían incluir dolores de crecimiento). En lugar de pensar que el planeta nos hará algo a nosotrxs, podemos comenzar a creer que la frecuencia planetaria está trabajando a través de nosotrxs para lograr nuevas comprensiones y crecimiento personal.

Este foco en aceptar las lecciones de los tránsitos y arcos solares, primero y principal, nos ayuda a evitar sentirnos victimizadxs o empujadxs por los ciclos. Si podemos ver toda la actividad planetaria de nuestra carta como regalos que podemos abrir y oportunidades llenas de propósito para el desarrollo de nuestra alma, podemos apreciar genuinamente que no son los planetas, sino las personas, quienes hacen las cosas.



Integración y asimilación

Los períodos profundos en los que eliminamos creencias y modificamos comportamientos que no nos sirven llevan mucho tiempo de digestión. Esto es particularmente cierto con los largos tránsitos de Plutón, que a menudo duran dos años. Hay una integración lenta de lo que se está trabajando durante un período plutoniano. Que el contacto se termine no significa que la asimilación se haya completado. Los cambios durante períodos plutonianos pueden ser increíblemente intensos y concentrados, y la experiencia personal requiere de nuestra atención total. En el medio de un ciclo de tránsito de Plutón, es difícil asimilar todas las dimensiones sutiles de sanación y crecimiento. La transición de una etapa de la vida a otra y las implicancias para nuestro propósito vital y camino podrían necesitar integrarse en un período más extendido.

A menudo digo que recibir un ciclo de Plutón es como una cápsula de liberación prolongada, que lenta y firmemente nos entrega la conciencia vinculada con nuestro crecimiento personal, a menudo a lo largo de varios años. Lleva tiempo absorber el momento evolucionable como lo presenta el ciclo.

Hacernos amigxs de la energía de Plutón

Mi opinión es que no hay *tránsitos buenos o malos*. La astrología es un sistema energético, y cada planeta tiene una frecuencia intrínseca que bañará y estimulará nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro espíritu cuando el planeta haga contacto con nuestro horóscopo natal.

Los períodos de contacto duro de planetas exteriores, particularmente de Plutón, están diseñados como momentos importantes de desarrollo para el crecimiento de nuestra alma. Son como clases programadas que debemos atravesar para obtener un título de máster de vida.

Es tremendamente fascinante para mí que el planeta que cataliza el empoderamiento personal a menudo genera una reacción inicial de miedo, aprehensión o terror, que es exactamente lo que Plutón intenta que superemos.

El magnífico regalo de los **ciclos de Plutón** es que aprendamos que podemos lidiar con lo que la vida nos trae. La historia no se termina cuando se pasa una página o acaba un capítulo. Podemos abrazar y disfrutar el renacimiento, la renovación que sigue. Nuestra tarea y nuestra misión con Plutón, si decidimos aceptarla, es aprender a movernos a través de estos períodos enormemente poderosos con la mayor gracia y gratitud posible.

Kathy Rose



roseastrology.com



roseastrology

Kathy Rose es astróloga consultora y maestra de tiempo completo, con una práctica muy exitosa desde hace 38 años. Se graduó con los más altos honores del curso de maestría en astrología de Noel Tyl. Kathy tiene un canal de YouTube, produce y presenta "The Maverick Podcast" y escribe frecuentemente para la revista "The Mountain Astrologer". Fundó la conferencia anual "Empowered Astrology".



La **astrología** como herramienta *terapéutica*. Estudio de un caso de **duelo** complicado.

37º Congreso Ibérico de Astrología
19 de junio de 2022, Málaga

Escrito por: **Aleix Mercadé**



RESUMEN: La astrología es una práctica milenaria que está en crisis por sus numerosos problemas internos y su resistencia al rigor científico. Este artículo revisa dichos problemas y propone tentativa y constructivamente una alternativa basada en la integración de la experiencia astrológica y los conocimientos del siglo XXI en psicología. Se describe un caso donde se utilizó la astrología como herramienta en el tratamiento psicoterapéutico a Teresa, una mujer en profunda crisis de sentido vital después de la pérdida traumática de su hijo de 15 años en un accidente de tráfico. El artículo intenta asentar las bases de la utilidad de la carta natal (mapa del Sistema Solar en el momento y lugar del nacimiento) para personalizar la evaluación y el tratamiento.

Palabras clave: astrología, terapia experimental, psicología transpersonal, filosofía, existencialismo, interdisciplinariedad, astrología integral, espiritualidad, duelo, sufrimiento, trauma.

1. Un paradigma en crisis

La astrología adolece de una serie de problemas e inconsistencias que obligan a revisar muchos de sus fundamentos y corpus de conocimientos. Mi motivación por dicha revisión no se basa en el desprecio a esta disciplina sino en el amor a un conocimiento que puede mejorar, como lo han hecho y lo hacen todos los conocimientos humanos.

Estos problemas e inconsistencias están ante nuestras narices, son algo fácilmente observable y comprensible en el ejercicio práctico y aplicado de esta disciplina. Lo único que se necesita para verlo es una actitud mínimamente crítica y cierto desapego de nuestra identidad (y orgullo) con la astrología.

Hay una serie de situaciones que hacen sospechar que algo no va bien en el ejercicio del astrólogo con el consultante:

- I. Parece más importante la carta natal que la persona que tenemos delante, es decir, el mapa se impone al territorio. En consecuencia, una consulta astrológica suele consistir en “interpretar la carta natal”, y se entra así en una descripción y análisis conceptual basado en lo puramente astrológico.
- II. Durante este análisis, el lenguaje usado suele ser muy abstracto y ambiguo, de alto grado inferencial, fruto de los lenguajes simbólicos, lo cual dificulta mucho la comprensión del mismo y facilita fenómenos cognitivos como el efecto Forer, el cual supone la percepción subjetiva, por parte del consultante, de un alto grado de acierto en el análisis psicológico a pesar de no ser así.
- III. Se ignora que las circunstancias (factores no astrológicos) posibilitan y, a la vez, limitan el abanico de posibilidades de expresión concreta de un símbolo astrológico. Es decir, las circunstancias actúan como catalizador que concreta la infinitud (amplitud probabilística) de lo arquetipal, de igual manera que el fenómeno cuántico, de naturaleza probabilística, colapsa y se determina cuando el entorno le presiona para ser (para existir concretamente).
- IV. El astrólogo, durante el análisis, suele proyectar su personalidad, valores y preferencias personales, sesgando y proyectando su propio mapa al consultante, lo cual supone un riesgo para este, así como una flagrante violación ética.
- V. El corpus astrológico se presupone verdadero y deviene en dogma. Existe una masiva asunción de sus conceptos y principios, una credulidad ingenua a un conocimiento teórico del que se deduce todo. En los casos más extremos, incluso se rechaza que sea un conocimiento conceptual, como si fuera puro sentir sin mente, lo cual sabemos que no es así (Mercadé, 2012).
- VI. En general, y relacionado con el punto anterior, la inducción brilla por su ausencia, y el astrólogo fundamenta sus juicios en su propia autoridad semidivina o en textos que son considerados sagrados, subestimando y negando los avances sapienciales de los últimos siglos y décadas, la falibilidad humana, la existencia del sesgo y la subjetividad como contaminante. Pienso que sobran las repeticiones de lo dicho (los refritos) y el abuso de la deducción y hace falta la observación curiosa y crítica, es decir, la inclusión del método hipotético-deductivo.
- VII. Las divergencias irreconciliables entre corrientes y escuelas astrológicas, en vez de motivar una revisión y el debate constructivo, permanecen como tabú, seguramente por falta de métodos fiables que permitan contrastar las ventajas y desventajas de cada perspectiva.
- VIII. No se reflexiona sobre las consecuencias de que el lenguaje simbólico pueda concretarse de forma múltiple y que, a priori, sea imposible estar seguro de cómo una carta natal se va a concretar (desarrollo horizontal). Es decir, no se considera que un mismo arquetipo se puede concretar en diferentes conductas y, a la vez, una misma conducta puede manifestarse como resultado de diferentes arquetipos astrológicos.

- IX. Tampoco se reflexiona sobre el hecho de que la carta natal es un potencial (desarrollo vertical) y no puedes decir que alguien es de una manera u otra desde la carta natal, obviando así todos los factores no astrológicos que posibilitan o dificultan el despliegue de dicho potencial.

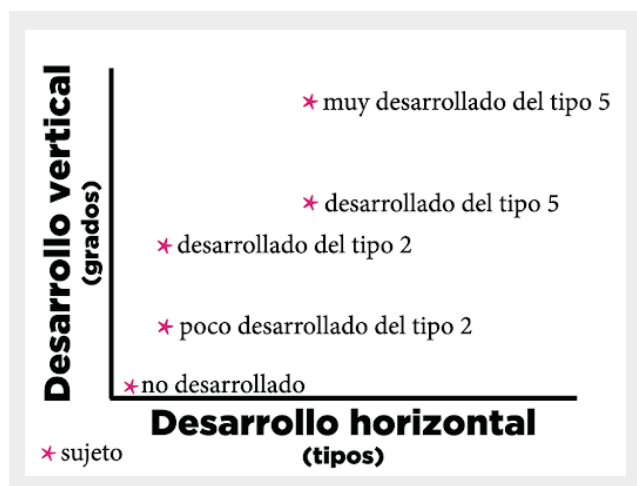


Gráfico 1

Olvidamos que la astrología es una disciplina sistémica y, en vez de eso, se incurre en interpretaciones de recetario sesgadas, sobre todo en el caso de las astrologías más populares.

2. Revolución

La astrología actualizada que propongo es una astrología que integra pasado, presente y futuro; arte, ciencia y espiritualidad (Mercadé, 2021a). Abraza la sabiduría de la tradición, pero sin idolatrarla, consciente de sus límites. Agradece la integración de miradas psicológicas como la de Liz Greene y Howard Sasportas, o la espiritualidad de Richard Tarnas o Eugenio Carutti, pero con el espíritu crítico y científico de nuestro tiempo.

- X. A pesar de que continuamente los astrólogos conectamos lo simbólico a todo tipo de cuestiones mundanas (psique, cuerpo), existe un escaso interés en ser interdisciplinar, como si un astrólogo pudiera ser solamente astrólogo. En nuestra sociedad se ha perdido esa figura de sabio interdisciplinar que siempre había ido de la mano de los astrólogos del pasado.

- XI. Parece que hemos olvidado que tenemos entre manos un conocimiento extremadamente sutil, y lo pretencioso que es creer que lo dominamos o que hay quien lo domina.

- XII. Como es propio de nuestro tiempo, vistos todos los olvidos e ignorancias anteriores, existe una importante falta de humildad, espíritu crítico, paciencia y profundidad intelectual y espiritual.

La revolución que propongo mantiene elementos esenciales como la mirada sistémica y holística. La astrología es así una matriz universal que lo compatibiliza todo, lo cual la convierte en la disciplina más interdisciplinar, es decir, la que más necesita saber sobre otras disciplinas. Debido a la naturaleza profundamente estructural y poco superficial de la astrología, esta se ve obligada a estar en estrecho vínculo con los conocimientos específicos referidos por los conceptos astrológicos. Por ejemplo, si hablamos de la importancia de la comunicación para Géminis, tendremos la oportunidad de comprender este arquetipo mejor que nunca si nos adentramos en lo que actualmente se sabe sobre la comunicación, comprensión a la que no tuvieron ocasión de acceder los astrólogos del pasado. Lo mismo ocurre cuando hablamos de personalidad, comportamientos, emociones problemáticas, emociones placenteras y otros conceptos psicológicos. La psicología ha madurado mucho durante las últimas décadas. Existen infinidad de



conocimientos que permiten –al astrólogo que pretenda ayudar a conocerse y desarrollarse– disponer de mayor solidez y profundidad en los análisis astrológicos. Sería una gran limitación, por lo tanto, hacer astrología sin psicología, como lo sería hacer química sin física o economía sin matemáticas.

Esta astrología sería holística y sistémica por su marco infinitamente integrador. No obstante, en sí misma, como herramienta, sería una más. Es decir, propongo hacer terapia con astrología, no astrología con terapia.

Otra importante característica de la revolución que propongo es que esta astrología no rechazaría la ciencia ni el pensamiento crítico asociado, pues este rechazo lleva al reduccionismo, limita nuestra mirada. Pienso que es un mal planteamiento rechazar algo por sus límites en vez de valorarlo por sus posibilidades. Es pensamiento limitante en estado puro. No creo que haya una mirada mejor o peor, sino un conjunto de miradas a combinar sabiendo lo que cada una puede aportar. Todo tiempo pasado ha tenido sus marcos teóricos, y por ello es importante tomar consciencia de que los astrólogos solemos practicar una astrología contaminada de muchos principios metafísicos desfasados (en el caso de la astrología tradicional) y conceptos propios de marcos demasiado restrictivos, y a ratos ingenuos, como el de la teosofía, el psicoanálisis y el New Age (en el caso de la astrología psicológica).

Por supuesto, integrar la ciencia en lo astrológico supone un reto epistemológico mayúsculo pero permitiría superar muchos problemas:

1. Aportaría formas de controlar los procesos de inducción y deducción por medio de creativas metodologías cualitativas y cuantitativas.
2. Fomentaría el espíritu crítico y minimizaría verdades basadas en la autoridad. Pienso que autores como Geoffrey A. Dean (2016) o Julián García Vara (2016) serían buenos ejemplos.

3. Dispondríamos de un conocimiento más sólido y menos dado a las especulaciones extravagantes más subjetivas.
4. Abriríamos la dimensión interdisciplinar en toda su envergadura. Se podrían establecer puentes con la física, como fue el caso de Demetrio Santos (1978), o con la biología, haciendo especial mención a José Luna (2022) y su reciente disertación sobre posibles relaciones entre lo astrológico y la epigenética.
5. Gozaría de una mayor aceptación social y apoyo institucional, pues aunque seguiría siendo parcialmente pseudocientífica, se iniciaría un interés exponencial por parte de muchas mentes y almas brillantes (no caigamos en el prejuicio de que un científico no pueda ser sensible y espiritual).

Así pues, el estudio riguroso en astrología supondría poder cuantificar lo astrológico, de lo cual existe cierta tradición y es algo que los programas de astrología han desarrollado desde múltiples criterios. Comparto de forma resumida (sin entrar en todas las excepciones y matizaciones) el criterio que personalmente uso al buscar correlaciones entre diferentes fenómenos psicológicos y lo astrológico:

	Factor Astrológico	Valor Numérico
1.	Sol (signo*)	9
2.	Regente solar (signo)	8
3.	Aspectos del Sol y regente solar (planetas convertidos en signos + signos)	6
4.	AC (signo, planetas cerca convertidos en signos)	9
5.	Regente AC (planetas convertidos en signo y signo)	8
6.	Aspectos del regente del AC (planetas convertidos en signo + signo)	6
7.	Luna (signo)	4
8.	Aspectos de la Luna (planetas convertidos en signos + signos)	2
9.	Otros (signo)	2

CUADRO 1

* Aquí los signos concentran significados que van más allá de los signos literalmente. A las casas apenas las considero (solamente AC) por razones que trataré en otra ocasión.

También comparto algunos resultados provisionales con algunos fenómenos psicológicos:

Fenómenos psicológicos	Signos (arquetipos dominantes)
1. Síndrome de Asperger	Cáncer - Capricornio
2. Ansiedad y Trastorno del pánico	Capricornio - Escorpio
3. Mutismo Selectivo	Capricornio - Géminis
4. Trastornos Psicóticos	Escorpio-Acuario-Piscis
5. Trastornos de Alimentación	Libra-Tauro-Cáncer Virgo
6. Depresión y Bipolaridad	Capricornio-Sagitario-Piscis

CUADRO 2

En la práctica, un Sol conjunto a Saturno en Cáncer contaría como “Capricornio”. Es decir, tal como se podía comprobar en el cuadro 1 (criterio de cuantificación), uso los conceptos de los signos para agrupar cualidades arquetipales como la de los signos y planetas. En el cuadro 2 he seleccionado los arquetipos que resaltan sobre el resto. Por ejemplo, en el caso del Síndrome de Asperger (gráfico 1) se dieron estos porcentajes:

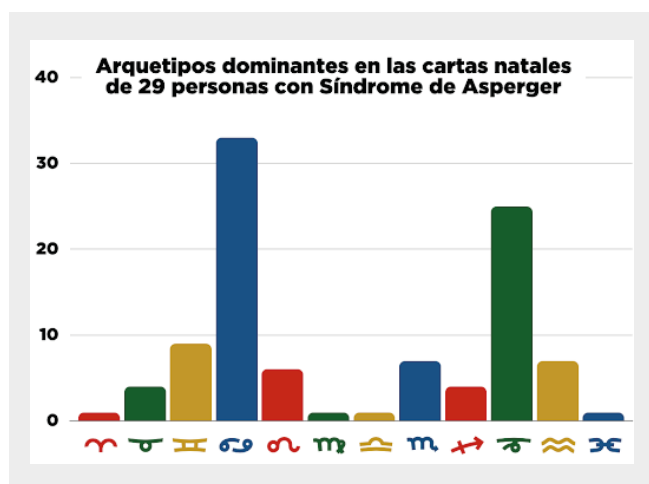


Gráfico 2

Todos estos resultados deben tomarse con sumo cuidado. Son resultados a partir de muestras muy reducidas (n=25 de media), con un muestreo del tipo bola de nieve y un tratamiento estadístico deficiente. Estos resultados se apoyan en el análisis de casos más que en estrategias cuantitativas, por lo que en ningún caso deben generalizarse dichos resultados, sino tomarse

como punto de partida hipotético para futuros estudios. Y es que el gran reto de la investigación cuantitativa astrológica, además de contar con criterios de cuantificación de lo arquetipal (cuadro 1), es contar con extensas bases de datos de calidad.

Para aquellos astrólogos que rechazan que lo científico pueda formar parte de lo astrológico, solamente me limitaré a plantear la siguiente situación:

¿Podrías discriminar la carta natal de una persona de otra falsa solamente hablando con esa persona con cierto grado de profundidad?

Si la respuesta es que sí, entonces estarías aceptando una forma de atrapar científicamente lo astrológico, pues repitiendo esta prueba se estaría demostrando algo presuntamente imposible. Sin embargo, si la respuesta fuera que no, entonces te plantearía las dos preguntas más incómodas: 1) entonces ¿qué información puedes obtener a partir de una carta natal? y 2) entonces ¿por qué sueles hablar en términos contrastables?

Como puede deducirse, es difícilmente defendible el resistirse a aceptar que la astrología pudiera científicarse.

Por descontado, la astrología que propongo no sería íntegramente científica, pues también cabría la sabiduría y sensibilidad filosófica, artística y espiritual a la que actualmente tenemos acceso.

En conclusión, por todo lo expuesto en este apartado, mi propuesta es que la astrología se deje influir por su tiempo, permitiendo que transmute, que madure, lo cual por supuesto tendrá también sus problemas.

3. El modelo terapéutico-clínico

Este modelo se fundamenta en la importancia del contexto y otras dimensiones no astrológicas a la hora de analizar una carta natal. Esto supone que en una consulta se explore el territorio, es decir, se pregunte al consultante sobre su vida, sus circunstancias, sus relaciones, su sentir, pensar y hacer. Ello permite analizar de qué manera vive y ha vivido la carta natal, permite calibrar cómo (desarrollo horizontal) y cuánto (desarrollo vertical) está desarrollando su potencial, y cómo ha sido dicho desarrollo. Sabemos que dos personas con la misma carta natal –por venir de padres con cartas natales, genéticas y contextos socioculturales diferentes– viven vidas muy diferentes. Podríamos decir que, arquetipalmente, tienen vidas muy parecidas, aunque su manifestación concreta parezca tan diferente. No obstante, aunque asumimos que todo el mundo desarrolla su carta natal “a su manera”, también hay circunstancias no astrológicas poco favorables para la manifestación de los arquetipos involucrados, lo cual resulta en que podamos encontrarnos con personas que no manifiestan su carta natal (o parte de ella) o lo hacen de una forma imperceptible.

De esta manera, la astrología se convierte en una herramienta (siempre lo había sido), en un mapa que nos acompaña y usamos para lo que es nuestro objetivo principal: ayudar a que el consultante se entienda, se conozca, comprenda cuáles son sus fortalezas y debilidades, tanto las ya desarrolladas como las que pueda haber en potencia, y ello siempre desde lo que actualmente es una realidad, con tal de poder visualizar en qué punto del camino se encuentra, qué obstáculos le impiden avanzar o qué simplemente podría mejorar.

Es crucial subrayar que este modelo hace especial hincapié en los problemas significativos del momento para el consultante, así como su realidad, evitando especulaciones o hablar de posibilidades improbables. Así pues, existe un interés genuino por la persona, un respeto y un acercamiento humilde, reconociendo de entrada la propia ignorancia a la hora de afirmar algo categóricamente. Se hace astrología desde la

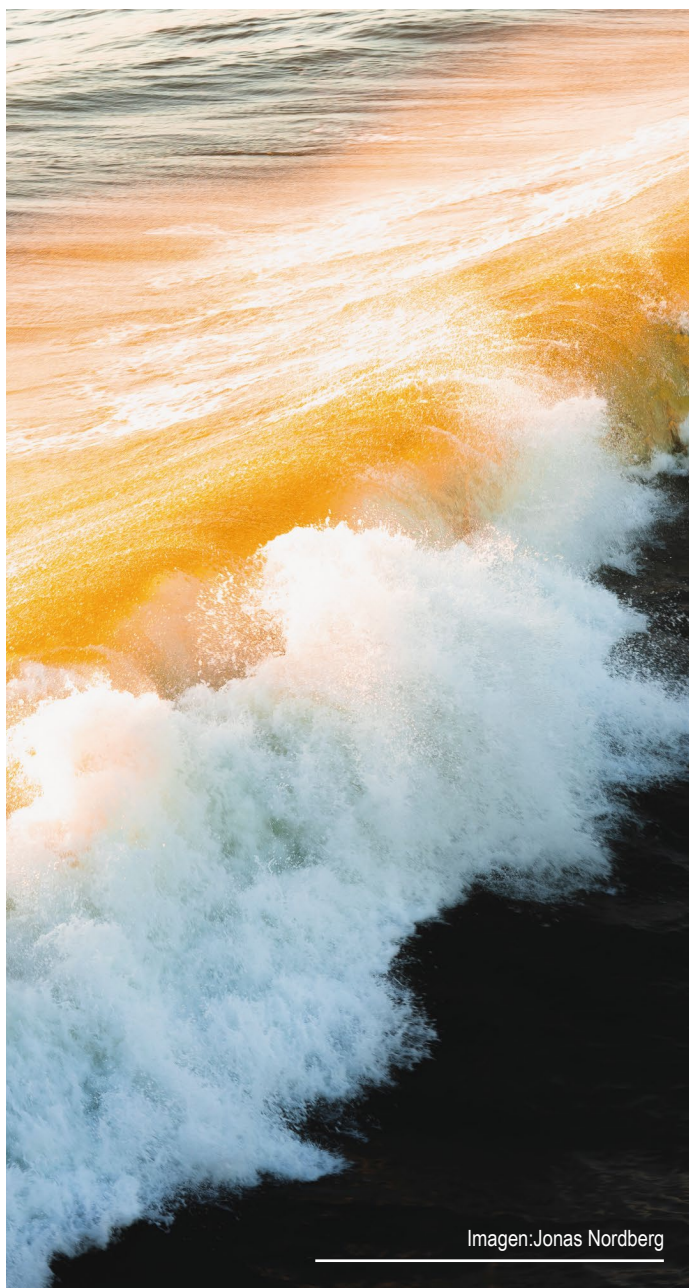


Imagen: Jonas Nordberg

flexibilidad y no desde la certeza, lo cual también presupone cierto trabajo personal por parte del astrólogo para evitar contratransferencias contraproducentes.

Tengo la convicción de que los conocimientos de los que actualmente disponemos sobre psicología son especialmente útiles para la práctica astrológica. Es cierto también que para hacer terapia o para diagnosticar es necesario ser psicólogo clínico, por lo que hay que ir con cuidado de no invadir dichas competencias. Sin embargo, tanto para el astrólogo al que le interesa usar la astrología para entender a otras personas a nivel psicológico como para terapeutas en general, este enfoque permite análisis astrológicos infinitamente más profundos y certeros, así como permite dar consejos mucho más útiles y personalizados.

Así pues, entrando más en detalle, ¿qué es lo que aporta la astrología en el contexto terapéutico?

1. La carta natal es un mapa más que, triangulando con otras herramientas y conocimientos terapéuticos, permite conocer el territorio con mucha más claridad y profundidad.
2. Se pueden estudiar cartas natales parecidas a la de nuestro consultante y usarlas como modelado, tanto para inspirar comportamientos modélicos a imitar como aprender comportamientos a evitar.
3. Cuando se analiza la aparición de problemáticas, o devienen cierto tipo de experiencias, los tránsitos y sinastrías permiten identificar más rápidamente qué está pasando, qué hay en juego, qué temas tenemos ante nosotros. Esto es especialmente útil cuando el diagnóstico es confuso.
4. Podemos entender por qué tenemos algunos patrones energéticos que nos generan tendencia a vivir ciertos acontecimientos; por qué atraemos ciertos sucesos o personas. Algo muy especial de la astrología es que su naturaleza sistémica permite comprender nuestra carta natal como si fuera una molécula con determinados enlaces al exterior diseñados para atraer o repeler cierto tipos de moléculas, favoreciendo determinadas conexiones y dificultando otras. Esto no debe jamás plantearse en términos de culpabilidad.

Nosotros no causamos sufrir un abuso o que un familiar sufra un accidente. Somos parte de multitud de sistemas donde todos los involucrados interaccionan con todos.

5. El lenguaje simbólico, lejos de determinar, permite abrir opciones. Cada arquetipo es múltiplemente realizable, por lo que el lenguaje astrológico es especialmente útil cuando una persona está viviendo de forma muy rígida. Es decir, la carta natal le propondrá creativamente todo tipo de actividades que, manteniendo la motivación esencial, sustituyan la conducta problemática. O, si no hay conducta problemática a sustituir, simplemente propondrá actividades afines.
6. La carta natal permite tener una comprensión global de quiénes somos, lo cual es útil para definir objetivos con una alta carga de sentido y propósito vital. Esto es especialmente útil después de crisis por situaciones límite o como problema típico de nuestro tiempo.
7. El modelo de la carta natal ya presupone una estructura sistémica interna (y no solamente externa) que nos permite visualizar y naturalizar que, como individuos, somos internamente seres múltiples, con distintas facetas y subpersonalidades que pueden estar relacionadas entre sí de diversas maneras.
8. La carta natal facilita sobremanera la autoaceptación y aceptación de las diversas maneras de ser, de forma independiente a la normalidad dictada por nuestro entorno. Es decir, permite aceptar nuestras rarezas, permite conciliarnos con nuestra normalidad singular.

Existirían otros aportes de la astrología, aunque serían menos exclusivos, como el hecho de que posibilita la reflexión y la tranquilidad de poner palabras a hechos, emociones y comportamientos que nos generaba demasiada angustia o incertidumbre.



4. Estudio de un caso

4.1. Exploración del territorio

A continuación vamos a ver el caso de Teresa, de 47 años, mujer que tuve en consulta hace 10 años, y a quien he cambiado el nombre y otros datos biográficos por cuestiones de privacidad. Teresa vino a consulta porque quería encontrarse mejor y conocerse, saber qué hacer con su vida, encontrar sentido a su vida. Viene después de una noche de desesperación, de haber sufrido mucho por encontrarse muy mal, aunque luego sabría que llevaba desorientada y sufriendo muchos meses. Su marido la animaba a hacer terapia desde hacía mucho tiempo. Desde el primer momento se mostró muy amable y entregada. No había hecho terapia psicológica nunca pero confiaba en que le fuera a servir.

Teresa trabajaba en una multinacional en el sector de las telecomunicaciones. Estudió ingeniería y estaba muy bien considerada en el sector. Venía de una familia muy religiosa (catolicismo) y ella misma era creyente, aunque en el momento de la consulta reportaba estar en crisis de fe. Estaba casada y tenía 3 hijos. Hacía dos años, su hijo menor, Alberto, de 15 años, había fallecido en un accidente de moto después de un fallo mecánico muy improbable (la moto estaba en buen estado). Su padre conducía la moto, quien sobrevivió con pocas secuelas físicas. Iban por la ciudad a una velocidad no demasiado elevada, pero durante la caída Alberto tuvo mala suerte y el impacto fue fatal y no hubo posibilidad de salvarlo. Murió a las pocas horas.

Toda la información recopilada fue de gran ayuda para entender el caso de Teresa. Parecía estar viviendo una profunda crisis de sentido vital, tal como ella misma me había explicado. No era algo nuevo, pues nunca había tenido demasiado claro lo que le motivaba, pero ahora la crisis era otra cosa, mucho más profunda y dolorosa. Era evidente que no había hecho el duelo con su hijo y que sería el tema central de nuestras sesiones y el punto de partida para poder abordar la cuestión del sentido vital. En su momento no apliqué ningún test que me permitiera verificar rigurosamente su diagnóstico, pero me apoyé en literatura científica afín (Worden, 1997).

Siempre le habían gustado las terapias alternativas como la medicina tradicional china y la astrología. Había estudiado naturopatía y quiromasaje, aunque nunca se había dedicado a ello pues su trabajo le había absorbido. Años atrás se había planteado cambiar de profesión hacia las terapias alternativas, pero finalmente renunció a esta idea.

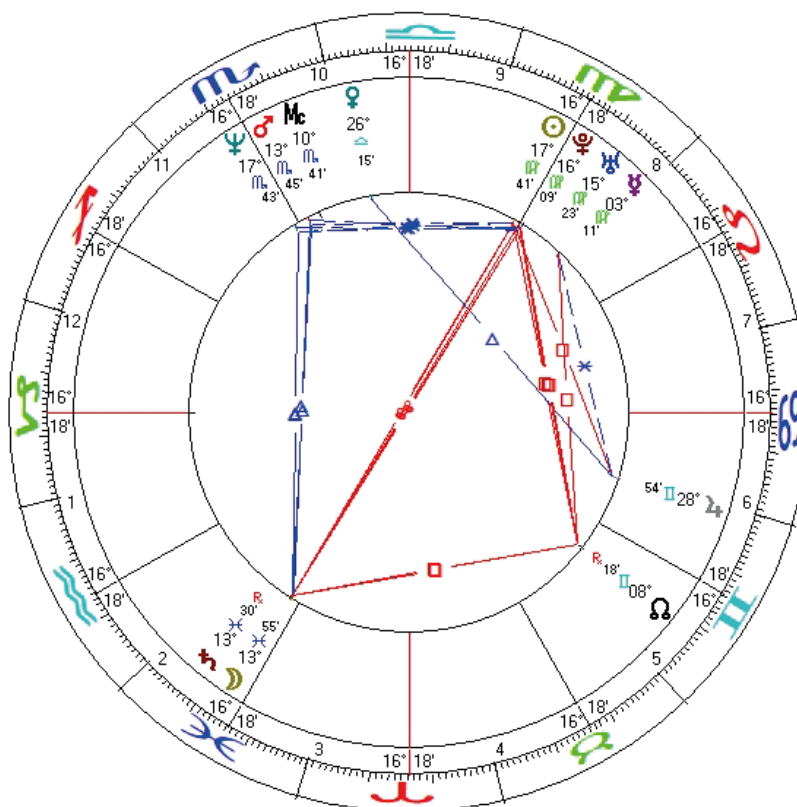
Teresa estaba viviendo una crisis de fe religiosa. Había dejado de creer en Dios después del accidente, pues “no le cabía en la cabeza” que Dios hubiera permitido la muerte de su hijo que era tan buena persona.

Cuando era pequeña vivía en una familia con estilo parental autoritario, muy exigente y poco emocional (pocas muestras de afecto y cariño), también con los duelos. Tenía un perro de mascota, y decía que cuando se murió por accidente lo pasó muy mal y no entendía por qué ya no estaba.



4.2. Análisis del mapa

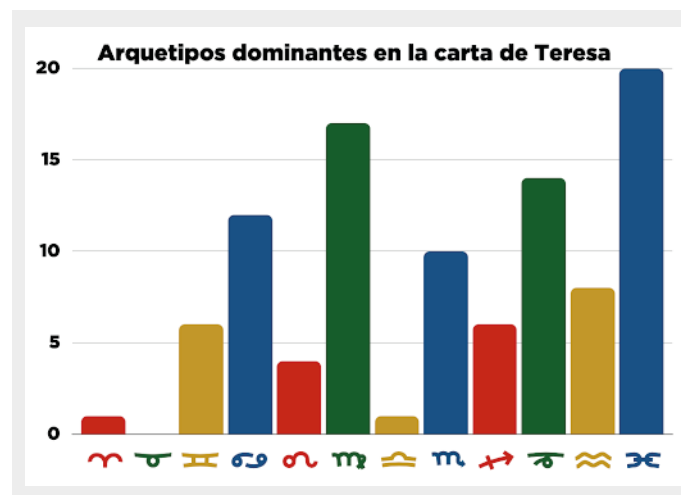
Teresa nació el 10 de setiembre de 1965, a las 16:30, en Madrid (España):



Lo más esencial en esta carta natal sería fijarse en los 4 planetas en Virgo, a saber, el Sol y el regente solar, y dos planetas transpersonales. La casa 8, si seguimos el modelo de casas que la considera análoga a Escorpio, enfatizaría los rasgos plutonianos. Teresa nació en Luna Llena, con la Luna en Piscis junto a Saturno, regente del AC.

A mi modo de ver, el grueso de la carta natal estaría en lo descrito antes. Sería útil analizar Marte y Neptuno en Escorpio en C.10 en algún momento, así como Júpiter en Géminis y Venus en Libra.

Podríamos confirmar el anterior análisis con el criterio de investigación (cuadro 1), y que nos daría lo siguiente:



En las páginas siguientes, entraremos en el significado de la carta natal, análisis que haremos siempre a partir de la información real recopilada, evitando así divagaciones sin sentido.

Cuando tengo una carta natal delante, siempre me hago muchas suposiciones de cómo estará la persona viviendo y desarrollando su carta natal. En el caso de la oposición Virgo-Piscis de Teresa, después de escuchar la historia, esta no parecía estar integrada. Incluso llegué a pensar que raramente visitaba el polo lunar. Como ingeniera (aunque su trabajo estaba más cerca de la gestión de equipos y consultoría) se había polarizado en su lado Virgo. Todos sus variados intereses (naturopatía y quiromasaje) podían ser juzgados bajo dicho signo. Incluso la astrología era para ella una forma de analizar y controlarlo todo.

Así pues, a pesar de tener Marte-Neptuno en Escorpio, posición que debería dar mucha energía a lo acuoso, no había demasiada evidencia de que esa Luna-Saturno en Piscis fuera una parte de ella vivida como tal, pues ante fenómenos y vivencias piscianas como lo religioso, el símbolo o la muerte siempre había tenido un acercamiento literal, mental, ingenuo y superficial.

4.3. Integrando mapas para comprender el territorio

El objetivo de estas consultas fue la integración de la oposición descrita, lo cual supuso un profundo análisis sobre la muerte, la pérdida, el sufrimiento, la espiritualidad y el sentido de la vida, a la vez que buscamos el procesamiento emocional y una experiencia no racional sobre las cuestiones anteriores, saber diferenciar cuándo estábamos ante una cuestión de proporciones humanas, analizable y controlable virgianamente, y cuándo no, cuándo estábamos pretendiendo imponer lo humano sobre lo trascendental, diferencia que Teresa estaba lejos de identificar y aceptar. Una persona con una sabiduría pisciana integrada hubiera afrontado la situación fluyendo con lo que la vida le había traído ("señal de que no tenía que ser"). No obstante, Teresa nunca había aplicado esta estrategia de afrontamiento y mucho menos iba a hacerlo ante la pérdida de un hijo, evento muy difícil de encajar espiritualmente, pues como veremos se trata de un acontecimiento que involucra nuestros sistemas más primarios.

Un modelo teórico interesante para empezar a analizar este caso es el llamado Working Model, el cual describe el circuito cognitivo-afectivo del apego (Romero, 2013). Teresa estaba (y probablemente está todavía) apegada a su hijo, algo habitual por procesos instintivos que favorecen y permiten mantener

los lazos afectivos. El sistema de apego, representado por la Luna en la carta natal, se habría interrumpido súbitamente, lo cual es justo lo que la conducta de apego pretende evitar a toda costa. Así pues, esto explicaría las reacciones emocionales suscitadas como el dolor, la frustración o la culpa, entre otras.

La experiencia de la pérdida, la cual experimentamos en multitud de situaciones (ruptura de pareja, pérdida de posesiones o status, etc.), atraviesa nuestra existencia y es por ello que su experiencia, cuando es muy intensa, como en el caso de la muerte de alguien cercano, nos penetra hasta el núcleo de nuestro ser (Cabodevilla, 2007). La pérdida es parte de la vida y, en el mejor de los casos, nos ayuda a aprovecharla y afrontarla con autenticidad, nos ayuda a crecer y realizarnos personalmente. Se trata de una experiencia que suele recordarnos lo frágiles y vulnerables que somos, lo fugaz de nuestra existencia, nuestra finitud, provisionalidad e inexorable destino. Todo ello entraría en conflicto con Teresa y el paradigma de omnipotencia controladora en la que estaba instalada. Una persona con un fuerte Plutón en Virgo puede incluso llegar a pensar que si todo lo controla y lo hace perfecto nada horrible le podría ocurrir, como quien por tener una dieta perfecta se cree inmune a desarrollar enfermedades, o como quien, ante la presencia ya de la tragedia, piensa que es controlable y se obsesiona al respecto buscando inútilmente dar la vuelta a lo irreversible con soluciones absolutamente ineficaces.

La pérdida por muerte nos enfrenta a la soledad más radical, nos impone el silencioso vacío y nos confronta con el misterio de la vida (Cabodevilla, 2007). Somos la única especie que es consciente de su propia muerte y de su inevitabilidad, lo cual nos genera profundos miedos, ansiedad y otras reacciones totalmente normales. Vivimos en una sociedad donde la muerte es tabú, como cualquier realidad dolorosa y perturbadora, tendencia que posiblemente se irá acrecentando a medida que siga avanzando la eficacia de los tratamientos médicos contra todo tipo de enfermedades y las nuevas promesas de

inmortalidad (como el tratamiento epigenético). Paradójicamente, la no consciencia de la muerte nos trae la no consciencia de la vida, pues esta última incluye como certeza a la muerte, el dolor, el sufrimiento y el misterio, por mucha aversión que nos genere.

Habitualmente las personas religiosas experimentan la muerte (la propia o la de seres queridos) de una forma menos estresante precisamente gracias a la protección que confieren las creencias y rituales como las oraciones, las cuales aportan sentido y adaptabilidad (Villalba et al., 2012). Esto tiene sentido, pues la voluntad de Dios está detrás de todo, la muerte es el camino a la vida eterna, a un lugar mejor y, por lo tanto, la ruptura que representa la muerte “solamente” es en esta vida encarnada, por lo que hay expectativa de reencuentro en el más allá. En el caso de Teresa, todo esto no le sirvió de nada. Se negaba a creerlo, su comprensión de estos principios espirituales no era profunda. Teresa sabía que era un hecho cotidiano que había madres perdiendo a sus hijos de las maneras más trágicas. Sin embargo, su fe jamás se sintió cuestionada. Fue cuando la tragedia se convirtió en una realidad que su fe se descubrió condicional y personal, pues los principios religiosos que sabía reproducir mentalmente no aplicaban en su caso. Así pues, esta fuerte disonancia cognitiva fue otra de las causas de su desorientación vital, dado que resolvió dicho conflicto interno negando la religión, lo cual hizo que su crisis de sentido se convirtiera en algo mucho más profundo. Por supuesto, en ningún caso el objetivo en la consulta era necesariamente recuperar su fe en la religión que había profesado, pero difícilmente iba a poder afrontar su situación sin la reconstrucción de sus pilares espirituales, pilares esta vez saturninamente establecidos, es decir, con cimientos lo más reales posibles.

El duelo es el proceso que nos permite asimilar la pérdida y es un proceso totalmente natural donde hay aturdimiento, dolor, tristeza, rabia, culpa, pérdida de apetito, de peso, de sueño, dificultad para concentrarse, momentos de negación y otras características.



El duelo es un proceso necesariamente doloroso y existen una serie de complicaciones que se pueden dar. Estas dificultades impiden volver a abrirnos a la vida, al amor y a la felicidad.

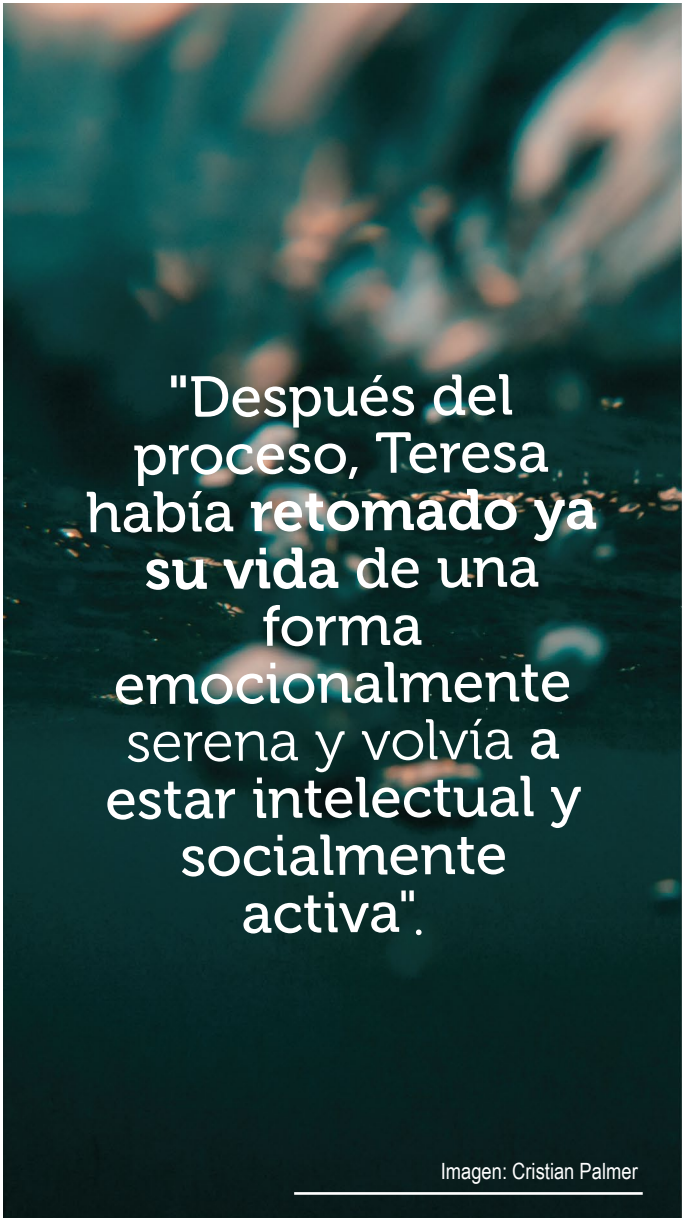
El objetivo en estas terapias es acompañar en un duro y doloroso proceso, promoviendo el esfuerzo, la valentía, la flexibilidad y el equilibrio, la recuperación de los valores y la conexión con un propósito. Y es vital dar todo el tiempo del mundo.

El duelo es un proceso neptuniano,¹ por lo que no es recomendable presionar. Todo lo contrario, el vínculo terapéutico es especialmente pisciano: no directivo, extremadamente incondicional y empático, tiene que permitirse que el consultante pueda sumergirse en el océano sin límites de su ser, permitir el silencio, el sentir su estruendo, el dar espacio al vacío. En estos procesos, cada uno tiene sus propios ritmos y propias manifestaciones. Muchas veces las personas en duelo sienten el entorno como censurador y en terapia no pueden encontrarse. Aquí el diálogo socrático suele ser especialmente útil, pues no pone al terapeuta en posesión de la verdad sino que lo sitúa en el rol de cuestionador inteligente, humilde y curioso.

Para profundizar en el proceso terapéutico usé el modelo de William Worden (1997), que sigue siendo un gran referente en el tratamiento de duelo. Worden plantea cuatro tareas a realizar durante el proceso del duelo.

Fueron necesarias 16 sesiones para realizar este viaje por las cuatro tareas:

- Aceptación de la realidad
- Identificación y expresión de emociones
- Ajustes externos e internos
- Recolocación emocional



"Después del proceso, Teresa había retomado ya su vida de una forma emocionalmente serena y volvía a estar intelectual y socialmente activa".

Imagen: Cristian Palmer

Por supuesto, no era la misma persona, pues ahora era mucho más sensible (más agua). La integración de la oposición la motivó a escribir (y otras actividades creativas); la impulsó a ayudar y apoyar a poblaciones difíciles (como los menas) a través de ONGs, conectando así con valores como el servicio y otros valores relacionados con la entrega amorosa y el cariño incondicional. Así que recuperó el sentido, desarrolló una sensibilidad espiritual mucho más madura y profunda, con el misterio por fin integrado, creyendo en un destino insondable, construyendo un sentido para su vida y la muerte de Alberto.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. Anales Del Sistema Sanitario de Navarra, 30. <https://doi.org/10.4321/s1137-66272007000600012>
- Dean, J., Mather, A., Nias, D. Smit, R. (2016). Tests of Astrology: A Critical Review of Hundreds of Studies. AinO Publications.
- García, J. (2016). Astrología Viva. Visto en <http://astrologia-viva.blogspot.com/>
- García-Monge, J. A. (2010). La esperanza en la experiencia de sufrimiento humano. El psicólogo humanista y su ayuda en la integración del dolor. Clínica Contemporánea, 1(1). <https://doi.org/10.5093/cc2010v1n1a3>
- Luna, J. (2022). Advaita y Mapas estructurales innatos: Genética, epigenética, astrología psicológica y eneagrama. Punto Rojo Libros S.L.
- Mercadé, A. (2012). ¿Por qué el lenguaje astrológico es un problema para los astrólogos y sus interlocutores?. Congreso de Astrología. Barcelona. Artículo en <https://astrologiaexperimental.com/2014/02/25/por-que-el-lenguaje-astrologico-es-un-problema-para-astrologos-y-sus-interlocutores/>
- Mercadé, A. (2019a). Evidencias experimentales sobre la realidad astrológica. Congreso Ibérico de Astrología. San Sebastian.
- Artículo:<https://astrologiaexperimental.files.wordpress.com/2019/12/evidencias-experimentales-sobre-la-realidad-astrologica-aleix-mercadecc81-congreso-2019.pdf>
- Mercadé, A. (2019b). El problema de las predicciones en astrología. Astrología Experimental:<https://astrologiaexperimental.com/2019/12/06/el-problema-de-las-predicciones-en-astrologia/>
- Mercadé, Aleix (2021a). Nuevos paradigmas en astrología. Hacia una astrología integral. YouTube: <https://youtu.be/a0QVooX5dN8>
- Mercadé, Aleix (2021b). Interpretación Carta Astral Keanu Reeves. Personalidades Astrales. YouTube: <https://youtu.be/zb2gsDbxDS4>
- Romero, V. (2013). Tratamiento del duelo: Exploración y perspectivas. Psicooncología, 10(2-3), 377-392. https://doi.org/10.5209/rev_PSIC.2013.v10.n2-3.43456
- Santos, D. (1978). Investigaciones sobre astrología. Edit. Nacional. Madrid.
- Villalba Vinagre, M. E., Cots Morral, I., & Romero Aguilar, N. (2012). ¿Las creencias religiosas condicionan el afrontamiento de la enfermedad y muerte de un familiar? Evidencia. 9(39).
- Worden, W. (1997) El tratamiento de duelo: asesoramiento psicológico y terapia. Paidós, Barcelona.

1 Es neptuniano por la tristeza trascendental, la incertidumbre, el misterio, el estado de depresión, el victimismo, la esperanza, etc. También es principalmente saturnino (aceptar el hecho tal cual, la carencia, la muerte) y plutoniano (los estallidos, dolor profundo, vacío de sentido, convivencia con la nada, impotencia, tabú). No obstante, al remover la pérdida trágica los cimientos de nuestro ser, la totalidad de nuestro ser requiere reajustarse, por lo que se vuelve relevante analizar toda la carta natal.



aleixmercade



aleixmercade



astrologiaexperimental.com



aleix@cosmograma.com

Aleix Mercadé es filósofo, psicoterapeuta y astrólogo de la escuela Cosmograma. En astrología, Aleix tiene un enfoque integral, profundo y crítico, y destaca especialmente por introducir ciencia y terapia en el ejercicio práctico de la astrología.



Apertura de *horizontes*:

Oda a la astrología que *abre*

Escrito por: **Isaac Forns**

El lenguaje astrológico es considerado un lenguaje sagrado por su naturaleza simbólica, por tratarse de un sistema completo en sí mismo, que tiene naturaleza fractal en sus significados y sus partes que se interrelacionan íntimamente. Es vehículo de los arquetipos del inconsciente colectivo y gracias a estos, puede orientarnos hacia un redescubrimiento de nosotrxs mismxs. Otros lenguajes como el Tarot, la Kabbalah o el I Ching también comparten esta naturaleza sagrada, profunda y enigmática que posiblemente los hace tremendamente magnéticos para el ser humano curioso y ávido de conocimiento. Esta íntima atracción no está libre de riesgos y sesgos.

Los lenguajes sagrados abren una puerta a la coherencia inmanente del mundo. Estos mismos lenguajes son puerta hacia esa coherencia y permiten dar testigo de ella. Ya postulada hace siglos, la máxima hermética “como es arriba es abajo” pone de manifiesto una capa de la experiencia de la realidad que a lo posmoderno le viene a contrapelo. No estamos acostumbradxs a pensar y percibir de esta manera.



Somos hijos del mecanicismo newtoniano. La Relatividad General de Einstein tiene ya más de un siglo. El principio de Indeterminación de Heisenberg, que desmontó certezas, que parecían inamovibles y puso en jaque el determinismo que iba arrastrando el pensamiento occidental, cumplirá un siglo dentro de poco. Aún con estos revolucionarios avances en materia científica, se sigue concibiendo el cuerpo humano y su psique, el planeta y el universo, como una gran máquina desprovista de propósito o significado. Por supuesto, en este último siglo han irrumpido teorías, visiones y propuestas que nutren y dialogan con la realidad de formas más integrales e integradoras. Nos proveen de perspectivas con más sentido y dirección. Nombrar “la Teoría de Sistemas”, como nuevo paradigma holístico, podría ser una buena manera de aglutinar distintas miradas en las que la interrelación y la interdependencia permiten vislumbrar horizontes nuevos de la realidad y cómo participar en ella y de ella. Autores como A. N. Whitehead,¹ F. Capra² o E. László³ exponen, desarrollan y defienden que el universo puede ser analizado y explicado como un gran sistema viviente.

Es clave tener presente esta bisagra entre paradigmas cosmológicos subyacentes en la mente colectiva para comprender el papel que la astrología, como lenguaje sagrado, puede jugar en la creación de nuevas posibilidades en nosotrxs mismxs y nuevas comprensiones del mundo que nos rodea.

Recientemente escuchaba a Alejandro Lodi⁴ en una entrevista en la que hacía hincapié en el efecto de la astrología en las personas, según el prisma desde que la astrología se usa. ¿La usamos para confirmar nuestras creencias, relatos y suposiciones? ¿La usamos para investigar el misterio que somos y el misterio del que participamos? Finalmente, ambas posibilidades coexisten, son registros disponibles a partir del lenguaje astrológico, pero con efectos muy diversos en nuestra experiencia propioceptiva. Una abre, vasodilata, expande el corazón, aumenta la sensibilidad, se siente posibilitante y actúa como un empuje. La otra cierra, activa el miedo y las defensas, las corazas se excitan y nos polarizamos hacia uno de los extremos confrontados, del conflicto que sea que nos atraviesa.

Sobre *estas posibilidades* quiero versar en los siguientes *párrafos*.

Los arquetipos, articulados por los diversos significantes astrológicos, son fuentes de sabiduría y conocimiento que requieren de una manera de pensar analógica y no tanto lógico-racional. Son herramientas poderosas para ejercer ese efecto vasodilatador y expansivo, ampliador de sensibilidades. Sabemos que algunos de los significados ampliamente consensuados para Saturno, por poner un ejemplo, son la autoridad y el juicio, los límites, el deber y la responsabilidad, el tiempo y la mortalidad, lo tradicional y lo establecido, la contracción y las restricciones, la presión y la disciplina, las estructuras o la cristalización de la forma, por nombrar algunos. En la vida de cualquier persona estos temas juegan un papel. Dentro de la carta natal, encontraremos estos temas en distintos ámbitos de experiencia, según la casa que ocupen. Por tránsitos se activarán experiencias de esta índole cuando haya contactos con planetas natales, etc. Hay diversidad de técnicas y focos aplicables para ver cómo estos significados se van a activar en la experiencia del nativo. Hasta aquí todo bien. En el proceso de traducción del significado arquetípico a la diversidad concreta del nativo es donde atravesamos el momento bisagra anteriormente mencionado. Cómo poner el arquetipo al servicio del nativx seguramente sea la parte artística y artesanal del oficio de astrologx.

Hace unos meses, de un modo un tanto casual, tuve la oportunidad de conversar con mi sobrino, de 19 años de edad, sobre su código natal. Hacía tiempo que me pedía “que le dijera cosas” sobre él, “que le leyera la carta astral”. En un contexto informal, nocturnidad mediante, estuvimos conversando sobre algunas de sus configuraciones natales y algunos de sus recientes tránsitos. Explicándole la naturaleza del arquetipo y dándole ejemplos posibles, le preguntaba por sus experiencias en relación a estas temáticas. Se nos pasaron las horas volando. Al cabo de unas semanas, me dijo que le había ayudado lo que habíamos hablado y que ojalá eso lo pudiera hacer toda la gente de su edad. Cuando indagué en su comentario, me sorprendió la agudeza de su apreciación: “La astrología se ha generalizado mal. En internet hay mucha información distorsionada. Tengo amigas a quienes, como les ha ido mal con un novio, buscan por internet qué novio les corresponde por su signo, y claro se quedan con una información que no les ayuda. No ven que hay un mundo detrás de esto.”

Traigo a colación este ejemplo para visibilizar una cantidad ingente de información astrológica parcial, sesgada y fragmentada que circula por las redes. Información que a veces está directamente inventada o es incoherente con la significación arquetípica ampliamente aceptada y contrastada por la tradición astrológica. Antes que las redes, también había libros de astrología, que cual diccionario enciclopédico, hacían una correlación sistemática, lineal y directa entre símbolo astrológico y experiencia personal. El sol en cada uno de los signos, y su textito. La luna ídem, y así con todos los planetas. El sol en las casas, y textito en para cada uno. Por supuesto, hay textos de este tipo de gran valor que describen el arquetipo subyacente y ejemplos de nativos con finalidades pedagógicas, pero también hay - y ahí es donde me interesa poner el acento- textos y por ende, miradas astrológicas, que formulan la correlación de tal manera que cierran las posibilidades de expresión de ese arquetipo, dando al nativo una sentencia, una suerte de destino fatal e inamovible. Una justificación celestial a las suertes o desgracias que uno vive o interpreta que vive.

Pensemos por un momento en los tránsitos de planetas transpersonales (Urano, Neptuno y Plutón). Cada uno con su impulso y oportunidad transformadora específica, estimulan áreas del psiquismo humano durante meses o hasta un par de años, sino más. Algunos de estos tránsitos pueden no ser fáciles de atravesar, pues movilizan cimientos que dábamos por firmes y estables. Las identificaciones de nuestro ego no suelen estar dispuestas a disolverse, transformarse o renovarse con facilidad. Ahí podemos encontrarnos de nuevo con el punto bisagra. Por un lado, queremos saber de qué se trata, qué puede pasar, qué hay que hacer. Por otro lado, se abre un campo de posibilidades de evolución profunda en la persona, que aguardan a ser descubiertas. Desde el lenguaje astrológico observamos las temáticas que activan, la naturaleza subyacente en las experiencias que hemos observado en nativos que han atravesado dichos tránsitos para poder comprender la naturaleza arquetípica del momento. La tentación de usar los ejemplos concretos, que ilustran dichos momentos de posibilidad transformadora, como modelos y guías de nuestra experiencia pueden taponar nuestra percepción de oportunidades emergentes en nuestra experiencia. Esos árboles igual no nos dejan ver el bosque. Un dedo señala la luna, pero necios miramos el dedo.



Pienso en conversaciones informales entre compañerxs que conocemos el lenguaje astrológico. A veces, y sin prestar mucha atención, formulamos justificaciones o explicaciones de situaciones cotidianas, basadas en posiciones o aspectos de nuestra carta natal. Reflexiono sobre el calado que este tipo de comentarios puede tener sobre nuestro desarrollo y nuestra comprensión sobre quiénes somos. ¿Qué estoy implicando cuando doy por hecho que esa posición (lunar, solar, del regente del ascendente o de cualquier otro significante) me determina? ¿Qué margen de maniobra me deja tener este o ese ascendente? ¿Estoy abriendo o estoy cerrando sensibilidad y posibilidades?

En una frase sintética y brillantemente ensamblada, Richard Tarnas defiende que la astrología es arquetípicamente predictiva y diversamente concreta⁵. Sostener esta suerte de oxímoron existencial es lo que, a mi modo de ver, mantiene nuestra atención y percepción abierta a las posibilidades implícitas en las situaciones y conflictos que se van presentando en nuestro destino.

“...la astrología es arquetípicamente *predictiva y diversamente concreta*”.

Richard Tarnas



Me pregunto si estamos dispuestos a ser transformados por la vida. La astrología y su mirada profunda sobre nuestra naturaleza pueden ser catalizadores de esta transformación. Me pregunto cómo hacernos permeables a los reveses del destino, a los conflictos cotidianos, a los dolores psíquicos y físicos, los explicables y los inexplicables, al trauma y sus inconscientes retraumatizaciones involuntarias. Sosteniendo estas preguntas, mantengo la hipótesis que la astrología arquetípica de mirada abierta puede ser un campo base seguro desde el que intentar aproximarse a las cimas de lo que somos.

El lenguaje astrológico encapsula extraordinarias posibilidades de ampliación de nuestra consciencia. Tenemos a mano la posibilidad de irnos sensibilizando a lo que ya somos, pero todavía no registramos. Nos encontramos en un contexto histórico de progresivo colapso de estructuras tradicionales. Vemos crisis sociales, económicas, ecológicas y psico-espirituales por doquier, que posiblemente nos empujan sabiamente hacia un cambio de paradigma cosmológico. Apuesto a que la astrología puede brindar una ayuda inestimable si participamos de una astrología que abre, vasodilata, expande el corazón, aumenta la sensibilidad, se siente posibilitante y actúa como un empuje para lo que tengamos que enfrentar como individuos y como especie.

-
- 1 Whitehead, Alfred North, Science and the modern world. Touchstone, Nueva York, 1997
 - 2 Capra, Fritjof. La trama de la vida. Anagrama, Barcelona, 2009.
 - 3 László, Ervin. Systems view of the world. Brazillier, Nueva York, 1972
 - 4 La Relojería Pódcast. Capítulo 7: Reflexiones con Alejandro Lodi <https://open.spotify.com/episode/39IBr7Zhhv8SzGeDAkc2Eh?si=a1fdc7d092bc4434>
 5. Tarnas, Richard. Cosmos y psique. Atalanta, Vilaur, 2017

Isaac Forns



+34 647668315



embodiment.astrologico



isaac.astrologia



isaacforns@gmail.com

Graduado en educación, historiador de la música, especialista en método Montessori, músico y bailarín improvisador, entra en contacto con la Astrología, accidentalmente, en 2004. Desde entonces, se implica, tanto en programas formativos, como de forma autodidacta, con la milenaria disciplina, y esta se convierte en un lenguaje paralelo y coexistente para extraer sentido y coherencia de la realidad. Su comprensión astrológica bebe de la fascinación por el trabajo de Rudhyar, Arroyo, Huber, Carutti y Tarnas, entre otros. Su carácter humanista y polifacético le llevan a explorar varias culturas, lenguas y tradiciones religiosas y espirituales; las diversas y recientes corrientes psicológicas y prácticas corporales, tanto deportivas, como expresivas y terapéuticas, que van integrándose progresivamente en su cosmovisión participativa.

Especialmente influenciado por experiencias personales y transpersonales a través de las Nuevas Constelaciones Familiares y la Respiración Holotrópica, empieza a ofrecer asesoramiento astrológico en 2018, que compagina con su trabajo pedagógico, dando seminarios de pedagogía, talleres de Danza Improvisada y clases de Audición Musical en la Universidad de Alicante.



URSULA K LE GUIN:

un estudio astro-bio-literario

Escrito por:

Luis Álvarez

Imagen:

Jr.Korpa

Escribimos historias sobre gente imaginaria en situaciones imaginarias. Luego las publicamos (porque son, a su extraña manera, actos comunicativos dirigidos a otras personas). Y entonces la gente las lee y llama y dice: "Pero ¿tú quién eres?" ¡Háblanos de ti! Y nosotros decimos:"Pero si ya lo he hecho, está todo ahí, en los libros. Todo lo que importa.

No sería exagerado decir que Ursula K Le Guin (Berkeley, California; 21 de octubre de 1929-Portland, Oregón; 22 de enero de 2018) merece el apelativo de dama Jedi de la literatura. No es fácil presentarla con justicia: maestra del arte de la palabra, sacerdotisa de la imaginación y del Camino, antropóloga planetaria... Aunque sobre todo conocida por haber sido una escritora referente en la ciencia ficción y la fantasía, la profundidad psicológica, política y estética de sus obras, el alto humanismo de sus temáticas, superan en realidad las clasificaciones literarias. No en vano fue merecedora de los más altos reconocimientos tanto de su campo como de las letras de su país en conjunto: fue nombrada "leyenda viva" por la biblioteca del congreso de EE. UU. y aclamada por la crítica como "la escritora estadounidense más importante de su generación". En mi opinión, su legado literario futurista es especialmente valioso en estos tiempos de regeneración colectiva, tan necesitados de visiones elevadas y esperanzadoras del futuro terrestre.

Ursula K Le Guin

Female Chart

21 Oct 1929, Ju

17:31 PST -8:00

Berkeley, California

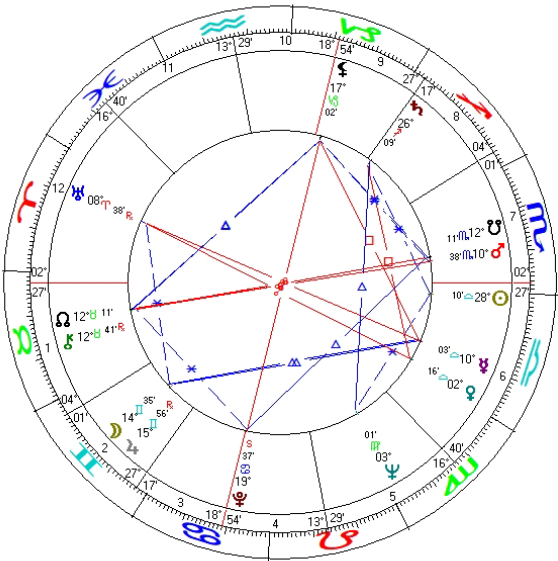
37°N52'19" 122°W16'18"

Geocentric

Tropical

Placidus

True Mode



Carta Natal 1.



Destacan varias cosas en un primer vistazo de su carta. Si empezamos por lo más general, podríamos hablar por la distribución planetaria, la gestalt de su código energético, que en este caso encajaría como un **patrón de locomotora** (1). En esta figura, los planetas se distribuyen como una especie de tren, con una cabeza y una cola separadas por no más de 2 casas o 60°. Se considera que **este patrón energético es propio de personalidades dinámicas y emprendedoras, que centran su energía en lograr propósitos normalmente indicados por el punto medio del espacio vacío, que en este caso es el grado 27° de Acuario en la casa XI**. El primer planeta del grupo en sentido horario (en este caso, ese potente **Urano en Aries en XII**) se considera el motor de la locomotora, y su signo y casa indican el combustible que la persona enciende para incorporar ese espacio vacío en su vida.

Con este componente Uraniano-Acuariano tan enfatizado, no es de extrañar que Ursula K Le Guin sea un referente creativo, sobre todo en el campo de la literatura de Ciencia Ficción. En sus obras de este género hay, además, un motivo que ejemplifica todavía más esta función prometeica: sus novelas más galardonadas (conocidas como el ciclo de Hainish) suceden en un futuro en el que la Tierra y otros mundos humanos forman parte de Ekumen, una especie de confederación pangaláctica que sirve de escenario para la exploración antropológica y sociológica de distintas civilizaciones humanas en variados grados de desarrollo. Tras leer su obra, se tiene la sensación de que la autora nos ha ofrecido una mirada elevada sobre el alma colectiva de la humanidad, sobre sus rémoras, sombras y virtudes, sus posibilidades evolutivas y civilizatorias. Una mirada que nos posibilita una nueva perspectiva sobre el estado actual de la civilización terrestre y su posible despliegue planetario futuro.

Además de todo el aspecto visionario-futurista-utópico de su obra, el componente uraniano de UKL se puso de manifiesto en las numerosas veces que dio un paso al frente para defender sus principios frente a las instituciones y corporaciones. No dudó en rechazar premios (como el Nébulas de 1977, en

protesta por la exclusión política de Stanislaw Lem de la Sociedad Americana de Ciencia Ficción), en salirse de la liga de escritores estadounidenses como rechazo a la adhesión de esta a Google, o de criticar abiertamente a las plataformas digitales como Amazon y su influencia en las políticas editoriales (es famoso su discurso en los National Book Awards de 2014).

Creo que se avecinan tiempos difíciles en los que querremos las voces de escritores/as que puedan imaginar alternativas a cómo vivimos ahora y puedan ver a través de nuestra sociedad afectada por el miedo y sus tecnologías obsesivas. Necesitaremos escritores/as que puedan recordar la libertad. Poetas, visionarios/as:realistas de una realidad más amplia.

En cuanto a la distribución de elementos en la carta, tenemos un predominio muy fuerte del elemento aire, por lo que en términos junguianos podríamos hablar de una personalidad de tipo pensante, caracterizada por un gran desarrollo mental, con tendencia a la abstracción, a objetivar la realidad, a reunir y clasificar información, con amor a la cultura, a la palabra, la comunicación intelectual, a la justa proporción, orientada a las posibilidades futuras... Este perfil encaja mucho con esta persona, como veremos.

Si comenzamos con los planetas, destaca enormemente esa **Venus en Libra en casa VI**, que es tanto regente del ascendente en Tauro como disponente de su Sol en Libra. Esta Venus se puede considerar el disponente final de la carta. Tanto Venus como el Sol nos hablan **en pocas palabras de una persona cuya vida va a estar al servicio de una labor artística, a la búsqueda de la belleza y la armonía en la experiencia humana**.



“Por mucho que la *ciencia ficción* sea una literatura de ideas, y por mucho que yo sepa pensar, mi vigor como **escritora** no puede ser de naturaleza puramente *intelectual*; ha de ser por igual o incluso esencialmente emocional y estética. La ciencia ficción es un género artístico.”

En relación con la búsqueda de equilibrio entre polaridades característica de Libra, son destacables las continuas referencias al taoísmo en sus obras de ficción. (UKL además tradujo del chino el Tao Te King, una labor que le llevó varias décadas). Podríamos decir además que, como Venus en esta carta está delante del Sol, es una "estrella de la mañana", luciférica o pandemos, muy conectada con el cuerpo, el mundo físico, la naturaleza (UKL tiene además ascendente Tauro y Luna-Júpiter en casa II) y todo esto se refleja en su obra.

El grado sabiano (3° de Libra) para esa Venus tiene como imagen “EL AMANECER DE UN NUEVO DÍA REVELA TODO CAMBIADO”. Rudhyar comenta que nos habla de una persona consciente de su esencia y función planetaria, lista para desempeñar su verdadero papel (dharma), actuando de forma significativa e INNOVADORA en la esfera de la cultura y la unidad social.

Esta información encaja perfectamente con el hecho de que aquí **Venus**, ayudada desde luego por **Mercurio en conjunción**, va a ser el canal, la toma de tierra que, a través del arte de la escritura, manifieste las visiones futuristas, libertarias y humanamente avanzadas de Urano en XII (además, en



ocasiones, con recursos estilísticos o estructurales poco habituales, como en la obra experimental *El eterno regreso a casa*).

Sumando a lo anterior, **Venus está en conjunción con el punto medio de Sol-Neptuno**, y además (si consideramos que funciona junto a Mercurio y entra en su orbe de aspectos) está en trígono con su **Luna en Géminis conjunta a Júpiter en casa II**: su labor creativa es lo vasta, imaginativa y variada que cabría esperar de esa configuración, expresándose a través de novelas, relatos, poesía, ensayo, crítica literaria, traducción, y en distintos géneros: ciencia ficción, fantasía, ficción antropológica, novela histórica, infantil-juvenil... Las temáticas de fondo de su obra son igualmente amplias: la antropología cultural, el uso del poder, el feminismo y el género, el taoísmo, la psicología jungiana, la utopía política... En cuanto a su estilo, en mi opinión su prosa tiene un tono sutilmente poético, casi onírico en ocasiones, característico.

"La voz del mago vibraba como golpes de martillo sobre el yunque; con los ojos en alto, escudriñaba el cielo. Pero los dragones estaban atrás, girando ahora en círculos más bajos sobre las islas rocosas y la playa ensangrentada, y en lo alto no se veía nada más que el cielo azul y el sol del mediodía." (**La costa más lejana**)

Entre otros significados, a la Luna en la carta natal se la considera una posibilitadora de experiencia emocional y física, como impulso o necesidad instintiva de relación con el exterior. Es como una raíz que se nutre del contacto con el mundo y cuya experiencia reflejada, filtrada por los propios valores y aspiraciones, va a posibilitar el desarrollo del sentido de la identidad individual y su propósito esencial en la vida (Sol). Así, la **Luna-Júpiter en Géminis en casa II** nos habla de la búsqueda nutricia e intelectual de unos valores, de una comprensión y un sentido existencial mediante el aprendizaje de la diversidad, en este caso a través de la lectura, de la escritura, de las historias y relatos. UKL fue una niña precoz, que creció en un ambiente académico:

Siempre había muchos antropólogos alrededor, ellos hablaban de trabajo y yo escuchaba. Era una mezcla asombrosa y excitante de mentes y trasfondos. Así que estoy segura de que me cambió la mentalidad para bien.

Esta Luna está, además, fuera de los límites de declinación, lo que habla una gran sensibilidad, y quizá por lo mismo, puede indicar una faceta introvertida que no asociaríamos de primeras a una Luna en Géminis en una carta con tanto aire.

En cuanto terminaba el curso, hacíamos las maletas y recorríamos en coche 100 largos km hasta el valle de Napa, 40 acres de rancho con su vieja casa. Son unas colinas muy salvajes, puedes sentirte totalmente fuera de la civilización, era el paraíso para una introvertida.

Es sabido que la Luna también nos habla de cómo nos nutrimos y tendemos a nutrir a los demás. Este caso es paradigmático; en uno de sus ensayos, dice: "Como tuve tres hijos, leí en voz alta El señor de los anillos tres veces". Se refleja también en su gran amor por las bibliotecas: "Una gran biblioteca es un lugar sagrado, es la libertad, la felicidad. Las bibliotecas son parte de lo mejor de mi vida", y en el **valor que para esta autora tiene la palabra (Luna-Júpiter en Géminis en casa II, Venus-Mercurio)**, algo que UKL vivió también en el entorno de su infancia.

Las palabras son mi forma de ser humana, mujer, yo misma. La palabra es la rueda que me hila, la lanzadera que pasa por la urdimbre de los años para tejer una vida, la mano que da forma para usar, para adornar. La palabra es mi diente, mi ala. La palabra es mi sabiduría.

No sorprende que UKL desarrollase un temprano interés por la escritura; escribió un cuento cuando tenía nueve años y presentó su primer relato corto a Astounding Science Fiction con once. En esa ocasión su tentativa fue rechazada, y por cierto, el Ascendente estaba en conjunción a su Quirón en Tauro en I por direcciones de arco solar, con lo podríamos inferir una decepción dolorosa para su autoestima, pues no intentó publicar nada en los diez años siguientes.

Esa Luna también nos puede hablar de su madre, Theodora Kroeber, que además de traer al mundo 4 hijos, fue escritora, psicóloga y antropóloga, reconocida por recopilar la tradición oral de los últimos nativos de California, a cuya salvaguarda y estudio su marido, Alfred Louis Kroeber (uno de los antropólogos más influyentes de la primera mitad del siglo XX) había dedicado toda su carrera. De su padre dice:

Nos contaba historias de los indios, a veces traduciéndolas del idioma en el que las había aprendido. Pasó años de su vida viajando por California, a pie, a caballo, hablando con supervivientes de naciones destruidas o casi destruidas, tratando de salvar lo que quedaba de su cultura tras la marea blanca.

La **oposición Lilith-Plutón en el eje Capricornio-Cáncer** casi partil al eje MC-FC nos habla así mismo de las figuras paternas: aunque a Lilith en el MC lo podríamos asociar a su madre (sin duda una mujer brillante y avanzada a su época) y Plutón en Cáncer en el FC a la figura de autoridad e influencia de su padre, ambos planetas viajan a las casas opuestas. El entorno del hogar y familiar está ligado al de la profesión. De alguna forma **Ursula K Le Guin se las arregló para reunir en su persona ambas figuras paternas: compatibilizó ser madre de 3 hijos con una carrera como escritora enormemente influyente: fue, prácticamente, una antropóloga planetaria.** Lilith y Plutón también nos hablan de temáticas destacadas en la obra de UKL: el poder, la sombra y la restauración de la dignidad y el reconocimiento de la mujer, de lo femenino, del "lado yin de la frontera", como fuerza armonizadora de una distorsión en el equilibrio de fuerzas en la civilización.

¿No será el "sometimiento de la mujer" en la Ciencia Ficción un síntoma de un mal mayor que es autoritario, idólatra del poder y terriblemente estrecho de miras? Mis fantasías exploran el uso del Poder como arte y su abuso como dominio; van y vienen por el misterioso límite que separa lo que consideramos real y lo que consideramos imaginario, explorando la zona fronteriza.

De ese periplo equilibrista por el filo de lo real y lo imaginario nos habla el **trígono entre Saturno en Sagitario en casa IX y Neptuno en Virgo en la V, ambos en sextil con el Sol en Libra en casa VI.** El propósito solar se canaliza como creatividad que fluye a través del idealismo y la imaginación o fantasía de Neptuno en V, pero al servicio de la naturaleza humana y del orden terrenal (Neptuno en Virgo, Sol en VI), y en una exploración progresiva, realista y poco a poco madurada de las fronteras del ideal y del sentido de la vida (Saturno en Sagitario en IX).

La fantasía se acerca más a la poesía, al misticismo y a la locura que la ficción naturalista. Es una auténtica tierra virgen, y los que se aventuran en ella no deberían sentirse demasiado seguros. Y sus guías, los escritores de fantasía, deberían tomarse en serio su responsabilidad.

No vivo en un mundo de ensueño, ni soy una volada. Para nada. Creo que eso se ve en mi ficción fantástica: no tengo la sensación tanto de estar inventando, sé que así, pero lo siento más como estar allí, mirando y escuchando.[...] Mucha gente cree que la fantasía es escapismo y que no tiene nada que ver con el mundo real. Yo no creo eso en absoluto, en parte porque mi padre era científico, antropólogo, y me crié en el respeto y el gusto por el pensamiento científico.

Para UKL el principio de realidad y la sensibilidad imaginativa no están aquí separados, sino que se asocian y se fortalecen mutuamente.

"Escribiré mi informe como si contara una historia, pues me enseñaron siendo niño que la verdad nace de la imaginación. El más cierto de los episodios puede perderse en el estilo del relato, o quizá dominarlo: como esas extrañas joyas orgánicas de nuestros océanos, que si las usa una determinada mujer brillan cada día más, y en otras en cambio se empañan y se deshacen en polvo. Los hechos no son más sólidos, coherentes, categóricos y reales que esas mismas perlas; pero tanto los hechos como las perlas son de naturaleza sensible." (La mano izquierda de la oscuridad)

El **Sol en Libra** en la casa VI nos revela la esencia del propósito vital de UKL: a través de una labor artística, ser una presencia armonizadora de la energía en la trama compartida de la experiencia humana, una equilibradora de polaridades, cuya labor está al servicio de los humildes, los ninguneados, los oprimidos por el sistema (Sol-Neptuno).

Mis ficciones realistas tratan en su mayoría sobre la gente que está del lado yin de la frontera: amas de casa, camareras, bibliotecarias, gerentes de pequeños moteles. La gente que, se diría, vive en la planta baja, en el mundo roto que dejan a su paso los conquistadores.

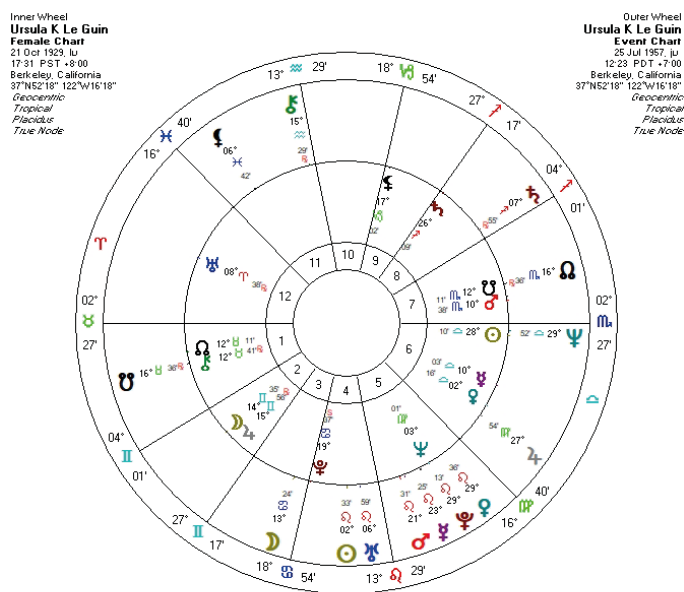
La figura que forman **Sol-Saturno-Neptuno**, un triángulo de talento pequeño, nos habla de un don o capacidad que se desarrolla a través de una adaptación pausada, absorbiendo paulatinamente experiencias en la conciencia. El talento va tomando cuerpo a lo largo de la vida. No estamos hablando aquí de una escritora estresada y torturada por excesos de intensidad en el flujo creativo, sino de alguien (obviamente, además, con el gran componente venusino de la carta) que va progresando de manera orgánica en la maestría de su arte a la par que disfruta con el proceso.

En relación con esto, aquí toca hablar de su **Ascendente Tauro**. Con este Ascendente, la persona ha de aprender a tomarse las cosas con calma, lo necesario para que la realidad tome sustancia. Escenas ligadas a la naturaleza pueden aparecer pronto en la vida, como fue en este caso: en uno de sus ensayos "Tíos indios", (2) UKL rememora los veranos de su infancia en el Valle de Napa en California, y cómo en su hogar estaba muy presente la cultura de los últimos nativos de la región, a través de los informantes y amigos de sus padres, que prácticamente formaban parte de su familia. A nivel de apariencia, de alguna forma su persona transmite el sosiego de quien está en comunicación con la naturaleza y sus ciclos, y desde luego ese contacto es algo que está muy presente en su obra: muchos de sus personajes viven o se mueven en un entorno rural o en cercanía con la tierra: granjeros, pastores, indígenas.

Hay que recordar aquí también esa Luna en casa II, que armoniza con el Asc Tauro. En el ensayo "Cuerpo viejo que no escribe", UKL habla del proceso de la escritura como "un saber del cuerpo". Para ella, crear y conocer a sus personajes es "encarnarlos", vivirlos desde el centro de su cuerpo: "el cuerpo es la historia, la voz la cuenta".

Otra manera de vivir la lentificación de ritmo de este ascendente puede ser a través la experiencia de ser madre, y Úrsula es madre 3 veces entre los años 57-64, en coincidencia con tránsitos de Urano (cuadratura), Neptuno (oposición) y Plutón (trígono) aspectando a su Ascendente.

A finales de Julio de 1957, con la llegada de su primera hija, por tránsitos Urano desde la IV hace cuadratura al Asc y avanza hasta la cúspide de V, Plutón (con Venus, Marte y Mercurio) hace conjunción con su Neptuno en la V y trígono al Asc, y Neptuno (conjunto al Sol) hace a su vez oposición al Asc. Además, en ese momento su Luna progresada hace su primera conjunción con su Luna natal y su Asc progresado, trígono a Venus, regente de su Asc.



Carta Natal 2.

En 1959, llega su segunda hija, Urano ya está en la V y Neptuno y Plutón siguen en los mismos aspectos al Asc. Finalmente, en 1964, Urano llega a su Neptuno en V en trígono al Asc y es madre de nuevo, esta vez de un niño.

Para una persona con tanto aire, tener hijos debió de ser una toma de tierra notable, pero UKL sin embargo se las arregla para escribir, siendo esa época también muy fértil a nivel creativo. En esos años escribe 5 novelas que no serán aún publicadas, pero sí ve publicados sus primeros relatos cortos.

Es de destacar que el periodo entre 1966 y 1974, coincidiendo con el paso de Urano y Plutón por su casa VI, será el más fértil de su carrera, su labor literaria alcanzará un reconocimiento enorme. En 1966 sucede la famosa conjunción Urano y Plutón en Virgo en la cúspide de su casa VI, Urano seguirá transitando por esa casa hasta 1974, cuando hace conjunción a su Sol.

En 1968 publica *Un Mago de Terramar*, su obra quizá más conocida, en coincidencia con una conjunción de Neptuno por arco solar a su Mercurio. Sol-Marte-Mercurio progresados hacen sextil a Mercurio y trígono a Urano en XII.

El eje nodal está en la polaridad Tauro-Escorpio, conectando las casas 7 y 1. Marte en Escorpio hace conjunción al NS y Quirón en Tauro al NN. *La temática del eje Tauro-Escorpio es evidente en títulos como La mano izquierda de la oscuridad, El nombre del mundo es bosque, Los desposeídos, Los dones, Cuatro caminos hacia el perdón*, pero destaca sobremanera en el Ciclo de Terramar, su obra quizá más famosa, una serie de novelas ambientadas en un mundo archipiélago (tierra-agua).

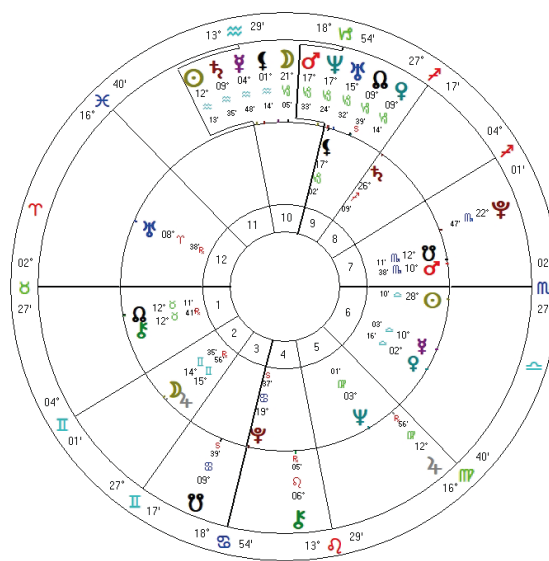
Asistimos en su lectura a una circulación constante de la energía entre un polo escorpiano (la guerra, la magia, el poder, el encuentro con la sombra, la absorción y la muerte) a uno taurino (la sencillez e intemporalidad de la vida campesina, las aldeas, los animales, los bosques, la fuerza, la sabiduría y el poder contenidos en la propia naturaleza). Se producen varias síntesis a lo largo

de la circulación del eje, y en su cúlmen se nos revela metafóricamente como la unificación identitaria de humanos y dragones, una imagen típica de una integración de la energía de Escorpio y de la polaridad Tauro-Escorpio en general.

Es destacable que UKL fue escribiendo Terramar a lo largo de su vida, en distintas etapas de madurez, y ella misma advierte cómo en su primera etapa (en las 3 primeras novelas) escribía desde una idiosincrasia masculina inconsciente: la mujer está en segundo plano en Terramar, sólo los hombres pueden ser magos ("débil como magia de mujer, maligno como magia de mujer"). A medida que la conciencia de la autora crece, en una etapa posterior se va revelando una distorsión de polaridades, y a través del contacto con la herida en lo femenino (Quirón en Tauro), el equilibrio de poderes se restablece. Es significativo que, como la autora cuenta en el documental sobre su vida y obra, su obra fue mostrando orgánicamente un giro hacia el feminismo. La publicación de *Tehanu*, la cuarta de las novelas de Terramar, en la que vemos ese mundo desde una nueva perspectiva, coincide con la conjunción de Urano y Neptuno en Capricornio con su Lilith en oposición a Plutón natal. Además, la presencia de Venus, Marte, y el eje nodal activan todo aún más, incluso también su oposición Urano-Venus-Mercurio.



Inner Wheel
Ursula K Le Guin
Female Chart
 21 Oct 1929, Ju.
 17:31 PST +8:00
 Berkeley, California
 37°N 52°18' 122°W 16°18'
 Geocentric
 Tropical
 Placidus
 True Node



Outer Wheel
Ursula K Le Guin
Event Chart
 1 Feb 1992, s.d.
 12:00 PST +8:00
 Berkeley, California
 37°N 52°18' 122°W 16°18'
 Geocentric
 Tropical
 Placidus
 True Node

Carta Natal 3.

Ursula K Le Guin dejó su cuerpo el 22 de enero de 2018, a sus 89 años. Plutón hacía conjunción al MC y oposición partil a su Plutón natal en el IC, Neptuno hacía cuadratura por tránsito a su Luna natal, y Urano hacía su segunda oposición a su Sol natal.



Las Claves Astrológicas Siglo XXI

CONGRESO DE ASTROLOGÍA ONLINE
4ª EDICIÓN-2022

2-7 diciembre 2022

Consigue tu entrada gratis en
astrocongress.net



REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

*Algunas de las citas del artículo son transcripciones de las propias palabras de la autora en el documental Los mundos de Ursula K Le Guin, disponible online.

De la autora:

El nombre del mundo es bosque

Los desposeídos

El mundo de Rocannon

Ciudad de las ilusiones

Planeta de exilio

El ojo de la Garza

Los dones

Lavinia

Cuatro caminos hacia el perdón

La mano izquierda de la oscuridad

Los libros de Terramar

El eterno regreso a casa

El idioma de la noche

Contar es escuchar

Conversaciones sobre la escritura

Otros:

Daniel Dancourt. Astrología gestalt.

Michael R. Meyer. A handbook for the humanistic astrologer

Dane Rudhyar. Un mandala astrológico.

Bruno, Louise & Michael A. Huber. Astrología de la figura de aspectos

Alejandro Luna & Vanessa Maiorana. Astrohología Liz Greene. Relaciones y como sobrevivir a ellas

Luis Álvarez



astroregresiva@gmail.com



astroregresiva



astroregresiva.com

Luis Álvarez vive en las Islas Canarias y es licenciado en literatura comparada. Peregrino de los mundos imaginales, tras transitar por variadas sendas y escuelas esotéricas, comprobó de primera mano ese axioma de que después del éxtasis viene la colada. Por necesidades de sanación se formó como radiestesista, astrólogo con enfoque transpersonal y terapeuta especializado en regresiones, y desde 2012 acompaña procesos de transformación a través de dichas disciplinas. Le apasiona la escritura, la vida sencilla, el contacto animista con la naturaleza y la cartografía de la realidad en su sentido más amplio.



En sentido de la virtud y la luz

Entrevista por: **Guada Cheja**

Imagen: Jr. Korpa

Shabuddin es un Shaikh Sufi. Si bien decir Shaikh no es técnicamente correcto porque El Shaikh es El maestro Mawlana Shaikh Mehmet Adil, que reside en Chipre, cada comunidad encuentra un Shaikh, o gran maestro, como fuente de sabiduría, sostén y tantas cosas más que aún estoy descubriendo.

El contacto con Shabuddin fue siempre accesible, profundo, con un humor filoso que sabe cuándo y a dónde apuntar. Si bien su brillo es central y su presencia contundente, se comunica de una forma horizontal. Escucharlo hablar acompaña y tranquiliza.

Esta es una entrevista jupiteriana, incitada desde el ávido interés que me llevó a iniciarme en el sufismo. Comprendo este movimiento como un sentido hacia la totalidad, que es lo que comienzo a vislumbrar en este camino. Si bien Júpiter estaba retrógrado en Acuario al momento de mi iniciación, antes había ingresado en Piscis. Una primera información había sido plantada, y en mí, esta es la semilla concreta, desafiante e inabarcable que comenzó a germinar.



Es esta entonces, una charla entre hermanos:

¿Cómo llegaste al sufismo o, cómo fue que el sufismo llegó a tu vida?

Como decimos en el sufismo, llegué por la atracción de nuestros maestros, como todas las personas en este camino. Nuestra voluntad está intoxicada por la vida y nunca iríamos en esa dirección de un modo consciente. Querríamos posiblemente divertirnos, escapar de nosotros mismos o del mundo. Para lo único que podemos usar nuestra voluntad es para elegir la marca del coche o de chocolate que queremos comprar. Nuestra voluntad está viciada. Entonces, somos atraídos por nuestros maestros. Ellos tienen un permiso muy alto para obrar sobre algunos de nosotros, como si respondiéramos a un destino. Cuando nos ven preparados o con la suficiente necesidad para responder a su requerimiento, nos llaman. Crean circunstancias en nuestras vidas donde algunas puertas que normalmente están cerradas se abren. De un lado está la vida anterior y del otro nuestro camino, que nos va a llevar hacia la unidad, Inshalla (si Dios quiere).

Entonces, en un momento de mi vida fui atraído por mis maestros a través de la necesidad. Estaba pidiendo auxilio. Largaba un SOS para todos lados porque no sabía qué hacer. Me había alejado de un maestro anterior, que hasta ese momento me había servido, pero ya era el momento de buscar un escalón un poco más alto. Me deprimí un poco porque sentí que había perdido un camino. Decía “¿será cierto?, ¿hice bien en dejarlo?”. Entré en una especie de desesperación. Fui a la costa, a Mar del Plata, que era un lugar muy importante para mí porque gran parte de mi vida transcurrió en esa ciudad. Caminaba, nostálgico, lleno de historietas mentales. Ahí, me encontré con un amigo de mi juventud, con quien habíamos compartido búsquedas como El Cuarto camino (George Gurdjieff) y artes marciales profundas. Hacía 15 años que no nos cruzábamos. Lo vi muy hermoso, joven, brillante, y se lo dije. Él me contestó que había dado con un maestro espiritual verdadero. Me invitó a cenar a su casa y me mostró unas

fotos del maestro. Cuando las vi sentí que ese maestro me correspondía y yo, internamente, le correspondía. Como un armónico en música. Le pregunté si podía seguirlo. Yo venía de sentimientos intoxicados por la vida y mi propia debilidad, entonces me hizo algunas recomendaciones y después me abrió la puerta. Fui ordenado en esa escuela de sufismo y recibido por mis maestros. De algún modo, lo sentí en mi corazón. Como un enamoramiento y una tranquilidad profunda que hacía tiempo no tenía. Era como si hubiera encontrado mi hogar, la casa de mi infancia tal vez. Desde ahí, con bastante dificultad pude ir depurándome de mi vida anterior y avanzando a través del trabajo de disciplina, entrenamiento y obediencia a la que me invitaba la orden Sufi Naqshbandi. Me fueron proponiendo misiones muy hermosas por delante. Algo así como el burro y la zanahoria. Hoy, después de 35 años de sufismo, considero que mis maestros me engañaron (se ríe). Porque si me hubiesen dicho cómo era, posiblemente me habría ido a vivir a una playa en Centroamérica a comer cocos y tomar ron, que eran dos cosas que me apasionaban. Me prometieron un camino de aromas increíbles. Si bien me sentí engañado al principio, no me siento así hoy día para nada. Las fragancias de la felicidad, del conocimiento, de la belleza; la visión de las rosas en el camino es concreta. En cada momento de mi vida, alegre o triste, siento la mano de la unidad. La mano de Dios. La mano de *Allah (subhana wa ta'ala -glorioso y exaltado sea-)*. La mano de mis maestros, presente aun en los momentos más difíciles.



Imagino que esta sensación de sentirte engañado estaba vinculada con todo el trabajo que implica el camino y lo que eso comienza a desplegar. ¿Cómo es esto?

El ser humano tiene un permiso para ir más allá de sí mismo. Más allá de este plano material, donde las cosas pueden ser más o menos agradables, pero nada es completo. Entonces, si el ser humano siente en su corazón que hay algo más, empieza a pedirlo. Esa sería tal vez la primera parte del camino. Sentir que uno está incompleto. No importa si le ha ido bien en la vida, si ha brillado, si es sano, rico, famoso o si tiene poder. La persona tiene que sentir que algo falta en sí misma. El ser humano está parcializado, solamente se ha desarrollado en un área de la realidad. Entonces lo primero es la intención de ser mejor y completarse. La intención no es algo tan abstracto como la gente cree. Es algo muy concreto y es parte de un mecanismo que nos puede llevar hacia adelante. Es como tener una campanita, que hace "tin, tin, tin, tin". Uno pone la intención de mejorar y empieza a sonar. Entonces, es escuchada por quienes van a encauzar nuestro camino. Posiblemente los maestros tengan un sistema auditivo sutil, que les hace escuchar el llamado de la necesidad y abren la puerta. Porque una característica de las escuelas espirituales es no dejar a nadie del lado de afuera. Las órdenes trabajan con quienes les corresponden por destino, no puede entrar cualquiera. Nadie es superior o inferior. Es como tener buen oído, ser muy fuerte, inteligente o muy veloz. Algunos de nosotros hemos nacido con un equipo espiritual que demanda una instrucción y la guía de un maestro. Esas somos las personas que podemos trasponer la puerta que abren nuestros maestros. Somos invitados. Podemos declinar también. Pero si somos verdaderamente sensibles y no estamos encandilados por la vida material, aceptamos la invitación y ahí comienza el entrenamiento. Empezamos a ser instruidos con partes técnicas, como hacer una práctica gimnástica o ir a estudiar matemática. Te dicen "ahora hay que aprender los números básicos". Después aprendes a sumar y a restar. Así vamos escalando técnicamente, y cada situación de estas genera una modificación con

respecto a lo anterior. Lo que hemos vivido anteriormente es algo muy misterioso y muy extraño. Nosotros nacemos con algunas particularidades genéticas, tal vez con un problema respiratorio o cardíaco. Cosas que han pasado en la panza de nuestra mamá, vaya uno a saber. Esas son las particularidades materiales, pero también venimos al mundo con un equipo espiritual determinado. Nuestro corazón al nacer es totalmente puro. Cuando hablo de corazón no me refiero al orgánico, sino al sutil. En el sufismo se lo conoce como *Qalb*. Es un corazón puro que empieza a intoxicarse por lo que vamos aprendiendo en la vida: el egoísmo, el individualismo (no la individualidad), la falta de empatía. Las emociones bajas en general. Los siete pecados capitales, que se conocen con el Cristianismo, en realidad son millones. Para hacerlos un poco más manejables, han dicho que eran siete. Somos muy permeables y esas emociones comienzan a trabajar fuertemente en nosotros. Nos penetran con una fuerza de verdad y así empiezan a desviarnos de la búsqueda que debería ser inherente al ser humano. Los animales, en cambio, están entregados, en contacto con el creador, los árboles, las piedras. Nosotros, los seres humanos, hemos sido creados con la posibilidad de elegir. Entonces lentamente vamos equivocando nuestro camino. Escogiendo lo que más no satisface en este plano material, que en general son situaciones que nos distraen. Nuestros papás nos enseñan cosas que no han podido resolver en su vida. Maestros del colegio primario, secundario, en la universidad, en el barrio y nuestros amigos también nos contaminan con sus creencias familiares. Los gobiernos también nos desvían. No tenemos un discurrir suave, armónico, feliz hacia la unidad, hacia *Allah Subhanah wa ta 'Ala*, hacia Dios, que debería ser el destino final de nuestra búsqueda. Vamos entreteniéndonos. Nos hacemos de Boca o de River, comunistas, radicales, o argentinitas. Es muy difícil aceptar que hemos sido creados para la adoración. No sabemos lo que es adorar. Creemos que es postrarnos frente a un ídolo, cuando adorar implica la entrega profundísima, total, dentro de nuestras posibilidades, al permiso para el cual hemos sido creados, que es un permiso



enorme. Buscarnos al amor por nuestro creador, por la naturaleza, por los animales, por nuestros vecinos, por nuestros amigos y aun por nuestros enemigos. Aunque no podamos acercarnos porque son demasiado picantes para nuestro gusto, o porque nosotros lo somos. Estos alejamientos del programa con el cual hemos sido creados toman tanta fuerza y poder en nuestra vida, que termina acompañándonos hasta el final. Y cuando nos toca pasar del otro lado, en vez de estar livianos por la realidad, la luz y el amor, estamos tan pesados que apenas podemos saltar. Como un chanchito que ha comido desperdicios toda su vida y en vez de poder brincar, cae al abismo. Simbólicamente hay un enorme precipicio del mundo material hacia el espiritual. Son los infiernos famosos, que en cada escuela de conocimiento se muestran de un modo. En uno nos queman, en otro nos comen, nos aplastan. Hay una forma de estar preparado, entrenado, liviano, que es a través de aceptar la invitación profunda que nos ha hecho el creador para volver hacia él. Después de muchos pasos por diferentes planos de realización, de comprensión, de construcción de nuestra realidad, volvemos al creador y él nos dice: "bienvenido, te estuve esperando, acá está tu lugar". Eso solamente se puede lograr a través del trabajo profundo que ofrecen algunas escuelas de conocimiento. A mí me tocó con una orden y un maestro determinado. Quizás haya personas que se realizan solas, que han sido iluminadas desde su nacimiento. Esas son las más grandes. Las que manejan el tren. Los santos, maestros y profetas de la humanidad. Nosotros vamos en el último vagón, en clase turista. Somos solamente necesitados. Personas que reconocemos nuestra indefensión, nuestra debilidad. Reconocemos que por nuestros medios no podemos. El camino hacia *Allah Subhana wa'ta ala*, o sea la unidad, es infinito. Nosotros con nuestras pobres piernas materiales podemos saltar hasta un punto. Ya es bastante cuando lo intentamos, pero no podemos ir hasta el fondo. Por eso necesitamos una escuela espiritual y un maestro, que sabe qué es lo que nos conviene para progresar espiritualmente. Entonces nos mandan a hacer determinada gimnasia. Son métodos sagrados, ejercicios de

depuración que nos permiten estar cada vez más livianos. La idea sería alivianarnos lo suficiente para poder empezar a levitar (no materialmente, sino de forma interior). Hasta que en algún momento nos ven preparados y nos ayudan a ir aún más alto.

Uno siente el llamado interior. Pero cuando te invitan, no es tan fácil la entrada. Estamos llenos de desconfianza, de temor. Lo he vivido personalmente y lo he visto en cientos de personas al ingresar al camino. He conocido muy pocas personas que se han tirado de cabeza. Entonces, todos estos apegos, estas dificultades para purificarse empiezan a ser demolidas por el entrenamiento. Se provocan en las personas, a veces, situaciones un poco incómodas y hasta dolorosas porque no deseamos modificar nuestra vida. Tenemos miedo de soltar lo que conocemos. Es como tener este bastón (lo toma en su mano y lo levanta). Si suelto el bastón, porque he tenido un accidente, tengo miedo de caerme y volver a lastimarme. En la vida todas las seguridades son como bastones. Nos enseñan a encontrar paz o seguridad de un modo. Pero no siempre son las mejores formas. Soltar esos lugares psicológicamente cómodos implica un temor muy grande. Esa es nuestra principal dificultad. Las enseñanzas y los entrenamientos de nuestros maestros van encaminados hacia allí. Imaginate que un fanático de River le pega una paliza a uno de Boca. Él está totalmente seguro de que eso es lo que tiene que hacer. Ese es su sitio de seguridad psicológica. Si no lo hace siente que algo falla. Así somos todos. Adictos a la patria, a las ideas, a los partidos políticos, a personas, a títulos. Para un camino interno que nos lleve a la Verdad, hay que ir lentamente abandonando esos sitios. Para las personas comunes, la única forma en que se puede abandonar abruptamente el apego es a través de la muerte. Pero en este momento todavía ninguno de nosotros quiere morir. Nuestro chip entiende que debemos transcurrir el resto de nuestra vida en este plano material, duremos un día o cuarenta años más. La purificación es una forma de acercamiento. Posiblemente el resto de nuestra vida en un camino vamos a pasar purificándonos, no vamos a



poder hacerlo del todo y, cuando sea el momento final de nuestra vida, nos llevaremos algunos problemas que no hemos podido resolver, como cuando uno se llevaba una materia previa en el colegio. La vamos a solucionar del otro lado, porque la vida no termina acá. Este es sólo uno de los planos infinitos que *Allah* ha provisto para la completitud del ser humano y estar en estado de excelencia para llegar a la presencia divina. Pero acá, en este momento histórico que nos une, estamos aceptando las características del ser purificado, que es el máximo nivel al cual tenemos permiso para llegar aquí. Entonces, podremos partir hacia un nuevo plano de realización, que posiblemente no sea en esta vida. Cada cambio que realizamos, producto del entrenamiento provisto por los maestros, va a provocar un cimbronazo en nuestra vida apegada. A veces me he enfermado, he sufrido y perdido mucho. He tenido accidentes necesarios para darme cuenta de cosas. Somos producto de un programa, que viene muy de arriba, del que no somos para nada conscientes y que nos lleva a ciertos eventos porque somos muy cabezas duras. Otras veces se abren situaciones de alegría, coincidencias. Como con vos. En algún momento coincidimos y en cuanto te vi a vos y a varias personas más ahí, supe que éramos familia. El entrenamiento te abre sistemas de percepción muy finos. Me di cuenta de que éramos compañeros y que tenía que estar presente para decirles que había algo más. Respaldarlos para que pudieran llegar a ese lugar. Esos son los accidentes que producen alegría.

Los entrenamientos son fuertes. Provocan un reordenamiento en sentido de la virtud y la luz. Sin ser maniqueistas. Donde solamente hay bien y mal. Nosotros podríamos estar más bien comprendidos dentro del lado de los matices. Buenos no somos, malos tampoco. Nuestra vida está siendo modificada en el sentido de la luz. No es fácil salir de la oscuridad. Pero la luz es más poderosa que la oscuridad. Podemos estar en un cuarto totalmente oscuro, sin embargo, si entramos y prendemos un encendedor, fíjate cómo se ilumina. Si buscamos un foco mayor, va a iluminar más. La oscuridad no puede crecer, lo que puede crecer es la luz. Uno está habituado a



la oscuridad. Cuando dormimos tenemos los ojos cerrados y, más allá de los sueños, estamos a oscuras. Suena el despertador y decimos “pucha, quería seguir durmiendo, estaba muy cómodo”. Nos cuesta salir hacia la luz. Ese es el famoso apego. La circulación de la luz es real, nos pertenece. La permanencia en la oscuridad trae dolor. Sin embargo, nos adherimos a ese dolor. El sufrimiento es un vicio. Estos días estuve hablando mucho con una compañera que llora, se queja. Estamos una hora hablando por teléfono. Yo bromeo con ella y le digo que está viciada, adicta al dolor. Sufre y no puede salir. A veces cuesta tanto aceptar los trabajos porque producen ese despertar. Ese alejarnos de aquello a lo que estamos adictos. Uno sabe que tiene que dejar de fumar o de comer mal, sin embargo sigue aferrado porque no concibe la vida de otro modo.

Recién mencionabas la charla con una hermana; antes contabas cómo fue el encuentro con nosotros. ¿Cuál es el rol de la comunidad en el sufismo?

El rol de la comunidad es totalmente necesario. Hay dos pilares en los cuales se basa la escuela Naqshbandi que son el *sohbet* y la reunión. El *sohbet* son nuestras charlas profundas, aunque sean sólo de dos personas. Algo así como lo que estamos haciendo ahora, donde uno conecta con una forma de enseñanza sutil, con un plano más elevado que el nuestro y empieza a discurrir, mientras la otra escucha en un estado activo, dinámico, abierto, para que esa enseñanza llegue de un modo claro y profundo y cause una impresión permanente en su vida. Para que este discurrir se produzca necesitamos la reunión. La comunidad es de mutua ayuda, de sostén, de acompañamiento. El ser humano, al haberse apartado de la unidad, sufre continuamente la soledad. Le echamos la culpa a la falta de amigos o de una pareja, pero en realidad lo que estamos viviendo es el habernos alejado de la fuente de la unión. Si bien venimos de la creación, no hemos podido mantenernos unidos. La fuerza de la vida ha sido muy grande y nos hemos ido alejando. Eso ha quedado como un dolor continuo, un estado, con el cual vivimos hasta el final. Salvo que reencontremos internamente a nuestro creador, y

ahí el estado de soledad se acaba.

Entonces, la comunidad es nuestra familia espiritual. Como cuando éramos niños, que crecimos entre nuestros padres, hermanos, tíos, primos. Una melange de gente que da un sentido concreto de pertenencia. En una orden mística, existe eso mismo, la familia, la pertenencia. En este plano he sido invitado a pertenecer a una escuela que me alimenta espiritualmente, soy parte de esta familia. Otros corresponden a la familia Zen, la Taoista, la de Saibaba. Nosotros pertenecemos a la familia Sufi y dentro del sufismo a la orden más distinguida, la *tariqa* (escuela) Naqshbandi. Es la única que trabaja en el corazón como enseñaron los profetas de la humanidad, Abraham, Moisés, Jesús, Mahoma –Muhammad-, *sall-Allahu alahi wa sallam* (la paz y las bendiciones de Allah sean con ellos). Ellos vinieron a mostrarnos que el director interior del camino es el corazón. Todas las grandes manifestaciones religiosas, el Judaísmo, el Cristianismo, el Islam, que comenzaron con el status espiritual gigante de los profetas, enseñaron eso: que la realidad de la vida se debía vivir con el corazón. No el orgánico, sino el sutil, que es el órgano con el cual Allah (*Subhana wa'ta la*), Dios, nos dotó para conectarnos con él. No nos conectamos con Dios a través de la mente, con movimientos de Tai chi o Yoga, con una postura ideológica ni filosófica. Nos conectamos solamente a través de ese órgano sutil, que es el corazón. Donde se produce la sustancia Amor, que es lo más alto a lo cual puede aspirar el ser humano. El amor es el combustible universal que diluye todos los males. Hay montones de personas que venían de sitios terribles, después de haber practicado mucho el mal y, tal vez por un decreto divino, han dado con el vehículo exacto para transformarse hacia el bien. A veces a través de ejercicios de maestros. Otras, se han iluminado. Aunque la mayoría de nosotros necesitamos un entrenador, y esos son los maestros.



En todas las escuelas espirituales los iniciados reciben un nombre espiritual. ¿Cuál es la importancia del nuevo nombre?

Son nombres que, como vienen de una tradición espiritual, son expresados en un idioma generalmente sagrado. Nuestra tradición se desarrolló en medio Oriente y viene adherida a un árabe antiguo. Es el árabe con el que fue escrito el Corán, con el que se maneja el Islam. Los nombres vienen del árabe. Algunas veces no se conoce siquiera la traducción. Ese nombre viene con una carga sutil con la cual va a ser investida la persona que lo recibe. ¿Vos sabés lo que significa tu nombre, Suleiha?

Según unas páginas poco confiables de Internet, significa "Luz de estrellas". De todas formas me quedé con lo que me dijiste el día que me lo diste, sobre la importancia de la H. No es "suleija", sino "Suleiha".

Es una partícula de sonido que pega en el corazón. No conozco el significado, pero veo los sonidos que tiene y te corresponde. Cada vez que te nombren como Suleiha, va a generar un toquecito en el corazón, que incita al amor espiritual. Cada vez que te distraigas un poquito, hacia el mundo material o cosas de inferior rango, la forma de nombrarte es una manera de ser convocada de nuevo.

Cuando nos otorgan un nombre que está relacionado con nosotros profundamente, a lo largo del camino vamos descubriendo esas particularidades hasta que finalmente nos reconocemos allí. Va a llegar un día en que vos vas a mirarte en un espejo, posiblemente no en uno común, y vas a decir "¡Ah, Suleiha!". Porque lo vas a reconocer en tu totalidad. El nombre está dotado también de capacidades que te corresponden. Algunas personas se van a ir acercando a las particularidades que ese nombre contiene a partir de los trabajos que los maestros le brindan y las podrá poner, o no, al servicio de las demás. Para un lector de mirada fina, las capacidades del nombre son fáciles de leer. Algunas personas

tienen el componente Abdulah, que quiere decir servidor. Si esas personas se desarrollan, van a estar al servicio de los demás, sin perder por eso libertad. En el sentido de bien. Van a estar siempre disponibles. Personas de bondad. Tu nombre tiene un montón de componentes. Es como una carta astrológica. Podés leer en tu nombre la totalidad de tu realidad en este plano.

Luego de 10 días de desgrabación, correcciones y edición de este artículo, tuve el siguiente sueño:

Estoy en alguna ciudad de Chile, parada en la barra de un local de comida que da al exterior. Se acerca un hombre sucio y barbudo y pregunta:

—¿Sos Sufi?

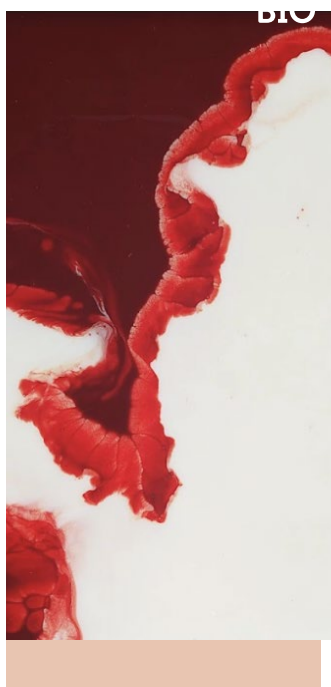
—Sí —le digo.

—¿Cuál es tu nombre?

—Suleiha.

—Bismilahi Rahmani Rahim.

Me siento en una mesa en la vereda y me trae una sopa de fideos moñito.



Shahabuddin nace en Entre Ríos, en 1947, en una colonia protestante, religión a la que pertenecía su familia. Entre los 5 y 17 años vive entre Buenos Aires, Mar del Plata y Brasil. No logra revalidar los títulos de estudios en Brasil por lo que participa como oyente de la Facultad de Psicología. Entre el año 68 y 76 tiene una incursión profunda en política, tanto en Argentina como en Brasil. En paralelo, ejerce búsquedas espirituales a través del Cuarto Camino, el Zen y Chamanismo de América del Sur. En el 76, tras la muerte de su pareja, se va a vivir a Colombia. Luego a Nicaragua, México y Estados Unidos. Viaja por distintos países de América Latina en búsqueda de respuestas espirituales, psicológicas, filosóficas y/o religiosas. Allí toma contacto con fuertes grupos de trabajo interior, como con alumnos de Carlos Castaneda. En 1983 vuelve a Argentina. Practica durante varios años Chi-Kung y se convierte en un reconocido instructor. La pareja que tenía en ese momento se suicida en 1987, lo que lo sumerge en una gran crisis que lo lleva a Mar del Plata. Allí se encuentra con un amigo que le abre la puerta al Sufismo. De a poco queda a cargo de distintos grupos en Buenos Aires y en Brasil. En el año 90 se casa con su esposa actual con la que tiene 5 hijos. Viaja a Londres a conocer al Maestro, donde experimenta el impacto más grande de su vida. Luego es nombrado como Sheik, aunque le suene presuntuoso el término, así es como se lo conoce. Hoy en día reside en Glew, Provincia de Buenos Aires, donde construyeron una mezquita, que es un importante punto de reunión para la comunidad.

Guada Cheja



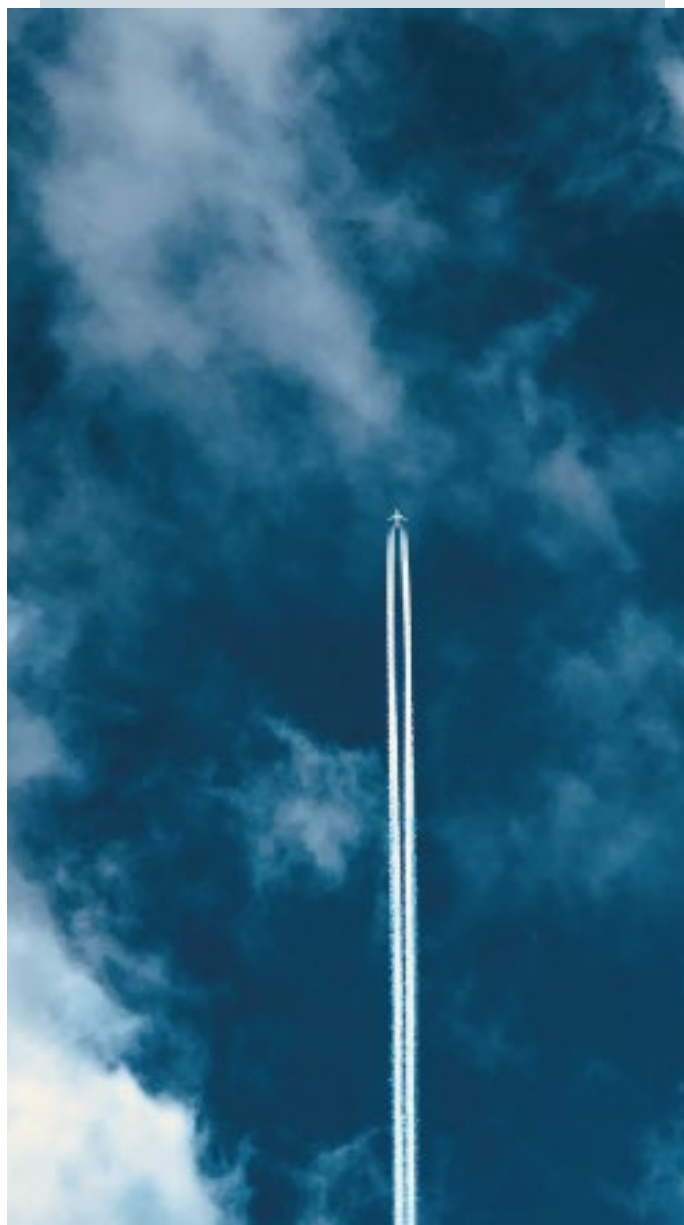
trigona_terapias_energeticas



trigona.art

Guada Cheja es astróloga, terapeuta bioenergética y gestáltica. Actualmente se dedica a la Terapia energética en consultas individuales que integran estas tres disciplinas. Imparte clases de astrología y bioenergética. También es docente en Casa XI a distancia y asistente en el Centro Gestáltico de San Isidro. Guada pinta y hace música; mundos sensibles interconectados con los códigos vibratorios del cielo desde los colores, metáforas y sonidos.

LA **UNIÓN** *EUROPEA*



Escrito por: **Itziar Azkona**

Imagen: Lisa Vanthournout



PASADO

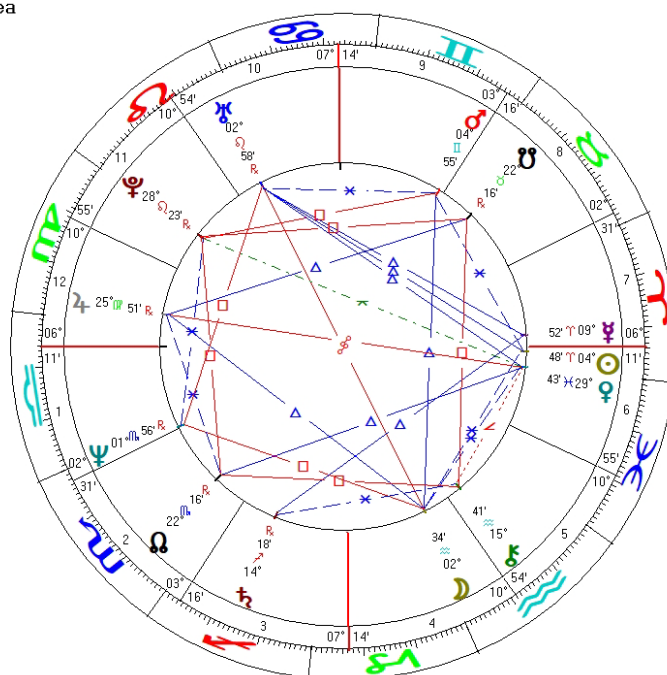
El 25 de marzo de 1957 se firman los tratados de Roma que dan origen a la constitución de la actual Unión Europea. En la carta astral resultante de ese acuerdo se aprecian aspectos muy interesantes vinculados al origen de esta asociación entre todos los estados miembros fundadores. Entre los fundamentos de estos acuerdos está el de evitar la guerra y preservar la paz en Europa tras la Segunda Guerra Mundial, además de establecer un mercado común. Es por ello que aspectos como el ascendente en Libra y su regente Venus conjunto al Sol estarían en plena sintonía con la misión de la Unión. Lo que no quiso decir que el camino fuera fácil ni el tránsito de ligero equipaje.

La Unión Europea nace con la voluntad de establecer un equilibrio entre los estados miembros, a través de la colaboración de estos. El regente conjunto al Sol está en conjunción a Mercurio, en un Stellium atado al descendente donde se asientan las relaciones tanto entre los estados miembros como con los distintos aliados. Así, el factor de la diplomacia y el del comercio quedarían entre algunos de los sellos de identidad de esta carta natal.

Union Europea

Event Chart

25 Mar 1957, lu.
18:30 CET -1:00
Roma, Italy
41°1'N 54°01'2"E 29'
Geocentric
Tropical
Placidus
Mean Node





Es interesante ver, igualmente, cómo la cuadratura entre Neptuno, Luna y Urano establece un deseo de generar un “hogar ideal” para todos los europeos al tiempo que se desafía la necesidad de mantener relaciones de independencia entre todos los países. El ciclo en el que surge el proyecto es de una propuesta de crear una nueva forma de civilización. Si bien hay múltiples aspectos positivos en esta línea, los aspectos tensionales también mostrarían los grandes retos a afrontar a futuro, tales como una mejor gestión del poder, la adaptación a los cambios, la demarcación de límites y la aceptación de situaciones fuera de control. Se iniciaba un camino en el que la diplomacia no sería suficiente para llevar a cabo la gran tarea de crear un plan común y tocaría ir haciendo de un proyecto ideario algo más realista.

Desde una élite que pensó formas diferentes de gobernar, de cuidar y proteger el espacio europeo como un lugar común se abría un espacio donde claramente se necesitaría usar el ingenio y la creatividad para llegar a gestionar los recursos propios y dar valor a toda una cultura de gran valor histórico. Esto sin descartar que desde lo canceriano se accionaran dos palancas entrelazadas: la de cuidar a los estados miembros y la de protegerlos de las amenazas del exterior. Lo que no se determinó es si ese proteccionismo se elevaría a nivel de sobreproteccionismo, con la política de inmigración como uno de los campos de batalla.

En todos estos años han pasado muchas cosas dentro de la cooperación europea, desde cambio de nombre, pasando por cambio de metas y objetivos hasta llegar a nuevos matrimonios y llegando al más reciente y doloroso divorcio, el Brexit. Y es que desde 2012, con la entrada de Plutón en la casa 4 y posterior encuentro de la gran conjunción y la gran mutación de 2020 en el mismo lugar, el sentido mismo de la unión, los aspectos de pertenencia y el orgullo nacional europeo están en riesgo de movimientos sísmicos de aquí hasta 2030, con un momento cumbre que menciono en el futuro, 2024-2025.

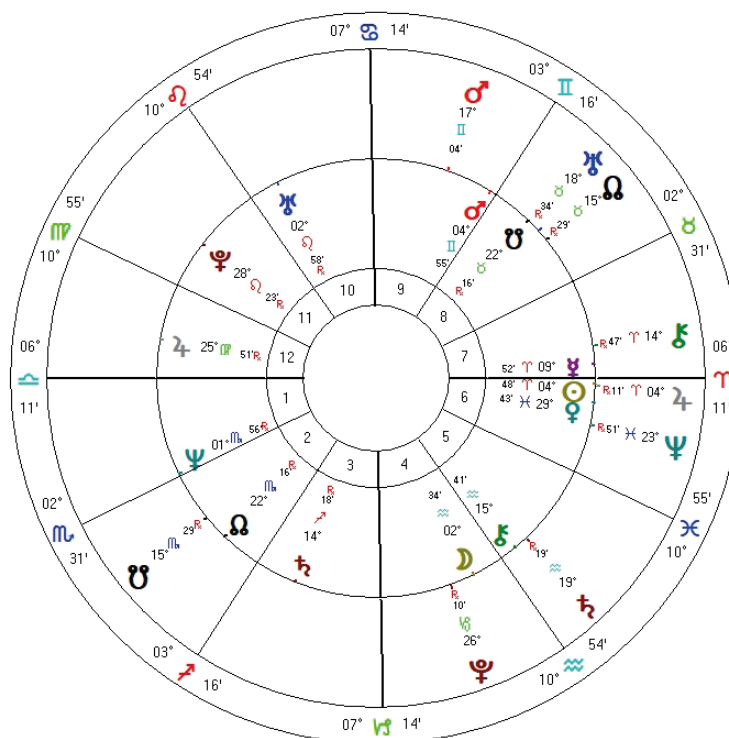
PRESENTE

En la actualidad, este proyecto que ha sobrevivido a grandes cambios y dificultades de todo tipo se está viendo retado por el presente conflicto bélico en sus territorios cercanos, en concreto el que sucede entre Rusia y Ucrania. Se trata de un conflicto que ha repercutido de lleno tanto en el tema financiero como en el de los recursos energéticos y agrícolas. Podríamos entrar en un ciclo en el que el sueño europeo se prepare para enfrentar una fase más dura de su proceso, dejando atrás la ilusión del paraíso perfecto, la idea de que ya todo estaba logrado y conquistado para una paz duradera y un estilo de vida infinitamente próspero y seguro.





Inner Wheel
Union Europea
Event Chart
25 Mar 1957, lu.
18:30 CET -1:00
Roma, Italy
41°N54' 012"E29'
Geocentric
Tropical
Placidus
Mean Node



Outer Wheel
Equinoccio Otoño 22
Event Chart
23 Sep 2022, vi.
01:03:47 UT +0:00
London, UK
51°N30' 000"W10'
Geocentric
Tropical
Equal
Mean Node

Si superponemos los tránsitos de este equinoccio sobre la carta fundacional de la Unión Europea, podemos ver que el presente es un momento en que los problemas se amontonan. Afloran viejas heridas que requieren ajustes en la estructura de la Unión para dejar los egos o personalidades nacionales a un lado y abordar los retos desde una perspectiva más global. Plutón en sextil a Venus, regente de la carta, hace pensar en una situación favorable para una mejor gestión de los recursos financieros y de los recursos en general, a través de una profunda transformación en las relaciones entre los miembros. Sin embargo, los aspectos tensionales de Urano en tránsito dejan claro los cambios bruscos e inesperados que están afectando a la imagen del viejo continente, y la vía abierta para la búsqueda de nuevas metas, de nuevos objetivos, para soltar lo viejo y dejar espacio para lo nuevo.

Hace unos días se hablaba de retomar la construcción del viaducto que hiciera llegar el gas de África hasta Alemania a través de España. Este fue un proyecto bloqueado en el pasado por Francia, ya que no entraba dentro de sus intereses particulares. Ahora se plantea como una de las soluciones a un posible corte de suministro por parte de Rusia. Esta cuestión, como cualquier otra similar, entraría dentro de lo que plantean los tránsitos actuales sobre la carta fundacional: el reto de dejar atrás personalismos en pro de una gestión de los recursos propios de la Unión desde una perspectiva más comunitaria como el pegamento que mantuviera vivo el proyecto. El debate sobre el refuerzo de la defensa europea sería otra cuestión interesante para una organización donde la energía venusina predomina, con serias dificultades para enfrentar y gestionar los conflictos. Un ejército para la paz, como predicaban los objetivos de la Unión, y la energía predominante de la carta natal no ayudan en situaciones bélicas como las que se han planteado.



La presencia de Quirón en tránsito por la casa 7 de la carta refleja la situación de vulnerabilidad ante las relaciones intrapaíses. Es interesante ver también la próxima entrada de Júpiter en este territorio, lo que podría provocar el aumento de miembros en la unión o, igualmente, la posibilidad de crecimiento para que todos los miembros se expandan en su visión global a raíz de compartir la experiencia actual que toda Europa está compartiendo en estos momentos. Este tránsito podría estar detrás de las vías abiertas a nuevas incorporaciones al proyecto europeo que, por otro lado, han generado el conflicto actual. Hasta el propio poder de Zeus tuvo sus limitaciones, y sus acciones no siempre fueron benéficas; en la composición del arquetipo también se contempla la imagen de glotonería y avaricia.

Una cuestión mayor del momento presente de la Unión podría ser el tránsito de Marte en Géminis durante los próximos 7 meses por la casa 9, iniciando un nuevo ciclo, con toda la parsimonia, sobre el Géminis natal de la Unión Europea. En el momento de escribir este artículo, Marte en tránsito se encuentra en conjunción exacta al Marte natal en Géminis, seguirá directo durante unos meses hasta su fase retrógrada, en la que retrocederá hasta casi la posición natal. El nuevo ciclo se inicia sobre la casa de la justicia y de la política extranjera y puede dar lugar, con su fase retrógrada, a una reflexión profunda para abrir un nuevo ciclo de dos años de nuevas ideas, de flexibilidad en la capacidad de acción y de encuentros fraternales entre los miembros.

Los nodos de la carta de la Unión Europea están en el eje Tauro-Escorpio en las casas del mismo eje, de tal modo que el ciclo de eclipses presente está afectando de manera significativa a sus finanzas, a su deuda global y la necesidad de descubrir nuevos recursos propios. El momento presente parece bien diseñado para que Europa pueda dar lo mejor de sí misma en la gestión de esta crisis, en la reparación y renovación, en la reconstrucción y transformación de lo viejo caduco. Cada uno de los tres eclipses por llegar van a ser puertas importantes para el territorio, desde el del 25 de octubre de 2022 hasta el de octubre de 2023.

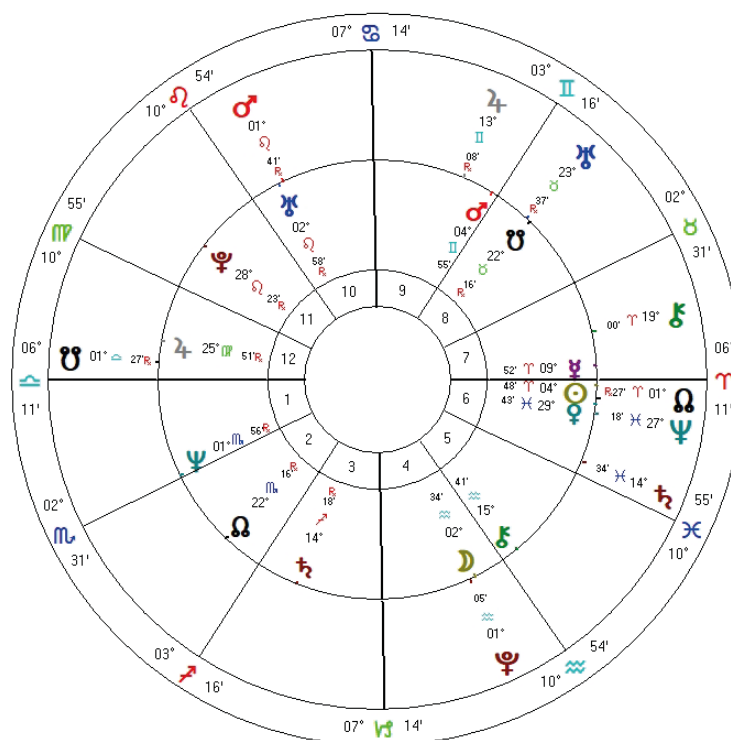
FUTURO

En un futuro no muy lejano, observando el mapa anterior se pueden intuir dos tránsitos muy significativos: el de Plutón en conjunción con la Luna y el de Neptuno en conjunción con Venus, ambos activadores de los principales aspectos fundacionales. A priori, el escenario de confusión e incertidumbre está servido. Quizás, no por ello en vano, los actuales gobernantes nos anuncian que la situación actual puede prolongarse hasta 2024, 2025. Los tránsitos confirman que podrían incluso empeorar.





Inner Wheel
Union Europea
Event Chart
25 Mar 1957, Ju.
18:30 CET -1:00
Roma, Italy
41°N54' 012"E29'
Geocentric
Tropical
Placidus
Mean Node



Outer Wheel
Año 2025
Event Chart
1 Jan 2025, mi.
16:43:39 UT +0:00
Bruselas, Belgica
51°N30' 000"W10'
Geocentric
Tropical
Equal
Mean Node

El futuro inmediato de la Unión se acomoda en plena fase menguante de Urano, una fase que podría facilitar que la Unión Europea descarte lo que ya no sirve y se libere de lo que ya no le es propio y no la define; una separación de lo falso, de lo que no son sus valores auténticos, y dar salida a ese Neptuno natal que tiende a generar ilusiones y expectativas alejadas de la realidad.

En 2023 Saturno comenzará su tránsito por la casa 6, lo que podría dar lugar a un refuerzo de la política de defensa en un sentido que tensione profundamente la naturaleza de la propia organización, más orientada a las negociaciones, al encuentro, a la mediación, y no tanto al enfrentamiento. En 2024 y 2025, como decía, la Luna y Venus estarán bajo los tránsitos de Plutón y Neptuno. El tránsito de Neptuno activa la oposición Venus-Júpiter y augura situaciones complejas en toda su estructura de función pública, el gasto del dinero y el sentido del propósito mismo de la Unión. Neptuno en sus últimos grados de Piscis podría seguir azuzando, junto a Saturno, los temas de salud pública. Con estos aspectos no descarto nuevas crisis víricas con nuevas limitaciones y restricciones. En 2025, el tránsito de Plutón se acerca a la Luna en Acuario, activando la oposición Urano-Luna original. Los efectos de este tránsito harán emerger inseguridades, complejos y todo tipo de traumas colectivos europeos que moverán los cimientos de la Unión Europa de manera intensa.

La Unión Europea, nacida con la energía de la generación de Plutón en Leo, en manos del niño omnipotente, se enfrenta ahora, sin posibilidad de negarlo más, a la reestructuración de una institución de puede asumir el duelo de lo no logrado para renovarse y replantearse a sí misma a sus 65 años de vida. Está por verse cómo se afrontarán estos retos futuros que van a afectar a la raíz misma de la Unión. Los egos y orgullos nacionales, la seguridad de la Unión, el sentido de pertenencia y el valor de la tierra de los antepasados estarán sometidos a fuerzas desestabilizadoras intensas. Podría darse un giro al sobreproteccionismo y cambios significativos en nuestro estilo de vida que podrían reactivar sentimientos de abandono y desconexión entre los ciudadanos europeos y la institución. Estos sentimientos ya son inherentes a su fundación pero podrían revelar problemas mayores.



Veremos lo que el inconsciente colectivo europeo nos dice sobre quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos. Sobre todo, qué estamos dispuestos a sacrificar y a soltar en pro de un mayor bien común, una de las insignias de la organización. Se necesitará mucha confianza y superar las dudas que disuelven las oportunidades de seguir creciendo, que nos pueden hacer perder la generosidad y que podrían convencernos sobre la necesidad de tener aun de lo que ya es más que suficiente. Intuyo que se acercan tiempos donde la cura vendría de una mayor tolerancia y de la humildad para reconocer los fallos del pasado y despertar a formas más originales y atrevidas de gestión para evitar que los hijos se rebelen contra la madre tan solo para destruirla y no para estimularla y despertarla a un nuevo rol que se ajuste más a una nueva realidad. La gestión del dinero y el buen vivir sirvieron muy bien hasta ahora pero no era, ni mucho menos, la meta al final del camino.



itziaskona



Coaching astrológico



itziarazkona.com

Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres y en la actualidad es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research). Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a completar.

Itziar Azkona D.F. Astrol.S



CAMINO

HACIA LA LUZ

Entre el 21 y 22 de septiembre se abre la puerta a una nueva estación. La nueva entrada del Sol a Libra marca la llegada del otoño en el hemisferio norte y de la primavera en el hemisferio sur en los días en que la luz y la oscuridad se equilibran. Esta mágica armonía será breve, durará lo que el suspiro de los vientos tarde en empezar a llevarse las hojas de los árboles en el norte o a esparcir el polen en las latitudes del sur. Será casi un espejismo en brazos de fuerzas astrológicas materializando cambios importantes.

La estación comienza con un Mercurio retrógrado apuntalando la fase final del año con una energía mucho más introvertida que nos invita a hilar, repasar y rematar lo que venimos cosiendo para hacernos mucho más conscientes de lo que pensamos. Probablemente también rescate huelgas y protestas en los sectores de transporte y comercio en un momento de gran volatilidad. Un Mercurio en Cazimi, entregándose al Sol, quien lo usará para su propio propósito; la intención es la de generar paz, justicia e igualdad, pero estos son aspectos que parecen estar a punto de ahogarse entre tanta confusión y manipulación. Un Mercurio unido al Sol y a su dispositor, Venus, con aspectos muy tensos que pondrán de manifiesto lo complejo del panorama social y personal de este final de año, previo a la temporada de eclipses y junto al final de la cuadratura Urano-Saturno que nos acompaña desde principios de 2020, ahora intensificada en su tramo final. Esta tensión debería de dar sus frutos en avances científicos y espaciales, o en el alumbramiento de nuevas formas de relaciones sociales entre empresarios y trabajadores. Un Mercurio retrógrado en sintonía con Marte en Géminis, resaltando para toda esta temporada las preocupaciones, lo impredecible, los conflictos mediáticos, las dificultades para comprendernos en lo inmediato.

Imagen: Dave Hoefler



A nivel colectivo, los temas de dinero, poder y comunicación sufrirán de un juego mediático poco claro para testar nuestra visión del mundo y nuestra confianza en el sistema. Nos encontramos en pleno movimiento ideológico para redefinir el materialismo, la riqueza, el uso de los recursos. Podría caer quien no hubiera respetado unas mínimas normas de juego. Padre e hijo, autoridad y subordinado, sistema y ciudadanos estamos bien enfrentados. Una verdad más realista desea abrirse paso entre tanto encontronazo ya que toca asimilar lo que es, aceptar que el sistema no es perfecto, que nunca lo será. Aceptar un mundo en deconstrucción hacia un futuro en el que igual no habrá partidos políticos, ni una televisión tal y como la conocemos, ni un sistema financiero como el actual. Un toque más de realismo nos coloca en la responsabilidad individual de gestionar mejor, cada uno de nosotros, los recursos con los que contamos. Para ello toca seguir soltando, dejar marchar lo que ya sabemos que no será como pensábamos, como soñábamos, para avanzar, progresar y caminar al encuentro de lo que nos permitan estos nuevos tiempos. Toca madurar y crecer dentro de un sistema que no tiene que solucionarnos todo y del que somos parte. Toca desarrollar, desde nuestra identidad particular e individual, una posición clara sobre nuestra visión del mundo y derivar de ella una forma única y personal de gestionar aquellos recursos que nos fueron confiados.

Estamos llamados a tomar rutas inesperadas, caminos nunca antes transitados, confiando en nuestro talento, experiencia, sabiduría e integridad. Cuanto más nos decepciona el sistema en alguna de sus partes, más nos podemos reforzar en nuestros propios valores. El primero de estos fallos del sistema, presente en la carta del equinoccio, diría que es el de hacernos creer que no estamos llamados a vivir en la abundancia. Si te activas, si no esperas a que otros hagan por ti lo que sólo tú sabes hacer, conectarás con talentos infinitos enraizados en tu interior. Es por ello que se vienen tiempos muy sanadores y terapéuticos, los que se activan cuando recordamos lo bien que sabemos rehacernos y regenerarnos tras las crisis. En pleno cambio de valores, en pleno cambio de Era, conviene recordar lo ya logrado y

conquistado. En este territorio cambiante e inestable que nos pondrá un reto tras otro encima del mantel de nuestra mesa, habría algún líder o autoridad que podría jugar un papel preponderante que contribuya, de manera original o radical, a un cambio de mirada profundo y muy poderoso del entorno social, político y/o económico.

En el cielo se dibujan señales de pesimismo, desesperanza y frustración. La amenaza nuclear y de terremotos no desaparece hasta marzo de 2023. No obstante, hay también pinceladas de colores: las que nos muestran la importancia de diferenciar, discriminar y separar el grano de la paja para un análisis más ordenado y clarificador. Las que nos pintan ganas para seguir centrados en el aquí y en el ahora, cosechar lo que hemos trabajado todo el año y plantar nuevas semillas para realidades diferentes. La fe más fuerte es la confianza en una verdad realista y concreta, trabajada, moldeada con tus propias manos.

En esta nueva estación, son varios los aspectos importantes que nos guiarán en la comprensión de nuestro mapa astrológico. Cada tránsito, si bien es colectivo, deja una huella particular en cada carta cuando transita por un rincón de tu vida en particular. Así, además de Mercurio retrógrado podrás seguir las huellas de los eclipses de Sol y Luna en octubre y noviembre, o las huellas de un Marte que estará 7 meses en el signo de Géminis. Los eclipses traen eventos significativos para aquellos que tengan posiciones astrológicas en los signos fijos, en especial en Tauro y Escorpio, como por ejemplo, Putin y Rusia. Europa y el conflicto entre Rusia y Ucrania están bajo la umbra del eclipse del 25 de octubre y marcará un antes y un después en los acontecimientos actuales, desde ese día en seis meses en adelante.

Marte en Géminis activará esa parte de nuestra carta donde podríamos sentirnos, de repente, con más capacidad de competir con nosotros mismos a favor de una mejor expresión única y personal de las emociones enterradas de ira, frustración o rabia. Desde ese desbloqueo, las ganas de lograr lo que nos hemos propuesto pueden ser aún



mayores, no importa lo complejo o imposible que parezca. Ahora bien, si el canal no se libera y el aire se concentra, la explosión podría ser peligrosa. El 30 de octubre de 2022 (tiempos de eclipses) y el 12 de enero de 2023 son fechas señaladas, días que podrían marcar un antes y un después en cualquiera de los conflictos mundiales, en especial el europeo.

Se acercan tiempos para que nos arriesguemos. Que nos arriesguemos a generar abundancia a nuestro alrededor, nos arriesguemos a ser felices, nos arriesguemos a no parar. Una mejor gestión de nuestros recursos del planeta implica una mejor gestión de nuestros recursos en el hogar, y son señal de una llamada a una mejor gestión de nuestros recursos y talentos personales, ya que no hay todo sin las partes ni partes sin el todo. Reformar nuestro territorio cautelosamente, desde el amor y buscando un mayor y más justo equilibrio, sigue estando en nuestras manos.

Cuando Urano conspiró con Júpiter para ayudarlo a destronar a su padre Saturno, no fue por venganza, sino por justicia. Gea y Rea, las partes femeninas, jugaron el papel central en toda la historia en la que hacía falta renovar el viejo status quo para alcanzar un nuevo modelo de orden mundial más moderno, más justo. Todas estas energías están ahora en nuestro camino

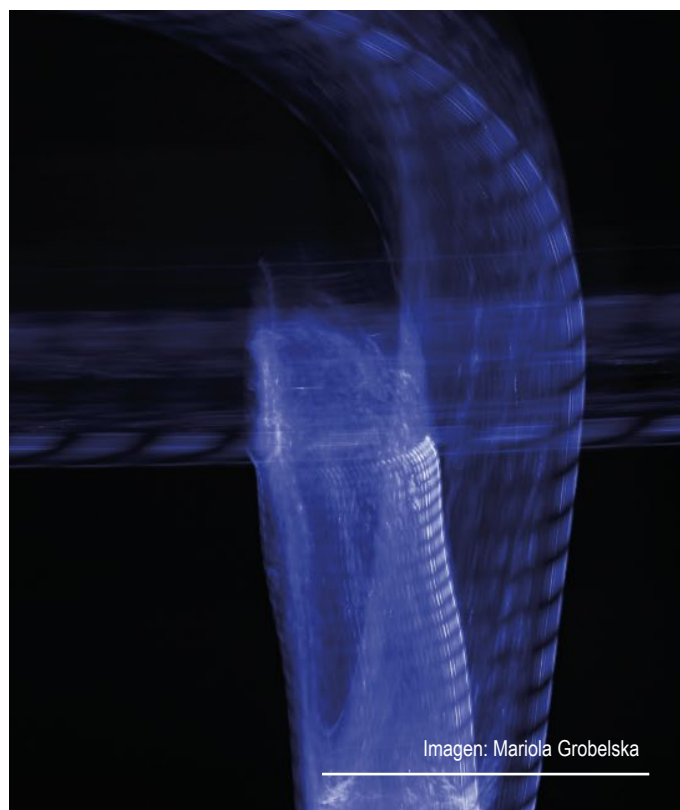


Imagen: Mariola Grobelska



itziarazkona



Coaching astrologico



itziarazkona.com

Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres y en la actualidad es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research). Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegarse a completar.

